



**Universidad Nacional Autónoma de México**  
**Programa de Posgrado en Ciencias de la Administración**

**La importancia geoeconómica de México en el comercio  
internacional**

**T e s i s**

Que para optar por el grado de:

**Maestra en Administración**

**Campo de conocimiento: Negocios Internacionales**

Presenta:

**Guadalupe Guillermina Martínez Pérez**

Tutor:

**Dr. Hugo Javier Buenrostro Aguilar**  
**Facultad de Contaduría y Administración**

**Ciudad de México, mayo de 2019**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



# Agradecimientos

*A mis papás Arturo Martínez y Beatriz Pérez, de dónde vengo y lo que soy. Gracias por apoyarme en cada proyecto que incluyo en mi vida, por motivarme para seguir preparándome y ser mejor con el paso de los años.*

*A mi hermana Beatriz Martínez por todos tus consejos y el apoyo para culminar la maestría y desde luego este proyecto.*

*A Mondris por apoyarme de manera constante hasta llegar a la meta con la tesis.*

*A Hugo Buenrostro, por tu amistad en primer lugar y, en segundo por el tiempo y la dedicación constante prestada al desarrollo de ideas para finalmente poder realizar este trabajo con éxito.*

*A Fermín, Zadquiel, Serafín y Fabian por ser mis ángeles guardianes día a día, por protegerme de toda adversidad y acompañarme en todo momento. Gracias.*

# Dedicatoria

*Dedico este trabajo a mi familia, como siempre lo he dicho son el pilar de mi vida y lo más valioso que tengo. Los amo.*

# La importancia geoeconómica de México en el comercio internacional

## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1. De la Geopolítica a la Geoeconomía</b> .....	7
1.1 Transición de la Geopolítica a la Geoeconomía .....	7
1.2 La Geoeconomía desde el punto teórico.....	22
1.3 La Geoeconomía aplicada en el sistema internacional.....	32
<b>Capítulo 2. Comercio Internacional</b> .....	40
2.1 El comercio internacional y sus posturas .....	40
2.2 Enfoques para el estudio del comercio internacional .....	49
2.3 Ventajas competitivas en el comercio internacional: Diversificación comercial y Geoeconomía.....	59
<b>Capítulo 3. El papel de México en el comercio internacional</b> .....	73
3.1 Proyección geoeconómica de México .....	73
3.2 Proceso de afianzamiento del comercio internacional en México.....	87
3.3. Las ventajas competitivas de México en el comercio internacional .....	104
<b>Conclusiones</b> .....	121
<b>Fuentes consultadas</b> .....	131

# ÍNDICE de figuras, tablas, gráficas y mapas

## Capítulo 1. De la Geopolítica a la Geoeconomía

Tabla I.1 Definiciones, conceptos clave y visiones de las principales escuelas de Geopolítica .....	17
---	----

## Capítulo 2. Comercio Internacional

Gráfica II.1 Relación entre el crecimiento del PIB y el Comercio Internacional mundial, 1980-2018 .....	63
Gráfica II.2 Exportaciones e Importaciones mundiales de mercancías por nivel de desarrollo 2011-2017 .....	65
Tabla II.1 Comercio mundial de mercancías por región. 2017 .....	68
Gráfica II. 3 Balanza comercial de comercio de mercancías por nivel de desarrollo.....	70

## Capítulo 3. El papel de México en el comercio internacional

Gráfica III.1 Panorama macroeconómico de México, 2017.....	76
Gráfica III.2 Costos laborales por empleado en manufactura, 2017.	78
Figura III.1 Los 12 productos más exportados de México, 2018.....	80
Mapa III.1 Infraestructura de México.....	82
Tabla III.1 TLC de México con el resto del mundo, 2018.....	89
Tabla III.2 Las 12 oportunidades para México en el Comercio.....	106
Figura III.2 Principales destinos de exportación, 2017.....	119

# Introducción

Las tendencias actuales con respecto a los patrones económicos que están presentando los Estados para poder mantenerse en los primeros lugares de desarrollo, están encaminadas a hacer frente a los problemas nacionales e internacionales por medio de los negocios internacionales.

De esta manera, cuando se habla del poder que tiene un país, ya no es tan común referirse a la Geopolítica, aunque según Edmundo Walsh (1946) esta es “una ciencia que pone los datos de la geografía al servicio del arte de gobernar”, pues gracias al conocimiento que se tenga del territorio, así como de las oportunidades, ventajas o deficiencias que puedan existir en éste, es la manera en la que se deben de plantear las estrategias para poder tener menos desigualdades ante otra nación.

Sin embargo, la Geopolítica ha quedado detenida pues, la Geoeconomía ha comenzado a escalar diversos niveles a pasos muy acelerados para poder dar una explicación más detallada de lo que ahora va aconteciendo en las relaciones internacionales y, desde luego, en el comercio internacional.

Las dificultades que existen para mantener un desarrollo constante y acelerado han obligado a las naciones a inmiscuirse más con el factor económico que con el factor político y, a su vez, a que se abran ampliamente ante el libre comercio, lo cual ha causado que sea más notoria la diferencia entre los Estados que tienen definida una ventaja competitiva a los que no.

De esta manera, se ha considerado que hoy en día la Geoeconomía es la que se utiliza para mantener el liderazgo de las naciones, ya que controla directamente las cuestiones económicas, mismas que se vuelven estratégicas para seguir atacando y conquistado naciones; debido a que ahora es complicado que las naciones se declaren la guerra como ocurría en el siglo pasado; por ejemplo,



durante la Primera y Segunda Guerra Mundial prevalecía la Geopolítica, toda vez que las diferencias entre Estados se presentaban en términos políticos; no obstante, con la Geoeconomía las naciones promueven conflictos comerciales, lanzando ataques a los precios o a las industrias que son de alta demanda, generan con ello problemas que pueden tener enormes repercusiones en los mercados, además de que desestabilizan la paz de la humanidad y la seguridad económica.

Como ejemplo de dicha situación, recientemente se dio con Donald Trump presidente de Estados Unidos, quien hizo frente a la industria siderúrgica, pues consideró que al no producir el acero dentro del país se estaba frenando el desarrollo de una industria clave; sin embargo, especialistas determinaron que al momento de ejecutar un arancel para el acero que entrara al país, sería mucho más económico que lo que les costaría fabricarlo, por lo que habría un desajuste económico que se deslizaría como efecto dominó.

De tal manera que, para seguir controlando la economía y a las naciones, es suficiente con cancelar negociaciones comerciales o incrementar los aranceles para la entrada de mercancías a las fronteras. Así, la presente investigación parte del supuesto de que las necesidades de las naciones para mantener un nivel considerable de desarrollo y crecimiento económico, están altamente vinculadas a los Negocios Internacionales y al comercio internacional y, de este último, se debe prestar atención a las ventajas competitivas que la Geoeconomía y la diversificación comercial pueden brindarle al Estado.

Por ello, desde que México dejó atrás el modelo de sustitución de importaciones que funcionó desde 1945 hasta 1985, se vio obligado a apegarse poco a poco al libre mercado para poder estar presente en el comercio con distintos países interesados. Sin embargo, es hasta 1986 cuando entra completamente al mundo neoliberal en donde abrió sus fronteras a más de 40 países con los que hasta ahora mantiene un ritmo significativo de exportaciones e importaciones.

De esta manera, el análisis que se desarrolló para poder interpretar la importancia geoeconómica de México en el comercio internacional, se desprende

de la idea de que el crecimiento y desarrollo económico de los países sólo se logra por medio del comercio internacional, pero para poder tener un nivel adecuado, los países deben tener una fuerte estructura geoeconómica para saber sus fortalezas y debilidades, según las operaciones a ejecutar aprovechando su capacidad geográfica desde el territorio, recursos, demografía hasta la estabilidad macroeconómica.

Así, el estudio permite conocer y reestructurar la visión sobre la postura que tiene México como actor clave en temas que son coyunturales como el comercio internacional, a su vez, permite poner énfasis en cómo ha sido la evolución del país y cómo es considerado en dos niveles: regional e internacional.

Analizar lo anterior permite explicar cuál ha sido su desempeño en dichas temáticas, partiendo de la hipótesis de que la importancia geoeconómica de México en el comercio internacional se encuentra sesgada, dado que al país no se le ha explotado su potencial geoeconómico, lo cual ha provocado que se le identifique únicamente como un país que depende del comercio con un solo socio comercial, pese a su amplia lista de tratados de libre comercio firmados.

De esta manera, el objetivo general de la investigación estriba en analizar la importancia de México en el Comercio Internacional, lo cual se estudiará a partir de la visión de la Geoeconomía, misma que permite rescatar elementos importantes detallados, así como prospectar el desarrollo y la evolución que las naciones van a alcanzar o que están alcanzando conforme se involucran en el sistema neoliberal, ampliando su exportación e importación de mercancías para poder subsanar una estructura interna deficiente.

Por ello, en el Capítulo 1 se apreciará, en primer lugar, un análisis conceptual de la Geopolítica, la cual fue estudiada bajo la óptica de las tres escuelas de geopolítica más importantes para la presente disciplina. Después de una semblanza del objeto de estudio y la conceptualización de la Geopolítica se abordarán por separado cada una de las escuelas retomando a los pensadores clave de las mismas.

De ahí que, se encontrará un esbozo de los aportes de la Escuela Alemana de Geopolítica que inicia con Rudolf Kjellén quien en 1916 ya había definido y determinado a la Geopolítica como una doctrina menester para el desarrollo de las naciones, consecutivamente se establecerán los aportes que Karl Ritter realizó al estudio de la Geopolítica considerándola como una ciencia.

A su vez, se retomará a Ratzel quien aporta el concepto de *Lebensraum* o espacio vital de las naciones, mismo que atribuye que la Geopolítica también es una ciencia y, finalmente, por parte de la presente escuela se explicarán las aportaciones de Karl Haushoffer a esta disciplina, quien se apoyó contundentemente en los estudios del ya mencionado Kjellén.

Posteriormente, se estudiarán las ideas de la Escuela Francesa de Geopolítica que está concentrada únicamente en dos aportes, el de Vidal de la Blache y el de Yves Lacoste, quienes más allá de teorizar buscaron la incursión de esta disciplina en el área académica y política de Francia en sus respectivas épocas.

Finalmente, se analizarán los aportes de la Escuela Anglosajona de Geopolítica, misma que concentró sus esfuerzos en dos niveles, terrestre y marítimo: Mackinder aportó la teoría del *pivote geográfico de la historia* —teoría clave para este tópico— y, posteriormente, Mahan destaca la importancia del poder marítimo que actualmente es estudiado por la Talasopolítica. Concluyendo con las ideas que Spykman tenía sobre la Geopolítica, que más allá de aportar un concepto o una definición, se centró en determinar que lo importante es la seguridad nacional y que ésta debe estar relacionada con la política exterior de los Estados.

Con base en la Geopolítica, se abordarán las cuestiones teóricas que sostienen a la Geoeconomía, se esbozarán las aportaciones de los precursores de esta rama de la Geopolítica, para posteriormente dar un panorama de la relación de la Geoeconomía con el sistema internacional y hasta qué niveles de la esfera mundial se ha ido inmiscuyendo dentro de las estrategias de los Estados por seguir manteniendo el poder ante otros países.

En el Capítulo 2 intitulado “Comercio Internacional” se hace una semblanza conceptual de lo que implica el comercio internacional diferenciándolo del comercio exterior, a su vez, se discutirá su posición ante los avances que éste ha tenido para poder homologarse entre las naciones, enlistando los organismos internacionales que ayudan a la regulación y mantenimiento de la paz dentro del ejercicio del comercio internacional, dando paso al desarrollo de enfoques a través de los cuales se pueda estudiar el comercio internacional, a partir de las ventajas absolutas, relativas y competitivas que las naciones tiene cuando vinculan la Geoeconomía y los negocios internacionales.

En el último apartado del segundo capítulo se realizará una proyección de las ventajas competitivas en el comercio internacional, siendo consideradas dentro de éstas la Geopolítica y la diversificación, esta segunda apoyada en la postura de la primera, para entender con claridad el modo de actuar del comercio internacional hoy en día.

Finalmente, el Capítulo 3 de esta investigación se desarrolla a partir de la Geopolítica del territorio nacional, para comprender con mayor claridad sus ventajas, el *Rimland* que maneja y cómo es visto el país como un *Heartland*, consecutivamente, con el apoyo de gráficas y tablas se detallará el perfil del Estado mexicano ante los negocios internacionales y el comercio internacional.

Una vez detallados los elementos contundentes de la estructura actual de México, se explicará cómo el país ha estado vigente dentro del comercio internacional desde que se realizó la transición al neoliberalismo económico, a la apertura de fronteras y al concentrarse en la captación de Inversión Extranjera Directa, todo ello mediante los Tratados de Libre Comercio que tiene vigentes hasta 2019.

Por último, en el apartado final del presente trabajo, se realizará un análisis de las ventajas competitivas que tiene México en el comercio internacional, con las cuales se considera una proyección favorable para continuar manteniéndose dentro de la lista de las mejores economías a nivel mundial, en la cual ocupa la

posición número 15, a su vez con base en los sectores o industrias que más ha fomentado, se planean sus oportunidades para seguir manteniendo su papel geopolítico en el comercio internacional.

# CAPÍTULO 1

## De Geopolítica a Geoeconomía

En el presente capítulo se estudiarán los elementos característicos de la Geopolítica, por medio de los aportes que los precursores de dicha disciplina realizaron a ésta, a su vez, se desarrollará la postura que la Geopolítica ha brindado para realizar estudios encaminados a resaltar el poderío de las naciones y, finalmente, determinar si esos aportes se vinculan con la transición que ésta ha tenido en los últimos años, tornándose en el marco económico internacional como Geoeconomía, donde esta última se rescata con la finalidad de realzar la postura que mantiene ante el peso que la economía y el comercio tienen actualmente en el poder global.

### 1.1 Transición de la Geopolítica a la Geoeconomía

La historia mundial cuenta con grandes relatos y experiencias los cuales han estado planificados u orientados tomando en consideración los aportes que varias ciencias y disciplinas han ido dando explicación a los diversos fenómenos que a la humanidad rodean. En lo que refiere a situaciones en donde los Estados han tenido que contemplar problemas políticos, económicos e inclusive militares, se dio la gran oportunidad de darle vida a la Geopolítica, ésta sin duda brinda a los países y a sus estrategias un alto valor histórico en cuanto al estudio y ejecución del poder se refiera.

En 1916, el sueco Rudolf Kjellén, fue el primer personaje en la historia de la Geopolítica que determinó que ésta estudiaba “la influencia de los factores geográficos, en la más amplia acepción de la palabra, sobre el desarrollo político en la vida de los pueblos y Estados” (Cairo, 2011, p. 337); además, en su trabajo

más relevante intitulado *El Estado como forma de vida*, logró complementar con aportes de Ratzel —desde la postura darwinista—, y realizar una comparativa entre los Estados y la vida, retomando que los Estados en un momento nacen, crecen, se desarrollan y desde luego mueren, contemplándolos como si fuesen órganos vivientes cuyo entorno o medio influye en su relación con otros factores. A su vez, Kjellén, remarca que la *Geopolitik* -Geopolítica- es la que “determina sin duda alguna cuál es el área natural del Estados, pues, ésta es la forma óptima de vida del mismo” (Cairo, 2011, p. 338).

En 1928, la revista alemana *Zeitschrift Für Geopolitik* definió a la Geopolítica como “la ciencia de las relaciones del ámbito mundial de los procesos políticos. Está basada en los amplios cimientos de la Geografía, especialmente la Geografía política, la cual es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de la estructura de los mismos. Además, la Geopolítica se propone proporcionar los útiles para la acción política y las directrices para la vida política como conjunto. De este modo la Geopolítica se convierte en un arte; es decir el arte de guiar la política práctica. La Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado” (Gómez- Rueda, 1977, p. 29).

Por un lado, se debe entonces comprender cuál es el fin de la Geopolítica, más allá de su postura neorrealista, misma que contempla al territorio del Estado como la base de todo su desarrollo con base en los intereses y capacidades que se tengan en él (Waltz, 1979); por otro lado, habría entonces que entender que la Geopolítica no es únicamente una herramienta que ayuda a los Estados y a sus dirigentes a buscar el poder, sino que más bien, permite comprender desde un una postura territorial o geográfica, cuáles son las ventajas y las debilidades que presentan los Estados en dicha materia.

Cuando la Geopolítica comenzó a perfilarse dentro de la realidad internacional, fue implementada en el sustento científico dentro de la filosofía del poder terrestre; sin embargo, como discurso político fue utilizada como un ideal por la Alemania nazi, que se justificaba sosteniendo que la Geopolítica otorgaba el poder a las naciones y que sólo quienes planificaran de esa forma podrían tener el

poder en el siglo XX, por tanto, en dicho siglo se vivieron dos guerras mundiales que reconfiguraron el camino y la idea central de lo que es la Geopolítica.

Se puede interpretar entonces que la Geopolítica es un elemento clave en la vida de cualquier actor internacional, sin importar el área a la que vaya dirigida pues, al estar latente en el sistema internacional, va a requerir un desarrollo propio pese al entorno que éste viviendo —ello puede aplicar a un Estado-Nación, a una empresa multinacional o bien a las PyMEs—. La idea central es que, al conglomerar todas las ventajas que se tienen de forma singular, se llegue de manera concreta a explotar todo en el exterior, haciendo uso de todas las capacidades y características que le dan sentido a los Estados o a las Empresas, según sea el caso.

La Geopolítica ha sido estudiada desde diversas aristas y criterios, inclusive ha sido puesta en constantes debates para determinar si pertenece a las ciencias, o bien, si sus características no le permiten llegar a dicho nivel. Pese a dichas disputas, las diversas escuelas de Geopolítica han ido abriendo más el abanico de oportunidades para poder dar un mejor acercamiento de lo que es y cómo coadyuva al desarrollo de las naciones.

Desde la postura de la escuela alemana, se tienen distintos aportes que se concentran en la importancia de las ventajas y desventajas geográficas aplicadas para un fin benéfico; así, Karl Ritter logró impulsar a la Geopolítica como una herramienta para establecer todo conjunto de interacciones entre el medio físico y los seres vivos que sobre él habitan (Blue, 1999), gracias a sus esfuerzos durante sus años de docente, porque se reconociera a la Geografía como una ciencia importante para el desarrollo de las naciones.

También sostenía que la Geopolítica es la “ciencia que, considerando a la Geografía como la ciencia del globo viviente, estudia los aspectos morales y materiales del mundo, con vistas a prever y orientar el desarrollo de las naciones, en el que influyen profundamente los factores geográficos” (Atencio, 1977, p.87).

Dentro de la escuela alemana de Geopolítica, no sólo Ritter realizó esfuerzos por darle mayor claridad a las teorías apegadas al realismo y poder político,



también, Friedrich Ratzel fue un estudioso alemán de la Geopolítica que sostenía que los Estados tenían una importante vinculación con el entorno y que, por ello, podrían desarrollarse y pasar por diversas etapas que van desde el surgimiento de la nación y hasta la culminación de la ejecución del poder (Cuellar, 2012).

Poco después definió a la Geopolítica como “la ciencia que establece que las características y condiciones geográficas, y muy especialmente los grandes espacios, desempeñan un papel decisivo en la vida de los Estados, y que el individuo y la sociedad humana dependen del suelo en que viven, estando su destino determinado por las leyes de la Geografía. Proporciona al conducto político el sentido geográfico para gobernar. (Villegas, 1977, p. 19).

Sin embargo, sus aportes fueron más profundos dado que también creó la teoría del *Espacio vital* o *Lebensraum* (*Determinismo Geográfico*), concepto pilar de la Geografía Política con el cual se concretaba una fuerte vinculación entre la población y el espacio, donde de manera recíproca aseguraban por sí mismos la existencia del Estado, comprometido a que se comprendieran y se diera paso a aportar solución a las necesidades que pudiesen generarse entre ambos actores. Dicho concepto fue utilizado de manera errada por los alemanes nacionalistas durante la Segunda Guerra Mundial; sin embargo, no deja de ser un factor clave que refleja la importancia para los Estados de conocer sus zonas álgidas en una dualidad espacio-territorio.

En suma y, como aporte a la escuela de geopolítica alemana, también complementó su teoría con otro concepto que hace referencia al sentido de espacio o *Raumsinn*, con el cual se pretendió mantener una vinculación entre ambos espacios para poder ir creciendo y obteniendo beneficios como la capacidad para sobrellevar problemas económicos, políticos, o bien, sociales presentes en el entorno (Atencio, 1977, Villegas, 1977, Saracho, 2011).

Es decir, para aplicar dichos conceptos como estrategia de las naciones, sería necesario conocer de manera detallada la geografía y todo lo que ello implica dentro de las fronteras territoriales, hacer que ello te permita generar una posición

ventajosa ante cualquiera que sea el adversario *Lebensraum* y, por ende, con el *Raumsinn*, permitiendo que exista una armonía entre el entorno-espacio y la población, la idea pilar de estos dos conceptos aportados por Ratzel es que se concibiera al Estado como un ser vivo tal como lo hacía Kjellén.

A la lista de militares y estudiosos de la Geopolítica bajo la óptica alemana se agrega entonces la aportación de Karl Haushofer. Haushofer es considerado el último de los precursores de la Geopolítica alemana, mismo que trabajo para que se lograra la institucionalización de dicha disciplina en todo su país y así poder enseñar la importancia que tiene el espacio para la toma de decisiones de poder político. A su vez, Haushofer es el único que logra aplicar las teorías aportadas por Kjellén, Ratzel y Ritter en la *praxis*, pues fue quien instruyó y asesoró de manera cercana a Hitler durante las Guerras Mundiales, pese a la negativa que pudiese tener por lo ocurrido en dicha época, Haushofer logró la unificación de la sociedad alemana y el nacionalismo se arraigó con ímpetu hasta la actualidad.

Dado que como se hizo mención anteriormente, la Geopolítica es una disciplina que ha sido estudiada desde diversos ángulos y cada uno de ellos la han interpretado y la han usado de diversas formas, párrafos anteriores se abordaron los aportes a la Geopolítica por parte de los alemanes y, ahora se da pie a la Escuela Francesa de Geopolítica la cual cuenta también con diversos estudiosos que han ido aportando diversos factores que sin duda han acrecentado la riqueza teórica de lo que es o no la Geopolítica,.

En primer lugar, la escuela francesa tiene sus aportes iniciales con Paul Vidal de la Blach, quien fuera el pensador que fundó en Francia el estudio de la Geografía y que incursionó con ella sus posteriores trabajos, con los que buscó dar sustento a lo que él consideraba más importante para cualquier ámbito; el espacio geográfico. Vidal de la Blach, sostenía que el espacio geográfico debía ser considerado como un todo interrelacionado, pero a su vez con elementos distintivos para cada uno de los paisajes geográficos. Según Vidal, el hombre aparece en el entorno natural como elemento transformador del mismo y se convierte en su quehacer, en parte íntegra del contexto geográfico (Hernández, 2011).

Es así que, para darle sustento a los ideales teóricos de Vidal, se interpretan primero las características geográficas que alimentan o le dan el respectivo sentido al espacio y, como segundo análisis, se determinan las diferencias que se presentan en cada espacio. Lo anterior aplicado a un nivel práctico con base en la Geopolítica, debiendo considerar la vinculación que los factores geográficos generan y cómo son cambiantes según cada segmento espacial; además, se tienen que puntualizar las condiciones de la región, pues, a partir de ello se podrá determinar la diversidad bio-geográfica que poseen los Estados, lo cual funciona como estrategia para las naciones y las organizaciones sin importar su objeto o postura.

Por otro lado, la escuela francesa se complementa con los estudios que Yves Lacoste realizó. En sus inicios él brindó aportes a la escuela y, pese a que no estaban encaminados a la idea del *espacio geográfico*, su insistencia por realzar la importancia de la Geopolítica como herramienta base para la concepción académica, aún con lo ocurrido en la Segunda Guerra Mundial, se basaba en convencer a los estudiosos de la materia de que era fundamental integrarla en la academia de nuevo para poder prevenir una guerra en la actualidad.

Sus aportaciones a la Geopolítica —más allá de abogar por su reaparición en las aulas—, están estrechamente vinculadas a las regiones, mismas que en un primer nivel, las observaba como si fuesen entornos naturales desprovistos o transformacionales; posteriormente, dentro de dicho entorno mencionaba que existen vínculos evolutivos por parte del agregado humano y, según Hernández (2011) el humano lo modifica, lo humaniza y se vuelve parte integral de dicho entorno natural.

Es decir, el entorno sea natural geográficamente o no, el humano siempre va a buscar adaptarlo a sus ideales, de esta manera, existe una vinculación importante con las posturas *ratzelianas* pues, como ya se habló, se busca por un lado la dominación del espacio, pero también, se trata de mantener o subsistir dentro del mismo.

Ahora bien, para culminar con las escuelas clave de Geopolítica, se debe abordar la escuela anglosajona, la cual ha sido un parteaguas para comprender, desde la Geopolítica, otra forma distinta de lo que aqueja al mundo. Dentro de sus estudiosos se encuentra Sir H.J Mackinder, quien se interesó en el estudio de la Geografía a partir de su alta concentración e interés por los fenómenos naturales que constantemente atacaban Inglaterra.

Mackinder realizó un estudio en 1904, que fue expuesto con el título “*el pivote geográfico de la historia*”, en el cual se centraba en remarcar el interés de una zona estratégica a nivel mundial, con la cual se podría contener o bien controlar grandes cantidades de poder en ámbitos económicos y políticos. Su idea versaba en hacer notar que existe en el mundo, físicamente hablando, un pivote que en esencia se encontraba rodeado por diversas masas territoriales o penínsulas que unidas formaban un borde protector y que sin duda era protegida por islas continentales (Lara, 2009).

Dicha zona era conocida como Eurasia y permite comprender la vinculación entre el Este de Europa con el Oeste de Asia, en donde se observaba esa masa territorial, bajo el patrón esbozado en el párrafo anterior, reconociéndosele como una zona estratégica de difícil alcance pero que podrá permitir la dominación mundial de manera conjunta.

La idea pilar de su conferencia de 1904, versa en reconocer que la mayoría de los acontecimientos que ocurrieron siglos atrás en esa región, fueron o son los que provocaron esas fisuras ideológicas y de poder que existen en la actualidad, pues, Rusia y Europa fueron tierras que pasaron por invasiones y despojos de manera constante, lo cual provocó que fuera una zona de alto roce político, ideológico y actualmente económico. Mackinder también establece que “ante el panorama internacional que se vivía analizó la distribución de las tierras y mares en el mundo, llegando a la conclusión de que Europa y Asia conformaban en realidad una gran isla, de la cual la primera es solamente una península” (Martínez, 2017, Gómez-Rueda, 1977, p. 120).

Por ello, Mackinder descartaba las concepciones actuales de que África, Europa y Asia eran continentes o masas que debían ser abordadas por separado pues, bajo su óptica, consideraba necesario empalmar los tres territorios o continentes y llamarlos la “*Isla Mundial*”, “en ella cualquier potencia podría encontrar todos los medios necesarios para la conquista del mundo: hombres, dinero, materias primas, así como la industria y el capital económico que pudiera necesitar” (Lara, 2009, p. 62).

Ahora bien, en su tesis, Mackinder resalta también dos cinturones que están rodeando al *Heartland*, los cuales, para efectos estratégicos y de dominación son a los que hay que llegar primero y controlar para poder poco a poco ir derramando el poder de manera constante. Dichos cinturones, uno interno y otro periférico están conformados por países que, pese a que son pequeños, son de fácil alcance para introducirse y poder imponer ideales políticos y económicos.

Por último, en su trabajo el mismo Mackinder (2011) sostenía que “quien domina la Europa central, controla el corazón mundial. Quien domina el corazón continental domina la isla mundial. Quien domina la isla mundial domina el mundo (p.317). Sin importar el paso del tiempo, las palabras del geopolítico siguen siendo vigentes, pues “el equilibrio real de poder político en un momento dado es, por supuesto, el producto de condiciones geográficas, tanto económicas como estratégicas, por una parte y del número relativo, la virilidad de los equipos la organización de los pueblos en pugna, por la otra” (p. 316).

Para cerrar el esbozo teórico sobre el estudio de la Geopolítica bajo la arista anglosajona, se ha elegido a Alfred Thayer Mahan, quien fuera profesor y marino estadounidense y estudió la gran magnitud de lo que representaban los mares y cómo a su vez ello podría ser utilizado en la Geopolítica como una estrategia muy fuerte en contra de cualquier adversidad.

La estrategia naval y el poder marítimo propuesto por este marino, que ascendió a contraalmirante por sus méritos intelectuales y análisis sobre el poder marítimo, permitieron que se estableciera el hito de la historia naval moderna

(Butler, 2015). Mahan, coadyuvó a establecer la base para comprender la vasta dinámica que puede tener un territorio al verse expandido por los mares (Martínez, 2017). Basó sus conocimientos en estudios de historia naval y asuntos de ocurrencia naval, sosteniendo que “aquel que pudiera dominar el mar también podría dominar a sus enemigos” (Butler, 2015).

Además, él se empeñaba en prever que el uso militar del mar podría determinar los cambios y desequilibrios en cuanto a deficiencias o fallas navales y, tal vez por su profesión y su tipo de estrategia apegada a la guerra, quizá faltó que propusiera que, con el poder del mar en la actualidad se tiene ganado el espacio económico, pues, en éste se mueve entre el 80 y 90 por ciento del comercio internacional (UNCTAD, 2017).

Gracias a su observación relacionada al provecho que podría sacarse de los mares, a inicios del siglo XX hubo una ola que permeó fuertemente al mundo en su conjunto apegándose a la estrategia naval y, gracias a ello, en la actualidad se puede hablar de la Talasopolítica y del control geopolítico que se hace a diversos países únicamente por controlar las zonas marítimas.

Dentro de la escuela de geopolítica anglosajona, Mahan es considerado el más importante a nivel estadounidense pues, su trabajo ha permitido que el gobierno norteamericano extienda su dominación por los cinco continentes, ha permitido desplegar con mayor fuerza los ideales del capitalismo y, sobretodo, coadyuvó a que se replantearan las diversas posturas de estrategia y poder mundiales.

Por último, Nicolás Spykman hace un aporte significativo a la postura geopolítica que en la actualidad Estados Unidos ha buscado permear y aplicar con otras naciones, ya que basa sus estudios en materia de política exterior como eje primordial para hacer presencia con base en estrategias geopolíticas. La idea central de este autor está vinculada a las posturas realistas que Waltz ejemplificaba con las capacidades y las funciones que las naciones tienen.

Ambos conceptos permiten ser entendidos como opciones clave para poder estar presentes y actualizados en cada etapa de la historia. Las funciones de los Estados, están encaminadas a salvaguardar y proteger a los habitantes dentro de los territorios para así lograr cubrir sus necesidades básicas; sin embargo, las capacidades son las más relevantes actualmente, pues aunque en esencia todos los Estados tendrían la misma oportunidad en la esfera internacional, sus habilidades para lograrlo no pueden ser las mismas por cuestiones geográficas, políticas y económicas.

El *Rimland*, concepto acuñado por Spykman hace alusión a las políticas de seguridad de un país de acuerdo con sus factores geográficos; no obstante, él considera como eje primordial las costas de los Estados, dado que en éstas existe una mayor acumulación poblacional, lo cual y como crítica hacia el *Heartland*, es considerado por el autor como una estrategia poco probable por su vasto tamaño, debido a que ampliar la seguridad nacional en las costas haría más fructífera una planeación estratégica apegándose a las leyes de la Geopolítica.

Por ello, Spykman consideró que la franja o costera terrestre de Eurasia, *Rimland*, tiene mayor importancia o peso estratégico que el centro *Heartland* en sí, todo ello sustentado en la política de contención que Estados Unidos pudo o aplicó ante la URSS durante la postguerra.

A fin de complementar lo anterior, en la tabla I.1 se pueden observar de manera sintetizada los aportes de los personajes más influyentes en cuanto a Geopolítica, mismos que se han esbozado en los párrafos anteriores con la finalidad de dar mayor sustento a la investigación.

Si bien hasta ahora se ha realizado un repaso muy genérico de la Geopolítica, sus estudiosos y cuál es el objeto que se encarga de estudiar, ahora se vuelve importante explicar cómo es que la Geopolítica se ha transformado con el paso de los años y de los avances que la misma humanidad ha tenido.

**Tabla I.1 Definiciones, conceptos claves y visiones de las principales escuelas de Geopolítica<sup>1</sup>**

Escuela de Geopolítica	Autor (es)	Definición	Conceptos Clave	Visión
Alemana	Rudolf Kjellén	“La Geopolítica es la doctrina del Estado considerado como un organismo geográfico o fenómeno del espacio ”	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El acuñe el término <i>Geopolitik</i></li> </ul> 3 puntos a saber <ul style="list-style-type: none"> <li>• Estado como ser viviente</li> <li>• Organismo vivo</li> <li>• Ser supraindividual</li> </ul>	Organicista Justificación científica del expansionismo
	Karl Ritter	“Es la ciencia que, considerando a la Geografía como ciencia del globo viviente, estudia los aspectos morales y materiales del mundo con vistas a prever y orientar el desarrollo de las naciones en el que influyen profundamente los factores geográficos”	Relación espacio geográfico con espacio político	Determinismo ambiental-político
	Friedrich Ratzel	“La Geopolítica es la ciencia que establece las características y condiciones geográficas y muy especialmente los grandes espacios, desempeña un papel decisivo en la vida de los Estados, y que el individuo y la sociedad humana dependen del suelo en que viven, estando su destino determinado por las leyes de la Geografía”	<i>Lebensraum</i> - espacio vital [visión política y psicológica.] Y el sentido del espacio “Raumsinn”. <ul style="list-style-type: none"> <li>• El hombre es quien desarrolla y modifica el medio ambiente</li> <li>• El Estado es un organismo vivo, determinado por el medio y en constante lucha por su supervivencia.</li> <li>• Teoría de equilibrios</li> </ul>	Determinismo Positivismo Pragmática
	Karl Haushofer	Retoma los ideales de Kjellén	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Unificación del pueblo a través de la lengua y la cultura, entendido ya como un “Nacionalismo”</li> <li>• “pan-regiones”</li> <li>• Pueblo alemán</li> </ul>	Realista Organicista

<sup>1</sup>Gómez- Rueda (1977), Ribera Carbó, (2010), Nogue Et al (2009), Rosales (2005) Citados en Martínez (2017, p. 37).



Francesa	Paul Vidal de la Blache	_____	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Espacio como región natural</li> <li>• Espacio como un todo interrelacionado</li> <li>• Institucionalizo a la Geografía Francesa y dio paso a la Geografía Humana</li> </ul>	Realista
	Yves Lacoste	_____	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Institucionalizó la Geopolítica</li> <li>• Borró el carácter negativo de dicha disciplina</li> <li>• Agrega carácter apolítico a la misma</li> <li>• Territorio y fronteras elementos claves</li> </ul>	Realista Positivista
Anglosajona	Sir. Halford John. Mackinder	Quien domina la Europa Central, controla el corazón mundial; Quien domina el corazón continental domina la Isla mundial; Quien domina la isla mundial domina el mundo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Teoría del “<i>pivote geográfico de la historia</i>”</li> <li>• Intereses político- militar británico.</li> <li>• Poder naval</li> <li>• Teoría del Heartland</li> </ul>	Positivismo
	Alfred Thayer Mahan	_____	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Poder marítimo</li> <li>• Poder militar en el mar</li> <li>• Dominación del territorio y de los mares para controlar al enemigo</li> <li>• Expansionismo.</li> </ul>	Relativista
	Nicholas Spykman	Planteamientos geopolíticos Poder de los Estados visto en su política exterior	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Política exterior = poder</li> <li>• Búsqueda siempre la defensa del control del territorio</li> <li>• Independencia en cuanto a cuestiones políticas, económicas, jurídicas respectivamente.</li> </ul>	Neorrealista

En la tabla I.1 se observa un resumen de los precursores clave de la Geopolítica, desde sus inicios y hasta los más actuales, con los cuales se ha podido comprender la idea medular de lo que es y no es la Geopolítica.

Por un lado, se tienen los años relevantes por escuela, así como sus precursores, los conceptos que aportaron a la disciplina, o bien, los hallazgos que sus estudios pudieron aportar. En suma, se pueden apreciar los conceptos clave que se pudieron definir para aplicarlos en un periodo determinado y, como un aporte mayúsculo a la presente investigación, la tabla aporta análisis desde la visión que tiene cada precursor.

La intención de haber desarrollado las definiciones y conceptos de la Geopolítica, versa en desarrollar un análisis más apegado a la realidad, toda vez que la Geopolítica ha dado un giro de 180° y no precisamente para algo negativo, sino que se ha replanteado el proyecto del sistema internacional, en donde la primacía anterior era el poder a base de la fuerza militar, las invasiones y el poder por cantidad de km<sup>2</sup> que un país o nación pudiesen tener bajo su rigor político.

Gracias al desarrollo mundial, se ha ido cambiando lo anterior por un poder que a veces no es tangible, por lo que se busca darle sentido y respuesta a diversos fenómenos que aquejan a la sociedad, de ahí que esta Geopolítica se ha transformado en Geoeconomía.

La Geoeconomía, en primer instante, no parece estar muy vinculada a la Geopolítica, porque se entiende como un estudio en el que se realiza únicamente el poder geográfico para obtener un beneficio o una retribución económica y, hasta dicho punto es correcto; sin embargo, esta disciplina va más allá de agregarle valor a un territorio y con ello salir adelante en cualquier desasosiego nacional o internacional.

El desarrollo de la Geopolítica se vuelve clave para cambiar dicha concepción o ideología de lo que abarca la Geoeconomía. Con el transcurrir de los años, la apertura a nuevas posturas ideológicas tales como el neoliberalismo, provocó a

nivel mundial que no primara la cantidad de territorio que tenías, sino la cantidad de recursos económicos con los que contabas dentro de tu espacio territorial, convirtiéndose así en la clave del éxito internacional (Urdiales, 2008).

Es decir; si la Geopolítica fungía como una disciplina que brindaba oportunidades a los Estados de lograr una mayor expansión y un mejor control en materia territorial, al tener los Estados una delimitación fronteriza, la Geopolítica se quedó corta y no pudo concebir que los países siguieran expandiéndose, de modo que al llegar dicho punto, se comenzó a buscar una nueva forma de seguir acumulando poder y también seguir expandiendo sus fronteras.

Con la Geopolítica, ello ya no tenía una explicación y no se podía concebir más allá del espacio geográfico, entonces tuvo que abrirse el abanico de ideas y las naciones comenzaron a expandirse por medio de espacios intangibles, que lograban controlar y dominar de mejor forma, un ejemplo de ello puede ser el mercado, las bolsas de valores o las inversiones extranjeras, dando paso a la transición de la Geopolítica a la Geoeconomía.

Ahora bien, las concepciones geopolíticas quedan rebasadas por las cuestiones económicas, “se puede concebir dicha acción como una estrategia modernizante y dinamizadora de la economía” (Reinel, 1991, p. 71), como ese nuevo elemento motivacional de los Estados, con interés por mantenerse en el liderazgo de las naciones, por seguir latentes y con mayor presencia en la esfera internacional, con la esperanza de hacer frente a las imposiciones que el mismo sistema les ha marcado, demostrando su poderío ya no únicamente basado en el territorio, sus recursos naturales, inclusive su poderío militar, sino que ahora el que sean vistos como grandes potencias económicas, es lo que le da prestigio y valor a un Estado, es justo lo que ayuda a que se le dé el reconocimiento fundamental del dominio de la esfera mundial, a través del carácter económico (Martínez, 2017).

Por ende, hoy en día y conforme se han concretado los avances del mundo, la “Geoeconomía se erige como una herramienta de valoración e interpretación para todo aquel que procure un análisis integral que le demarque un camino hacia las

economías y países que llevarán las riendas del crecimiento y las oportunidades tanto para los negocios nacientes como para los negocios en expansión” (Rodríguez, 2011, p. 8).

La manera más clara de identificar esta transición es observando la forma en la que se mueve el poder adquisitivo y las transacciones internacionales, las cuales en gran medida se realizan para subsanar ciertas necesidades que han ido apareciendo o han sido impuestas conforme se ha avanzado en el proceso de la globalización, misma que también ha marcado la realidad de la sociedad de manera firme y concreta (Huntington, 2001).

Pese a que de cierta forma el tener mayor territorio y mejor infraestructura podría asegurar mejores oportunidades, ahora “ya no es tan importante el tener establecido un poder al estilo medieval, conservando tierras a diestra y siniestra para demostrar que tan fuertes o capaces pueden llegar a ser los Estados” (Martínez, 2017, p.64).

En la actualidad, el tener liquidez es lo que fomenta que un Estado sea poderoso y pueda planear una mejora para sus habitantes, superando la antigua concepción del Estado de Bienestar, a través de cuestiones económicas se reorienta la función del Estado, ya que por muy pequeño que sea, el Estado puede ser más eficiente al convertir las necesidades colectivas en una mercancía (Mejía, 2010) “incentivando el objeto de competencia privada para luego entonces cambiar el préstamo de servicios al sustituirlo con inversiones cortándole por supuesto éstas funciones al Estado convirtiendo todo en enseres económicos” (Martínez, 2017, p. 66).

A partir de dicha idea, es menester comprender —para efectos del presente trabajo y bajo la óptica de los Negocios Internacionales—, cómo surge de manera teórica el sustento de esta transición en la que se considera que la Geopolítica se transformó y que, en vez de dedicar a la atención de las cuestiones territoriales y geográficas para detonar las oportunidades por medio de la milicia, ahora observa

las ventajas geográficas entendidas como los recursos para hacer una invasión en las economías de países que colindan o no con su territorio.

## **1. 2 La Geoeconomía desde el punto teórico**

En 1990, Edward Luttwak escribió un texto llamado “*De la Geopolítica a la Geoeconomía*” para el *The National Interest*, en éste se esbozaron gran cantidad de definiciones de lo que acontece en el sistema mundial, respecto de la transición económica que se estaba viviendo en aquella época y que, sin duda, aún en la segunda década del siglo XXI seguía latente dicho pensamiento, uno de los aportes más significativos que se le pueden resaltar a Luttwak es el que definió a la Geoeconomía como “el fenómeno dominante en el campo de los asuntos mundiales” (Romero, 2000, p. 189).

En la política mundial tradicional, los objetivos eran asegurar y extender el control físico del territorio y ganar influencia diplomática sobre los gobiernos extranjeros. El equivalente objetivo “geo-económico no es lograr el más alto nivel de vida posible de la población sino la conquista o protección de los roles deseables en la economía mundial” (Romero, 2000, p. 191).

La Geoeconomía es, en definitiva, un instrumento de poder para los Estados o empresas transnacionales, dado que ambos hacen uso y alusión del poder económico para controlar e inclusive desplazar a quienes no estén al mismo nivel de acción e intereses, por ello, con base en la aplicación de la Geoeconomía se puede hacer un análisis prospectivo que “conlleva una proyección en la escena mundial de las ambiciones de empresarios y tecnológicos, así como antaño la guerra y la diplomacia” (Romero, 2000, p. 191).

Ahora se apuesta más por ataques a las bolsas de valores nacionales e internacionales, cuestión que afecta de forma exponencial a las naciones; los misiles y las armas militares se guardan para amedrentar únicamente, el daño verdadero se hace por medio de la negociación a través de la Geoeconomía, “se apuesta por un desarme geo-económico (una especie de súper-GATT) o llevar a cabo una guerra total geo-económica (Romero, 2000). Es decir, actualmente la

realidad internacional se ha virado hacia controlar a las naciones por medio del factor económico, el imponer o dominar todo con base en la liquidez, ahora pesa más cerrar contratos comerciales o cerrar las fronteras al comercio que las guerras nucleares.

El desarrollo tan avanzando que se ha buscado tener y mantener desde los inicios del siglo XXI, ha provocado que de manera indirecta se aspire y se ambicione tener el poder económico para controlar al mundo en su totalidad, tan es así que las empresas comienzan a superar a los Estados para inmiscuirse desde la política hasta los planes de desarrollo mundiales, ello con la final de provocar consumismo y por otro lado desabasto (Bauman, 2007) entendido esto como una planificación geoeconómica global para controlar a las naciones.

Al mismo tiempo que el mundo se desarrolla, la Geoeconomía “avanza tan rápido y su ambición frente a la economía internacional es tan alta que se sostiene que ésta, no busca necesariamente beneficios, sino preparar productos tecnológicamente avanzados, penetrar y dominar los mercados internacionales, aunque, en ocasiones a su vez y como objetivo secundario, también pueda apostar ganancias materiales para un país o el bloque que contribuyó en el proyecto” (Romero, 2000, p. 193)

Ahora bien, si se sostiene de manera especulativa que la Geopolítica ha dejado de importar para la manera en que el mundo funciona, se vuelve riguroso apuntalar frente a dicha postura que ésta ciencia ha estudiado los factores geográficos, económicos y raciales de los pueblos para determinar su política” (Saracho, 2011, p. 12), es decir, que se ha apegado a las necesidades que se crean dentro de los pueblos, con base en la planificación gradual por el interés de dominar y todo lo que ello implica, traspasándolo al área de acción de la Geoeconomía.

Aunque se ha avanzado en la historia y ya no es tan necesario invadir territorios para colonizarlos o someterlos, basta entonces con controlar los factores geográficos de los cuales la Geopolítica se ha encargado, de tal forma que se puede

dar paso a explicar en qué consiste la Geoeconomía y cómo es que se considera que por ella la Geopolítica se ha extinguido.

La Geoeconomía “se erige como una herramienta de valoración e interpretación para todo aquel que procure un análisis integral que le demarque un camino hacia las economías y países que llevarán las riendas del crecimiento y las oportunidades tanto para los negocios nacientes como para los negocios en expansión” (Rodríguez, 2011, p. 8).

Lo anterior permite concebir que, dada la situación actual del mundo, aunada a los intereses por acumular riqueza, se comienza a polarizar el interés de dominar por medio de la economía, pero sustentado en la globalización. Se empiezan a externar los intereses y para que éstos surtan efecto, se busca sostener al mundo por medio de homogeneidad, transnacionalización, globalización, interdependencia, integración, ello rompe el esquema y por tanto se habla más de Geoeconomía y no de Geopolítica, mismos intereses, distinta forma de someter al mundo (Reinel, 1991).

Ahora la dominación mundial no requiere de tanques de guerra o de ejércitos con más de un millar de soldados formados defendiendo la dignidad del Estado, ahora en lugar de declarar una guerra, se puede controlar al mundo negando algún producto que sea necesario para su supervivencia, se provocan impasses en los acuerdos internacionales para provocar crisis, se apoya a un círculo pequeño de las sociedades para que siga existiendo un solo poder apegado a los lineamientos del líder económico mundial.

Existen aportaciones de distintos estudiosos sobre dicho concepto y que, desde luego, se suman a esta disyuntiva del por qué el mundo ha cambiado su manera de aplicar y ejercer el poder; con Luttwak se abrió el panorama más general con respecto a la situación mundial; sin embargo, los rusos también estudiaron el concepto y su aplicación en la esfera internacional pues, al pasar los años y la situación vivida durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, optaron por sostener que la Geoeconomía busca “estudiar los nuevos espacios económicos

que son productos directos de la globalización o sea de la acción real y racional del ser humano a principios del siglo XXI” (Pajovic, 2010, p. 444).

Sin embargo, desde un punto eurocéntrico se tiene la cosmovisión de que la Geoeconomía “nace de la Geopolítica y de hecho representa una nueva estrategia estatal orientada a asegurar un mejor posicionamiento de un Estado en el contexto internacional caracterizado por las rivalidades de distinta índole” (Pajovic, 2010, p. 444) puesto que actualmente prima el interés en los recursos –petróleo, gas, agua, etc.- y al controlar las economías desde luego que seguirán latentes las rivalidades.

Por ello, se vuelve de suma importancia comprender que las cuestiones Geopolíticas quedan superadas por las económicas; no obstante, en la praxis la situación únicamente se intitula de forma distinta, pues, la dominación en términos de Geopolítica sigue latente, se sigue haciendo uso de cuestiones geográficas para controlar, ya que “la Geografía constituye la materia prima de la política y la economía, porque siempre existirá un espacio sobre el cual se construyan las relaciones que dan origen a los procesos políticos y, además, es el que permite materializar las relaciones producción-consumo” (Cadena, 2010, p. 81).

La importancia en las naciones ahora radica en lo económico, pero para poder liderar dicho terreno se vuelve primordial remarcar que tan necesario e importante sigue siendo la Geopolítica para efectuar acciones geoeconómicas, “se puede concebir dicha acción como una estrategia modernizante y dinamizadora de la economía” (Reinel, 1991).

Pese a que se han dado elementos para apoyar que la Geoeconomía está desplazando a la Geopolítica, se puede comprender que se ha girado la vista a las ganancias monetarias sin importar las pérdidas territoriales, ahora es de mayor relevancia contar con las puertas abiertas al comercio que buscar erradicar el hambre, también la diplomacia únicamente busca concretar aliados y ampliar la cooperación comercial rompiendo la idealización de las fronteras, sin que ello se traduzca en bienestar para toda la sociedad, sólo es importante crear lazos en materia económica.



El tener entre tus socios a países que han liderado los *rankings* de las mejores economías del mundo, genera la idea de que se puede ser como ellos en algún momento con el simple hecho de tener tratos comerciales, ello dota de cierta creencia a los líderes de economías en desarrollo de que lograrán en algún punto conquistar grandes cantidades de mercados, ejemplo pertinente es la situación de las economías emergentes BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

Cuando los BRICS lograron la consumación del grupo y dejaron atrás el acrónimo anunciado por Goldman Sachs en 2001, lanzaron la postura del sistema internacional apegado a las cuestiones geopolíticas, buscando actuar a través de la Geoeconomía ante el mundo. Han logrado desde 2009, realizar cumbres en las que los cinco países discuten en general sobre lo que ocurre a nivel mundial, considerando planes de acción que versan en buscar aliados y cooperar para erradicar problemas como el hambre y lo que ello acarrea para la humanidad en general (Martínez, 2017).

Por otra parte, sus propuestas están consolidadas para integrar mediante la cooperación a las cinco macro regiones en el mundo, se busca que exista esa conexión que sería meramente geopolítica, es decir, que al tener una interconexión por medio del comercio, estos cinco Estados incentivan de manera casi automática la economía en los cinco continentes, porque aunque no tengan dentro de su grupo a un país de Europa, su influencia y dominación seguramente permeará hasta allá gracias al control geoeconómico del espacio territorial que lograrían dominar sin necesidad de crear una guerra o invadir un país. En suma, buscan que cada uno de los integrantes aporte y complemente lo que a los del resto del grupo les falta, entonces al hacer estas conexiones se aplica la Geoeconomía, la cual realza su aporte a nivel mundial (Martínez, 2017).

Visto desde la Geopolítica, estos Estados juntos aportan: 40% de la población mundial, el 25% del PIB global, 15% del comercio mundial y cuentan con el 40% de las reservas internacionales (FMI, Banco Mundial, 2017), si esas cifras no importaran para la conquista del poder mundial, se vería reflejado en equipamiento militar y no tanto en recursos monetarios, he ahí el trasfondo de la transición que

está teniendo la Geopolítica en el siglo XXI. La Geopolítica ayuda a explicar y potencializar las características del territorio de un Estado, pero cuando se inmiscuye el factor monetario se tornan en Geoeconomía, así los resultados reflejan fuerza económica.

En ello consiste el juego en la actualidad, no basta con tener territorios grandes como Rusia, China, India y Brasil, puesto que de manera individual los Estados no podrían conseguir lo que se logra en grupo, aunque no se deben dejar de lado sus posturas e intereses individuales, dado que cada uno tiene sus propias alianzas de manera independiente, también cuentan con sus propias transacciones y problemas estructurales, pero todo ha ido concretándose de manera favorable debido al interés de mantenerse en una buena posición dentro del sistema capitalista, han ido cediendo y se han ido adaptando de manera paulatina al proceso de globalización (Martínez, 2017).

Como caso concreto se pueden medir las cantidades de productos que el Estado chino genera por día, mismos que requieren de interesados en ellos para que pueda tener efecto la excesiva producción, desgaste e inversión que ello implica, entonces, para poder ver resultados claros es necesario ampliar los horizontes y comercializar, toda vez que el comercio es la única vía no bélica que existe en el mundo para poder tener alianzas y mantener el prestigio internacional y, a su vez, para que se puedan controlar los mercados.

Entre más conexiones comerciales y mayor sea la capacidad tecnológica y científica de los Estados, podrán sin duda seguir manejado a pasos agigantados en el mundo (Mejía, 2010). Se puede sostener que la transición de la Geopolítica hacia la Geoeconomía está estrechamente vinculada con la globalización, que implica un “proceso de liberalización económica, inicia con acuerdos para eliminar aranceles y disminuir políticas proteccionistas” (Mesa, 2016).

De esta manera, la transformación de la Geopolítica está plasmada en la tendencia que existe a la internacionalización de las actividades, “ahora es posible

deslocalizar la producción por los bajos costos del transporte” (Mesa, 2016), de mano de obra e incluso porque allí se tienen los materiales requeridos.

Por otro lado, permite que se reafirme la idea de que los “procesos de integración económica y el florecimiento de nuevos actores como las multinacionales y los grandes consorcios financieros están cambiando drásticamente el ordenamiento del mundo” (Mesa, 2016) y con ello se vislumbra que la realidad internacional requiere de mayor precisión e interés por las economías rentables y no por quienes siguen bajo el yugo de la pobreza.

Y que entonces los intereses de las grandes potencias han sido las que han apoyado quizá sin darse cuenta la transformación de la Geopolítica la cual, sin duda presenta grandes cambios apegados a la ya mencionada globalización, la cual, “ha sido impulsada por la disminución de las normas que regulan los mercados internacionales” (Mesa, 2016) y las fluctuaciones en éstos.

La Geoeconomía debe ser entendida como el estudio del espacio económico, puesto que, cuando se habla de espacio se sigue y seguirá haciendo alusión al espacio geográfico; sin embargo, aquí se torna a aplicar lo que se tiene dentro para poder ejercer el poder. A su vez, se debe de remarcar la postura de que la política y el poder siguen estando dentro de los aspectos que la Geopolítica estudia en donde la raíz o el fundamento de su estudio radica básicamente en dos elementos. a saber: el mercado y las costumbres (Mesa, 2016).

Para poder explotar ambos recursos, se vuelve esencial comprender que la ubicación dotada por el espacio geográfico estudiado por la Geopolítica, sigue siendo el germen incansable para constituir riqueza en el mundo. Así, al considerar los recursos naturales como herramientas clave en las relaciones comerciales, se busca optimizar el espacio para que sea en beneficio de los interesados —entiéndanse empresas, Estados, Organizaciones—.

Todos los fenómenos que, trascurrida la historia, han sido elementos clave para el mejoramiento de la humanidad, no han podido ser explicados únicamente por la Geopolítica, de ahí también la necesidad de acoplar las disciplinas, para dar

una explicación con mayor fundamento a lo que ha venido dejando la globalización y lo generado por la interdependencia económica derivada de ésta, tanto “la Geopolítica como la Geoeconomía toman como referencia la preservación de todos aquellos espacios de vida sobre los cuales se fundamentan los bienes materiales que se poseen, sin los cuales el desarrollo de cualquier índole no sería posible” (Buelvas, 2013, p. 3).

De ahí que Luttwak pensara que la Geoeconomía “es el mantenimiento de la antigua rivalidad existente entre las naciones utilizando medios económicos en vez de bélicos” (Herrán, 2017, p. 3). Ello provoca que en el tablero internacional los Estados que antes lideraban con gran fervor la economía ahora, estén siendo superados por países que hasta apenas 20 años atrás no podían mantener un ritmo constante al interior de sus fronteras –caso BRICS, en especial China-

La estructura mundial ha cambiado la importancia del actuar geopolítico; no obstante, se asume este nuevo escenario respecto a la Geoeconomía mundial. Dicha situación no es algo que exista solamente en una sola zona del mapa, sino que se espera que con los esfuerzos apegados al crecimiento económico y la facilidad para negociar y comercializar, apunte a las economías de manera que puedan surgir, o bien, mantener su paso en la economía internacional como hasta ahora (Rodríguez, 2011).

Ello permite cuestionarse, cuál es la función primordial de la Geoeconomía en la actual esfera mundial; para dar posible respuesta a ello, se puede decir que brinda la capacidad de una mirada más amplia y estratégica para “afinar la grandeza conceptual a la hora de identificar los negocios y los sitios más propicios para llevar a cabo dichos negocios en un mundo cada vez más interrelacionado, complejo y vulnerable a los efectos globales” (Rodríguez, 2011, p. 9).

Por otro lado, la Geoeconomía se caracteriza como herramienta que permite analizar, por medio de la Geopolítica, el estudio de acontecimientos que se desarrollan en cualquier punto del mapa mundial. De tal manera que funciona como un pilar para poder proyectar y prospectar situaciones relevantes en materia

económica y desde luego prever los resultados a niveles políticos y estratégicos, que rompan con la rutina y los esquemas verticales que pudiesen no estar funcionando para la actual escala de poder (Cadena, 2010).

Lo más rescatable de la segunda década del siglo XXI es la posibilidad de “contextualizar los elementos coyunturales, estructurales y específicos que otorgan un marco de observación indispensable para poder elaborar la hipótesis de movimientos de mercado, de una región país específico” (Rodríguez, 2011, p. 10). Ello implica retomar los ideales de la Geopolítica y la Geoeconomía para poder entender el mercado, no únicamente por cuestiones financieras, sino lo que ello implica para el comercio internacional en conjunto.

Debido al apoyo que el comercio ha adquirido de la Geoeconomía, se ha podido expandir a diversos ámbitos de los negocios internacionales dado que las naciones o los Estados siguen buscando estar vigentes y seguir contribuyendo a la economía internacional.

Por otro lado, si se considerara el análisis que Pascal Lorot ha hecho en el campo de la Geoeconomía, en el que apuesta a que “la Geoeconomía es el análisis de las estrategias económicas —incluso comerciales— decidido por los Estados en el marco de las políticas para proteger su economía nacional, o algunas partes bien identificadas de la misma” (Lorot, 2000, p. 7). Pese a que con la globalización resulta un tanto complicado por la apertura de los mercados, el Estado si debería mantenerse apegado a su interés nacional.

Por otra parte, se considera que se realizó la transición de Geopolítica a la Geoeconomía para beneficiar y ayudar a las empresas nacionales, pero siempre y cuando éstas estén apegadas en el dominio de las tecnologías clave, para ampliar determinados segmentos de mercado relacionados con la producción o comercialización de un producto o gama de productos, haciendo que aumente el poder de influencia internacional, lo cual contribuye en cierta manera al fortalecimiento de su potencial económico (Lorot, 2000).

Desde la postura de Lorot (2000), se aprecia que el objetivo principal de la Geoeconomía versa en “cuestionar la relación entre poder y el espacio – no todos los espacios posibles en el planeta - sino un espacio virtual, en el sentido de sus límites en constante movimiento, por lo que este es decir un espacio liberado límites territoriales y las características físicas de la Geopolítica” (p.26). Aunado a ello, la discusión a nivel internacional para distinguir la diferencia que existe entre la Geoeconomía y la guerra económica, vuelve importante definir a los actores de ambos conceptos para realizar con fundamento la distinción en cuanto a economía y competición.

Por ejemplo, la Geoeconomía no representa como tal una guerra declarada entre actores o beneficiarios apostando para controlar algún rubro de la economía, sino que se establece que las compañías son quienes realizan una guerra económica, por lo que la Geoeconomía es únicamente aplicada por los Estados, que son los más inmiscuidos en los intereses empresariales, puesto que es visto como una estrategia.

De tal manera que si se volviese a cuestionar si en realidad la Geopolítica ha quedado olvidada por la aparición de la Geoeconomía, no resta más que volver a negar dicha postura dado que, en esencia la Geopolítica estudia a los Estados y su comportamiento y la Geoeconomía estudia el espacio económico que los Estados generan en la esfera mundial para inclinar todo a beneficios económicos.

El que esté más presente la Geoeconomía hoy en día, no significa el fin de los conflictos por cuestiones apegadas a lo territorial, “se debe entender a la Geopolítica como un método de interpretación de los fenómenos y rivalidades de poder en territorios” y por tanto la Geoeconomía no puede ser vista como el fin de ese poder, dado que en esencia, el fin o el campo de acción de la Geoeconomía no está forzada a las cuestiones territoriales como tal, sino a los espacios económicos que no precisamente son tangibles o visibles (Lorot, 2000).

En suma, se considera que ésta representa un área de competencia entre naciones comerciales desarrolladas, también se considera como un método de

análisis de la acción internacional, incluyendo a las principales potencias que han surgido con buen ritmo de crecimiento, por tanto se incluirán países que antes no se perfilaban entre alguna potencia o ni siquiera contaban con alguna planificación estatal funcional.

Por tanto, el poder seguirá latente y seguirá buscando nuevos campos de operación, el enfoque de la Geoeconomía ofrecerá una nueva interpretación de las relaciones internacionales y, con ello, se apreciarán cambios en lo que respecta a ciencias como la Administración, la Sociología y la Ingeniería, debido a la alta demanda de instrumentos adecuados para seguir al presente ante los cambios estructurales del sistema internacional.

### **1.3 La Geoeconomía y el sistema internacional**

Conforme pasa el tiempo en el orden internacional se vislumbran cambios que afectan de manera significativa a los Estados, ello se refleja en los intereses que los actores internacionales tienen, de tal forma que las cuestiones como la geopolítica y los negocios internacionales se vuelven los elementos de mayor envergadura para los temas como la Economía y el posicionamiento económico en la esfera comercial nacional, haciendo que entonces se pueda hablar de conceptos clave como la Geoeconomía.

En la actualidad, los especialistas en asuntos políticos de los Estados han comenzado a hacer uso más frecuente de la Geoeconomía, dotando de gran importancia a ésta para inmiscuirse en factores de desarrollo y crecimiento. El desplazamiento de la Geopolítica en temáticas internacionales, versa en el interés de hacer crecer la economía y el poder económico de los actores internacionales, sin relacionarse o involucrarse tanto en aspectos como el territorio.

Ello no quiere decir que la Geopolítica no sea importante en temas como los negocios internacionales, sino más bien se trasforma el interés en el espacio económico, lo cual es el campo de estudio de la Geoeconomía, dando paso a que se busque comprender una relación entre la Geopolítica y los negocios internacionales por medio de la Geoeconomía, para ello es indispensable captar la

estrategia que brinda la situación internacional, que permite que se abran los panoramas comerciales y de transacciones, localizando dentro de ciertos territorios oportunidades clave para permitir el crecimiento sostenible de economías locales y regionales (Cadena, 2010).

En algunas ocasiones se interpreta que la Geopolítica ya no es tan funcional como lo es la Geoeconomía, dado que el mundo se ha globalizado y lo que impera es la riqueza de las naciones, ahora la expansión o colonización de territorios es obsoleta, mientras que la expansión y conquista de mercados y bolsas nacionales o todo lo que esté relacionado con las cuestiones económicas es lo que empieza a mover al mundo en general. La innovación de productos, la inversión en ciencia y tecnología han coadyuvado a desarrollar a los países sin importar la cantidad de kilómetros que tenga en su territorio (Cadena, 2010).

A ello debe sumarse que temas como la cooperación y comunicaciones se han visto beneficiadas, pues, para poder efectuar transacciones comerciales o intercambios económicos, se debe contar con cierto nivel logístico o de poder adquisitivo para consumir un negocio de cualquier índole. Los intereses mundiales han crecido abruptamente y con ello se obliga a los Estados a apegarse a nuevas pautas y abrir sus puertas cada vez más al comercio internacional, para lo cual deben ampliar sus mercados y reducir las medidas de protección para poder borrar y traspasar las fronteras comerciales (Cadena, 2010).

El cambio que se observa al hablar más de Geoeconomía que de Geopolítica radica en que, si bien aunque no están acotados los estudios respecto al territorio y lo que se aloja dentro de ellos, ahora el interés no se concentra en la fuerza o el *hard power* que los países pueden ejercer frente un contrincante, hoy en día se habla de concentrar el poder que se alberga en la apertura económica, en los espacios que se pueden conquistar con la economía, de tal forma que para conseguir un aliado o un contrincante basta saber cómo y con quién se desea negociar en la actualidad, es decir, se aplica un *soft power*.



Esta situación se ha ido incrementando al grado que organismos internacionales han ido agregando características que un Estado debe cumplir para que sea considerado como desarrollado, con una economía sostenible, etcétera. Se idealiza entonces que la apertura económica funge como elemento clave de poder a nivel internacional, el cual se puede apreciar por medio del Índice de Desarrollo Humano (IDH), el Producto Interno Bruto (PIB), el Producto Nacional Bruto (PNB), capacidad de producción, niveles de importación y exportación reflejados en la balanza de pagos estatal.

De ello parte que al reacomodarse el orden internacional, el cual se ha globalizado, se ha apostado de manera considerada a homologar las necesidades para toda la humanidad, teniendo un gran despliegue de beneficios para los países que estuviesen inmersos a favor del desarrollo, por medio del comercio internacional abriendo las fronteras y los mercados, factor importante para la Geopolítica y la Geoeconomía, lo que implica tácitamente apertura económica (Mejía, 1994).

Pese a que se busque un reajuste para poder incluir en la nueva forma de actuar mundial a todos los países, el objetivo sigue siendo controlar y dominar sobre otro, de esta forma, ya no se hace una guerra mediante el uso de la fuerza y aunque desde un punto de vista realista se estaría perdiendo en parte la soberanía de los Estados, ahora pasan situaciones similares, ya no por contacto físico o con armas de fuego e intervenciones a territorios, sino que se busca controlar los territorios comerciales, están habiendo invasiones a territorios por medio de las empresas multinacionales y trasnacionales, las cuales rompen los esquemas e inclusive las leyes para pasar las fronteras terrestres, económicas, sociales y culturales.

Para que lo anterior funcione, se tienen que perfilar la búsqueda de aliados, pues con el apoyo indirecto de ellos, se lograrán cumplir las expectativas económicas plasmadas en los objetivos del modelo económico capitalista, visto como un proyecto económico y social que cambiaría la realidad de todos los países que de una u otra forma se apegaran al mismo (Mejía, 2010).

Por tal motivo, las especulaciones sobre que la Geopolítica está extinguida son prácticamente nulas, más bien se diversificó la manera de aplicarla y con ello se ha dado pauta para pensar en el poder económico más que en el territorial o las fuerzas militares.

Cada que existe un cambio en el ritmo del sistema internacional, entendido este último como el entorno en el que los niveles políticos, económicos, sociales y comerciales se encuentran interconectados, con el fin de seguir ampliando y mejorando las condiciones para contar con una mejor oportunidad de desarrollo para y por las naciones.

Por tanto, el “reposicionamiento ideológico de los poderes, cuyo origen y expresión no es ideológico ni militar sino económico y cultural. Es en el mercado y no en la disputa por posiciones geoestratégicas, lo que define los nuevos intereses y, al mismo tiempo lo que creó la ilusión de que los intereses geopolíticos quedaban atrás, pero en realidad, la intervención de las potencias cada día encuentra nuevos pretextos” (Mejía, 2010, p. 12) como las alianzas para bloquear a otro en sus estrategias o para fortalecerse como se pudo leer en el ejemplo de los BRICS.

Se pueden agregar nuevos factores que están altamente inmiscuidos con el desarrollo y más aún considerados estratégicos como lo son las tecnológicas de la información y la ciencia, el control sobre ellas permite crecer a pasos agigantados haciendo que quienes controlan los espacios territoriales, ahora se encuentren perdiendo porque no han mejorado estas pautas dentro del mercado. Así, se entiende que la “Geopolítica de la Geoeconomía es sin duda la disputa por espacios y territorios virtuales, sin armas y sin los términos militares de la guerra geoestratégica” (Mejía, 2010, p. 16).

De esta manera se entiende que las disputas por el poder estarán latentes e incluso serán interminables, debido a los intereses del sistema internacional apegado a los negocios y a la nueva concepción de estrategia mundial; mientras algunos apuestan por buscar un equilibrio, otros más apuestan por dominar y sacar del juego a quienes no son considerados sus aliados (Saxe-Fernández, 1996).

Lo anterior no es nuevo pues “desde lo geopolítico, la capacidad soberana de un Estado [...] se nutre de la capacidad real para defender y mantener el dominio sobre el territorio, el espacio aéreo y las fronteras terrestres y marítimas” (Mejía, 1994, p. 8), lo que ahora están íntimamente vinculado a socios comerciales para garantizar la plena convivencia y supremacía.

Los Estados, quienes siguen siendo los principales actores de las relaciones internacionales, han tenido que concentrar todo en “políticas de negociaciones prologadas y ejemplares de diversos medios a su disposición —por ejemplo los aranceles preferentes, las promesas de ayuda, los préstamos concesionales, el aplazamiento de pagos de la deuda y la venta de armas—, para influir en la decisiones de los países” (Mejía, 1994, p. 12) que se encuentran fuera de su periferia de alcance pero no lejos de donde están sus intereses.

Entonces por qué se vuelve importante el Nuevo Orden Internacional aún en cuestiones económicas, pues porque éste es “concebido como el resultado de las estrechas relaciones de interdependencia global” (Mejía, 1994, p. 13.), lo cual ahora es más que contundente en materia económica y en subcondiciones como las alianzas y la cooperación; “choca con el mantenimiento de fronteras nacionales y políticas locales de los Estados, por lo que se impone en un mínimo consenso internacional encaminado a la acción conjunta de los países y[...] favorece un ajuste racional en las relaciones y jerarquías de poder entre las naciones que propicie un equilibrio geopolítico —y ahora también geoeconómico— más estable a nivel global” (Mejía, 1994, p.13).

De forma retrospectiva, se podría culpar a la globalización de las cuestiones estratégicas latentes hasta ahora, las complejas condiciones que han orillado a la mayoría a estar involucrados en las relaciones de cooperación trasnacional, ha llevado a que colapsaran e incluso que hubiese momentos en los que la recesión dentro de las corporaciones, hizo pensar que el resultado estaba en la preservación del mercado mundial, acaparar elementos como la tecnología, la maquinaria y la ingeniería en general para poder hacer frente a las cuestiones geopolíticas y geoeconómicas actuales.

De tal forma, los intereses se centran en la economía, pero también “como es que ésta encuentra dentro de la Geografía, la explicación de los procesos productivos y las posibilidades de mejorar la calidad de vida mediante el uso concreto de los recursos y la minimización de costos en la relación producción consumo” (Cadena, 2010, p. 81).

Es así que en la conjetura del sistema, habría que analizar las dos vertientes más significativas, mismas que continúan reproduciendo el actual funcionamiento de sistema económico; por un lado, se encuentran dentro del espacio geoeconómico los actores que producen y, por otro lado, quienes resaltan como compradores finales; sin embargo, no se está considerando la tercera actividad, la cual corresponde al intercambio, mismo que de cierta manera le compete estudiarlo a la Geoeconomía y dar respuestas para que, con base en ellos se pueda interpretar un equilibrio todo con la idea de cubrir los objetivos nacionales (Anojin y Lachininskii, 2014).

En cuanto a la percepción que se vivió de la Geoeconomía en distintas fases de la historia, se pueden encontrar elementos que son clave en el sistema internacional, para comenzar (Anojin y Lachininskii, 2014):

1. Se considera que en la esfera mundial, esta parte entra al final de la Guerra Fría, mientras que la otra versión considera que es resultado del proceso de globalización;
2. Se considera de igual manera que, partiendo de los dos puntos anteriores, la Geoeconomía está restringida a Occidente; sin embargo, se ha vuelto una nueva fase del desarrollo global, por lo que no se puede sostener que únicamente pertenezca a la cuestión occidental, siendo que desde la postura oriental también se hacen intercambios y hay grandes fluctuaciones económicas que alteran al sistema internacional en general;
3. A partir de la década de 1990, se empieza a tomar en consideración a la Geoeconomía, para estudiar los principales conflictos económicos entre los países occidentales apegados a ideológicas eurocentristas que, de cierta manera, son refutados por las economías emergentes;

4. Se sigue apostando por apoyar los procesos de integración económica, así como el establecimiento de empresas transnacionales, lo que comprueba que es fundamental entender las relaciones interdisciplinarias que han ido surgiendo en el sistema mundial.

Ello ha provocado que los poderes regionales se vean alterados y que la jerarquía de poder y sostenimiento de factores como el PIB o las reservas internacionales se encuentren ahora en manos de otros “actores regionales, los cuales son potencias económicas más importantes y el uso de este poder económico constituye su activo estratégico más importante. Cómo lo utilizan es de gran importancia para sus órdenes regionales correspondientes y, por extensión, para el orden internacional” (Wigell, 2015, p.2).

Lo anterior, considerando lo que respecta a las teorías de poder, es decir; ya no es factible ejecutar o llevar a cabo el control de poder por medio de un conflicto militar entre Estados que están como líderes del sistema regional; por ello, se vira la importancia y la supremacía del poder económico, el que permite el control completo de zonas exclusivas e incluso provoca la sumisión de algunos otros para poder mantenerse activos (Huntington, 1993).

Por ende, las potencias regionales —dentro de su periferia—, aplican condiciones geoeconómicas para evitar fuertes enfrentamientos militares, todo vinculado a la obtención de objetivos estratégicos a nivel mundial. “No sólo rara vez poseen el poder militar necesaria para alcanzar sus objetivos de política exterior a través del uso de la fuerza sino también la seguridad retos a los que ahora se encuentran también tienden a ser de carácter económico y por lo tanto menos susceptibles a las soluciones militares” (Wigell, 2015, p. 3).

Ciertamente, “en las batallas de la innovación, un país, un laboratorio o un científico, deben adoptar una estrategia de redes que le permita orientar su acción por la observación, decidir y actuar [...]. Dentro de los sistemas de poder, tendrá que gestionar simultáneamente una estrategia de involucración y una estrategia de control” (Moinet, 2007, p 11).

Por ejemplo, puede sumarse la inestabilidad vivida en la crisis internacional de 2008-2009, donde las discrepancias fueron más notables en el sistema financiero, ya que “causó la contracción del crédito y de la actividad productiva de los países industrializados destapándose paralelamente un proceso de descapitalización del mismo sistema [...] quedó innegable que la actual crisis económica produciría efectos negativos tales como la caída del volumen internacional e intrarregional y especialmente el deterioro del intercambio” (Pajovic, 2010, p. 443).

“A diferencia de la globalización que acontece interconectando los principales economías del mundo o sea las principales regiones geográficas que gravitan alrededor de los grandes centros económico-financieros hegemónicos, la regionalización está progresando en diferentes zonas geográficas –regiones- con más o menos éxito y de forma desigual” (Pajovic, 2010), provocando que las naciones tengan la necesidad de incrementar su presencia a nivel mundial, para poder seguir teniendo lazos y seguir avanzando.

De esta forma, la Geoeconomía se vincula con las estrategias que, sin lugar a dudas, los Estados deben utilizar en el comercio internacional, así en el siguiente capítulo se realizará un esbozo de las posturas del comercio internacional, la evolución y la relación que ambos conceptos —Geoeconomía y comercio internacional— tienen en cuanto a los aportes vinculados a la ventaja competitiva.

# CAPÍTULO 2

## Comercio Internacional

En este segundo capítulo se explica, a partir de diversas definiciones, el menester del comercio internacional y, partiendo de diversos puntos de vista, se plantea su vinculación con la economía y los organismos internacionales que ayudan a regularlo. Posteriormente, haciendo uso de dichos elementos se abordan tres enfoques distintos para analizar el comercio como ventaja absoluta, comparativa, relativa y competitiva, mismos que son apoyados por medio de la diversificación comercial como estrategia geoeconómica para expandir el mercado.

### 2.1 El comercio internacional y sus posturas

Debido a los avances que ha vivido la sociedad, se puede sostener que el comercio siempre ha estado inmerso en las actividades cotidianas y básicas que los seres humanos han realizado por el simple hecho de sobrevivir. De tal manera que, cuando se empiezan a conformar diversas comunidades y, éstas a su vez, cuentan con productos que pueden intercambiar por otros bienes de consumo, es donde comienza el comercio.

Es así que, de forma indirecta al realizar trueques se estaba fomentando la comercialización y los intereses que indirectamente existían. Algunas naciones o pueblos contaban con productos que, quizá por cuestiones geográficas, no existían en otro lugar, entonces surgió la necesidad de intercambiar bienes e inclusive servicios para poder concretar alguna actividad en la que se fuera a utilizar dicho producto.

El estudio del comercio no puede ser considerado una disciplina nueva dado que se puede remontar hasta los inicios de la humanidad, con mayor precisión en

el Mediterráneo en donde los fenicios eran el pueblo que resaltaba de entre otros por su amplio desarrollo a pesar de la época. Ellos se enfocaron en estudiar disciplinas como: la náutica y la cartografía, lo que les permitió subir a nuevos lugares de acción, pues gracias a esas dos disciplinas, los fenicios pudieron crear rutas marítimas que ampliaron la posibilidad de intercambiar con más aldeas los bienes que mejoraran su calidad de vida y pudiesen asegurar su existencia.

En la antigüedad, el intercambio comercial era más que obtener un bien, estaban vinculados con la transferencia cultural, lo cual tenía un gran peso para los intereses de Medio Oriente y del sur de Asia; dada la relevancia en cuanto a la transferencia de costumbres y de conocimiento, es como también se pudo ir desarrollando y mejorando a su vez la vida de la humanidad, agilizando el poder del comercio internacional.

Actualmente, “el comercio es una práctica cotidiana que se ha reestructurado atendiendo desde necesidades básicas hasta llegar atender necesidades de reconocimiento personal, donde el concepto de hombre de negocios, lleva en sí un significado de superioridad dentro de la sociedad a la que pertenecen” (Huesca, 2012, p. 5), debido a que el comercio ya sea nacional o internacional es una práctica que ha ido evolucionando conforme a las necesidades y avances de la sociedad, se vuelve importante conocer cómo es que el comercio ha estado al frente de varias teorías y diversas concepciones y, que inclusive hay estudios específicos que amparan y dan sustento a lo que ahora permite que el mundo siga desarrollándose.

A fin de ampliar el conocimiento respecto al comercio, primero se debe comprender qué es, de acuerdo con los aportes de Mercado (2011) el comercio internacional es “la introducción de productos extranjeros a un país y la salida de éstos a otros países, integran lo que se denomina, comercio exterior” (p.18), se puede dar un primer acercamiento sobre la temática a desarrollar dentro del presente capítulo.

Al igual que en diversas disciplinas, existen diversos autores que han tratado de ahondar en el análisis conceptual del comercio para poder sustentar sus



creencias. Desde otra postura, se estipula al comercio internacional “como el conjunto de transacciones comerciales realizadas entre privados, residentes en distintos países. A diferencia del comercio interior, donde las transacciones comerciales se efectúan dentro de un espacio económico, monetario y jurídico relativamente homogéneo, las transacciones comerciales internacionales se realizan entre operadores comerciales privados situados en diferentes ordenamientos jurídicos y con acentuadas diferencias económicas y sociales” (Sampa, 2009, p. 24. citado en Huesca).

En suma, Sampa (2009) hace un ajuste a su anterior definición mencionando que el comercio internacional puede ser considerado “como un conjunto de operaciones de importación y de exportación de bienes y de servicios, caracterizadas por una fuerte presencia pública en cuanto que realizadas por un Estado determinado y reguladas por su derecho administrativo económico o por el Derecho comunitario —en el caso de países pertenecientes a la Unión Europea— o por otro Derecho suprarregional similar” (p.24).

Debido al avance que las sociedades comerciales presentaron después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se vio en la necesidad de replantear su estructura política, lo que desde luego, tuvo repercusiones económicas significativas —crisis económicas, desabasto de bienes y servicios de primera necesidad—, por ello se comenzó a poner mayor énfasis en hacer crecer a nivel político las relaciones internacionales y, por el lado económico, los negocios internacionales encabezados por el comercio y estos dos elementos de manera conjunta aplicados en la globalización, la cual fue desarrollándose bajo tintes geoeconómicos.

Con apoyo en la Geoeconomía, los Estados comenzaron a ampliar sus posibilidades de desarrollarse apegándose a las cuestiones comerciales, tales como: la expansión y la producción para mejorar la integración, el fortalecimiento y el mejoramiento de los mercados, provocando que hubiese un cambio en el paradigma respecto al intercambio comercial.

El incremento de la producción en diferentes localidades, provocó que la competencia en los mercados se volviera un elemento clave para todos los Estados, de ello depende un gran porcentaje de su desarrollo y, por ende, se debe cuidar e invertir para que se pueda ver un crecimiento y ampliar la capacidad de competencia ante cualquier otro producto o marca que salga al mercado, de ahí que sean importantes los factores geoeconómicos para poder identificar este tipo de acciones para ejecutar, tanto al interior como al exterior, en las políticas comerciales nacionales de cualquier Estado y para disminuir “solo podía contrarrestarse con la constante expansión del mercado” (Palomo, 2017, p. 32).

Por tanto, se realizaron especulaciones en cuanto a la oferta y la demanda de enseres que eran de carácter básico llegando a manos de los comerciantes, pero dicha relación entre productos, comerciantes y consumidores requería de una regulación por parte de organismos internacionales o regionales que buscaban entre todos sus fines, el comercializar de manera ordenada (Palomo, 2017).

En consecuencia, se vuelve crucial hablar de los organismos que influyen para que el comercio internacional se lleve a cabo, para lo cual es necesario comenzar por los organismos que están ligados al comercio, la Organización de Naciones Unidas (ONU), la cual desde su creación tiene dentro de sus principales objetivos, regular aspectos como la economía y la sociedad partiendo desde la cooperación internacional, la seguridad mundial y desde luego intenta mantener una igualdad entre las naciones todo ello para impulsar el desarrollo de los Estados.

La ONU es un organismo de cooperación internacional que intenta permanentemente el mantenimiento de la seguridad mundial, dentro del respeto al principio de la igualdad de las naciones y la libre determinación de los pueblos, intentando aportar resoluciones para la solución de problemas internacionales de carácter económico (ONU, 2018).

Después de la ONU, surgió una organización elemental para el comercio internacional, la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en inglés), la cual, es un órgano permanente

dentro de la ONU y a través de ésta se ha buscado fomentar el comercio internacional para acelerar el desarrollo económico, formular nuevos principios y políticas para la armonización de las decisiones gubernamentales; aunado a ello, su objetivo principal versa en ayudar a los países a sacar provecho a las oportunidades comerciales, de inversión y de desarrollo, de modo que puedan participar plenamente en la economía global (UNCTAD, 2018).

La idea de incentivar a los Estados para explotar sus recursos a través del comercio tiene como fundamento lograr un desarrollo sostenible e inclusivo. Por su parte, dicha conferencia que data desde 1964 concentra sus esfuerzos para incluir a países que cuentan con un desarrollo más bajo y también a naciones que tienen la urgencia por iniciar actividades de cooperación en un nivel técnico, todo ello sustentado en la idea propuesta por Naciones Unidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (UNCTAD, 2019).

Su función radica en establecer una financiación para el desarrollo que tuvo sus inicios en 2015 gracias a la Agenda Abeba, que trabaja de manera simultánea con el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio y, por último, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNCTAD, 2019), para lograrlo se basan en cuatro ejes; a saber (UNCTAD, 2019):

- Crear capacidad productiva para transformar las economías;
- Estados más eficaces y mercados más eficientes;
- Enfrentar las vulnerabilidades, crear resiliencias;
- Reforzar el multilateralismo y encontrar soluciones comunes.

También existe otro organismo internacional que está inmiscuido en las cuestiones del comercio que es la Organización Mundial del Comercio (OMC), está es la única organización internacional que se ocupa de las normas que rigen el comercio entre los países y, por tanto, su objetivo principal es ayudar a los productores de bienes y servicios, los exportadores y los importadores a llevar adelante sus actividades. La OMC, tiene dentro de todas sus funciones el administrar los acuerdos comerciales que se firman y ratifican bajo sus normas.

Además, apoya la cooperación y el desarrollo, lo que logra por medio de sus distintos acuerdos como: el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), que se enfoca específicamente en el comercio de mercancías, dividido en diez comités de los cuales destacan el comité de agricultura, el de acceso a mercados, el comité para subvenciones y el acuerdo de medidas *antidumping*.

Asimismo, se apoya por los acuerdos ADPICs que son los Aspectos de Derecho de Propiedad Intelectual relacionados con el comercio, en dicho órgano los miembros sostienen que es fundamental “reducir las distorsiones del comercio internacional y los obstáculos al mismo, y teniendo en cuenta la necesidad de fomentar una protección eficaz y adecuada de los derechos de propiedad intelectual y de asegurarse de que las medidas y procedimientos destinados a hacer respetar dichos derechos no se conviertan a su vez en obstáculos al comercio legítimo” (OMC-WTO, 2018, p. 342).

Por otro lado, es necesario hacer mención que tanto la ONU como la OMC, cuentan con un órgano que es fundamental para el comercio internacional, dado que el Centro de Comercio Internacional (ITC, por sus siglas en inglés), funciona como un organismo mixto donde se fomenta la cooperación, el comercio vinculado al sector empresarial y uno de sus objetivos está vinculado con reforzar la integración de los países en desarrollo y las economías en transición en la economía mundial, conformado bajo la misión de “impulsar el crecimiento económico sostenible y contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio — actualmente de Desarrollo Sostenible— en economías en transición y países en vías de desarrollo a través del comercio y el fomento de los negocios internacionales” (CCI, 2019, p.1).

Otro organismo internacional que está involucrado con el desarrollo del comercio internacional es el Banco Mundial (BM), que desde su creación ha tenido como misión trabajar en la búsqueda de soluciones sostenibles para reducir la pobreza y generar prosperidad compartida en los países en desarrollo. Su cooperación está vinculada porque otorga préstamos con bajo interés, créditos sin

intereses y donaciones a los países en desarrollo que apoyan una amplia gama de inversiones en educación, salud, etc. Y entrega financiamiento mediante asociaciones de fondos fiduciarios con donantes bilaterales y multilaterales (Banco Mundial, 2018).

El Banco Mundial, en colaboración con la UNCTAD y el Centro de Comercio Internacional, la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSD por sus siglas en inglés) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), desarrollaron el programa informático "Solución Comercial Integrada Mundial" (WITS, por sus siglas en inglés), que permite a los usuarios obtener acceso e información sobre comercio y aranceles (Banco Mundial, 2018).

Habría que citar también otra organización que está estrechamente vinculada con todos los elementos del comercio internacional no sólo entre naciones, sino que de manera consecutiva busca coadyuvar a que se agrupen y hagan crecer mucho más la dinámica del intercambio mundial y es el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Las tareas del FMI y la OMC son paralelas dado que, para respaldar el Comercio Internacional tan demandante, se requiere de un sistema financiero internacional estable, ambas instituciones trabajan en conjunto para garantizar un sistema sólido de comercio y pagos internacionales al que tengan acceso todos los países (Fondo Monetario Internacional, 2018).

El Fondo Monetario Internacional, tiene como propósito fundamental el establecimiento de sistemas de cambio internacional que sirvan para buscar la estabilidad en las tasas de cambio, así como el desarrollo del comercio internacional. Además, trata de fomentar la cooperación monetaria y facilitar la expansión del comercio, contribuyendo así al aumento del empleo y al mejoramiento de las condiciones económicas de los países miembros (Fondo Monetario Internacional, 2018).

Por otro lado, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), cuenta con una misión a nivel internacional, la cual está relacionada con

promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo. Cuenta con el Programa Regional para América Latina y el Caribe, que tiene como objetivo apoyar a la región en el avance de su agenda de reformas en tres prioridades: aumentar la productividad, promover la inclusión social y fortalecer las instituciones y la gobernanza (OCDE, 2018).

El objetivo de la OCDE es promover políticas orientadas a (OCDE, 2018):

1. Alcanzar un crecimiento económico sostenible, así como estabilidad financiera y posibilidades de progreso en el nivel de vida de los países miembros, con el fin de contribuir al desarrollo económico mundial.
2. Apoyar la construcción de una economía mundial sana, tanto en los países miembros, como en los países en vías de desarrollo. Contribuir al crecimiento del comercio mundial, con carácter multilateral y no discriminatorio.

Asimismo, el Consejo de Cooperación Aduanera y la Organización Mundial de Aduanas (OMA), son otros dos organismos que están presentes en el comercio mundial, éstos tiene en sus estatutos establecidos sus objetivos, los cuales están estrechamente vinculados con alcanzar la armonización de los procedimientos aduaneros, para ello tiene la tarea de crear y promover convenios aduaneros en diferentes materias técnicas (OMC, 2018 y OMA, 2018).

Aunado a ello, se encuentran las Cámaras de Comercio que se encuentran divididas en dos niveles; en el primero de ellos están las de carácter internacional, que expiden diversas reglas y normatividades que se verán reflejadas en el siguiente nivel que es el nacional y tienen la responsabilidad de equiparar ciertas normas o reglas internacionales con las de carácter interno, para que se pueda realizar con mayor efectividad un intercambio comercial y, a su vez, se les pueda dar el apoyo y el sustento legal necesario si es que se presentase un problema mayor (Gómez, 2004; Quintana, 1995).

Estas Cámaras de Comercio son asociaciones o instituciones sin fines de lucro que, a nivel regional, nacional o internacional, agrupan, representan y defienden los

intereses de las empresas y comerciantes de un rubro/sector específico. Dentro de sus principales funciones se pueden destacar a los comerciantes ante el gobierno, haciendo llegar sus necesidades y el facilitar las relaciones comerciales (Quintana, 1995; Uría, 1976).

La Cámara de Comercio Internacional es una organización que se encarga de brindar protección a las empresas de los diferentes países, en lo que confiere a las operaciones comerciales, ya que hoy en día existe mayor interdependencia de naciones, es decir, lo que sucede en una economía, repercute en las demás (ICC, 2019). Es la organización empresarial que representa mundialmente intereses empresariales ésta, se constituyó en París en 1919 y continúa teniendo su sede social en la capital francesa. Tiene personalidad propia y su naturaleza jurídica es asociativa (Alpizar, 2018).

Sus fines estatutarios básicos son actuar a favor de un sistema de comercio e inversiones abierto y crear instrumentos que lo faciliten, con la firme convicción de que las relaciones económicas internacionales conducen a una prosperidad general y a la paz entre los países, constituida con personalidad propia y naturaleza jurídica asociativa. Cabe mencionar que la Cámara de Comercio Internacional es la única organización empresarial que tiene el estatus de órgano de consulta ante las Naciones Unidas (Alpizar, 2018; Centro de Comercio Internacional, 2018).

La Cámara de Comercio Internacional, representa a más de 6 millones de empresas, Cámaras de Comercio y asociaciones empresariales en más de 130 países. Su objetivo es promover el comercio, la inversión internacional, así como las políticas y medidas dirigidas a facilitar la operación internacional de las empresas del mundo en sus múltiples sectores (Cámara de Comercio Internacional, 2018).

Sin embargo, no es la única organización a nivel internacional que funciona o realiza acciones en el comercio, pues, también existe la *Federation of International Trade Associations* (FITA), la cual fomenta el comercio internacional para fortalecer el papel de las asociaciones locales, regionales y nacionales de los Estados Unidos, México y Canadá, que tienen como propósito el comercio internacional (FITA, 2018).

En la lista de organismos que están vigentes en el comercio internacional se encuentran las asociaciones empresariales, las cuales sirven para obtener ventajas competitivas derivadas de la agrupación y sinergia que producen los diferentes miembros que las integran (Clavijero, 2018).

Algunos de los objetivos de las asociaciones son, por ejemplo, incrementar su poder como grupo de presión derivado de la unión formal, buscar la representación ante terceros y sobre todo la solidaridad gremial ante problemas comunes. Como ejemplos se tiene la Asociación Mexicana del Sector Automotriz, la Confederación de Asociaciones Aduaneras de La República Mexicana y Consejo Coordinador Empresarial (Clavijero, 2018; ICC 2018).

Con base en las organizaciones, instituciones internacionales y foros encargados a nivel tanto nacional como internacional para medir y dar una explicación basada en estadísticas de comercio, es como se abordará el siguiente apartado, buscando resaltar el papel del comercio internacional dentro de los negocios internacionales y el desarrollo de los países.

Hasta el momento se ha dado un preámbulo de los elementos que están relacionados con el comercio internacional, desde los conceptos clave y los organismos que lo cimientan, hace falta abordar al comercio a través de la óptica teórica fundamentada para la presente investigación, por medio de los diversos enfoques expuestos por los clásicos de economía que han permeado al comercio internacional, es decir, por medio de los postulados de las ventajas absoluta, comparativa y competitiva, lo que se estudiará en el siguiente apartado, con la finalidad de vincularlo al campo de la Geoeconomía dentro de los negocios internacionales y el comercio.

## **2.2 Enfoques para el estudio del comercio internacional**

Ahora bien, para poder ahondar en la importancia del comercio y sobre todo en el campo de estudio que éste representa, se torna fundamental comprender desde diversos enfoques que se han ido presentado para dar una explicación de lo que es en sí el estudio del comercio en distintas etapas de la historia, con la finalidad de



dar un mejor sentido y una profunda explicación de los fenómenos económicos que, desde luego, están surgiendo en las economías nacionales que se extienden a nivel internacional.

Además, comprender las etapas por las cuales ha atravesado el comercio y cómo es aplicado en cada una de ellas permite determinar, cuál es su función y quiénes son los entes que se benefician de dicha acción protagonizada por el comercio. “Para ello los siglos XVI y XVII, el mercantilismo sostenía que los países debían fomentar la exportación y, simultáneamente, desalentar la actividad de importación. Aunque el mercantilismo es una vieja, y ampliamente desacreditada, doctrina, sus ecos todavía se escuchan en el debate político moderno y en las políticas comerciales de muchos países” (Prado, 2012, p.4).

Por ende, para estudiar el comercio internacional se puede hacer a través de las ventajas del comercio, mismas que inician con los aportes de Adam Smith quien propone la *Ventaja Absoluta* en 1776, posteriormente, David Ricardo quien sustenta la *Ventaja Relativa o Comparativa* en 1817, Eli Heckscher y Bertil Ohlin en 1977 proponen su modelo mejorando la teoría ricardana y, finalmente a través de la postura estudiada por Michael Porter, con la *Ventaja Competitiva* en 1997.

En la *Ventaja Absoluta* propuesta por Smith en 1776, él se empeñó en realizar una explicación de lo que representa el libre comercio, puntualizando que para que éste funcionara era necesario que no se aplicaran restricciones y que mejor, se apoyaran con beneficios para poder comercializar. A su vez indicó que “el libre comercio ocurre cuando un gobierno no intenta influir a través de: cuotas o impuestos, lo que sus ciudadanos pueden comprar, o lo que pueden producir y vender, a otro país. Smith sostenía que la mano invisible del mecanismo de mercado y no la política gubernamental, debía determinar lo que un país importaba y exportaba” (Prado, 2012, p.4).

Dicho postulado teórico en la época de Smith fue considerado como un modelo económico que, más allá de explicar la posibilidad de ampliar las oportunidades de las naciones, también explicaba cómo iban a seguirse los patrones relacionados

únicamente con el comercio que, desde luego, tendrían una participación efectiva en la economía internacional, ello debido a las diferencias en cuanto a la productividad que se relaciona con la capacidad de producción de bienes a nivel nacional, básicamente planteaba que al ser más productivos se podría tener un menor coste, lo que significativamente en materia económica es realmente importante (Smith, 1776).

La obra de Smith permite vincular sus postulados con la Geoeconomía, ya que él consideraba que al hacer una ejecución concreta y eficiente de los recursos, las naciones o los Estados podría posicionarse con gran ventaja en cuanto al monopolio que en la esfera mundial se iba a estar desarrollando. Es decir; independientemente del producto en el que se iba a aplicar su postulado, Smith consideraba que las oportunidades crecían si se aprovechaban bien los recursos y esta situación es directamente un elemento medular de la Geopolítica, por ello en la Geoeconomía el saber con claridad con cuántos recursos se cuentan y en dónde aplicarlos automáticamente los Estados están concretando una ventaja absoluta, aunque claramente no se tendría una economía libre, pues la dependencia hacia el exterior crecería sin límite (Smith 1776; Rodríguez-Braun, 2015).

Si se observa el liberalismo bajo la óptica de Adam Smith se puede sostener entonces que “el orden económico natural de la propiedad privada, el comercio y la división del trabajo conducen a través de la mano invisible (concepto desarrollado por Smith) o sea, el mercado como instancia de coordinación social” (Delgado, 2012, p. 17). Si ello es extrapolado al comercio internacional, Smith sugería que todo giraba en torno a una ventaja absoluta, la misma ayuda a la construcción del actual sustento teórico del comercio, pues se complementa de los recursos que favorecen al desarrollo y a la producción de los mismos todo ello a menor costo.

Por otro lado, se “plantea que el intercambio de productos entre países debe ser más beneficioso en términos de costos de producción, si cada uno se especializa en que el más eficiente intercambia sin restricciones sus productos, obteniendo así más productos importados que si todo lo producen internamente” (Gilpin, 1987 y Delgado, 2012).

Por lo tanto, dentro del planteamiento teórico emitido por Smith, por medio de la ventaja absoluta se expresa sin duda “la importancia de una diversificación de mercado, con el objetivo de explotar la capacidad de producción de cada país frente a terceros, valorando así la capacidad de producción de un determinado producto que impulse el desarrollo comercial del país” (Delgado, 2012, p.18).

Aunque fue un clásico de la Economía, se considera que el postulado de la *Ventaja Absoluta* fue superado por la aportación que 41 años después, en 1817, David Ricardo realizó para dicha ciencia. Ricardo explicaba que dentro del comercio internacional existe la idea de la *Ventaja Relativa o Comparativa* y desde luego ésta se enfocaría en la especialización.

Estos dos conceptos terminaron de tajo con el mercantilismo, el cual desde los inicios formales del comercio internacional era el que primaba. Ricardo, hizo mención de su teoría en el libro “*On the principles of political economy and taxation*”, el cual fue publicado en 1817. Dentro del texto también se expresa que cada país podría producir lo que su capacidad le permita dentro de su frontera y obviando sus posibilidades de producción, por lo que al tener la oportunidad de abrir las fronteras y de hacer intercambios, quizá los países no puedan superar todavía su capacidad de producción, pero al comercializar se permite alcanzar puntos de intercambio que solos no podrían tener (Anónimo, 2018).

Por ende, la teoría de Ricardo sustentada en la ventaja comparativa ayuda a entender la diferencia que entre naciones existen y cómo es que la productividad de ello afecta el factor de la fuerza de trabajo; a su vez se puede someter a una amplia crítica entre tres elementos centrales para los factores de producción, es decir; tierra, trabajo y capital y cómo están localizados dentro de su espectro de acción, que hará en su comercio y en su economía el país, lo cual está estrechamente vinculado con la Geoeconomía dado que todos los países tiene particularidades en dichos rubros.

Al redefinirse el comercio internacional, la relación de cambio, va a favorecer y a permitir que se incremente la producción y las ganancias también sean mayores.

Gracias a estos aportes realizados por David Ricardo, hubo un avance considerado en las ciencias económicas resaltando la idea de la ventaja comparativa (Anónimo, 2018).

Sin embargo, se considera que “las ventajas comparativas fungen como la clave del comercio internacional, de la división internacional del trabajo, la especialización y, no las ventajas absolutas argumentando que aún y, cuando hubiera ciertas pérdidas, el agregado era más eficiente para todos. Una nación debía especializarse en la producción de aquellos bienes con mejores ventajas comparativas —o menores ventajas comparativas—, resultando en un beneficio común que se transmitía hacia toda la economía” (Cruz, 2016, p. 15).

Por lo tanto, cuando comienza la competencia, ésta no es propia de las empresas u organizaciones, que aunque son las que hacen que la economía de las naciones esté actualizada, también se llega a competir en diversos niveles; “en el mercado internacional compiten no sólo las empresas. Se confrontan también sistemas productivos, esquemas institucionales y organismos sociales, en los que la empresa constituye un elemento importante, pero integrado en una red de vinculaciones con el sistema educativo, la infraestructura tecnológica, las relaciones gerenciales, laborales, el aparato institucional público y privado, el sistema financiero, etcétera” (Fajnzylber, 1988, citado en Cruz, 2016, p. 18).

En dicha tesitura, también se puede considerar la postura de David Ricardo respecto al comercio y es que él sostenía que el comercio internacional brinda oportunidades y ventajas comparativas a todos los que estén inmersos en este, además complementó su teoría de la ventaja comparativa por medio de los costos, haciendo que ello se refleje dentro de una postura liberal comercial y aunque quizá ello no sea lo más representativo, David Ricardo afirmó la idea de que todo lo relacionado al flujo comercial tendría o está determinado únicamente por el costo de los bienes que se producen con la finalidad de ser consumidos, vendidos o exportados.

Aunado a ello, el propone que “aunque un país pueda tener ventajas absolutas sobre otro en dos productos, podrá beneficiarse más especializándose en la producción y exportación de aquel donde su ventaja relativa sea mayor, pues, en éste tiene su ventaja comparativa. Para el otro país que tiene desventaja en los dos, habrá uno en el que su desventaja sea relativamente menor y en este habrá de especializarse, pues él tendrá su ventaja comparativa (Ricardo, 1959, p. 99).

Pero las críticas aparecieron con los años y debido a ellas conforme se avanzó en las teorías y sus comprobaciones se dio pauta a la construcción de nuevas ideas y aportes a las ciencias económicas y, “pese a que la ventaja competitiva es la base intelectual del argumento moderno a favor del libre comercio ilimitado, en el siglo XX, la obra ricardiana fue perfeccionada por dos economistas suecos, Eli Heckscher y Bertil Ohlinn” (Prado, 2012, p.4).

La idea central de Eli Heckscher y Bertil Ohlinn tiene como base explicar que las relaciones comerciales para los países tienen un sustento en los recursos con los que el Estado cuenta y, de cierta manera, ello se vincula con lo teorizado por Smith; sin embargo, a dicho factor se le adhieren elementos como la producción, la tecnología y desde luego la abundancia que estos dos elementos puedan ofrecer, por lo que la manera en que equiparen será sin duda lo que permita generar las ventajas comparativas.

Su postulado se entrelaza entonces, con los factores de producción primordiales para el desarrollo sostenible de la producción, pues argumentan que la proporción que estos tengan en las naciones será siempre diferente y por tanto los resultados serían variados. De esta manera, sus ideas también se pueden relacionar con la Geoeconomía y es que, primeramente, es fundamental conocer las capacidades internas que se tiene en cuanto a factores productivos y recursos, para posteriormente ampliar o crear diferencias significativas en los resultados que esa aplicación otorgará no sólo a la economía de los Estados, sino también a la economía, la producción y el consumo a nivel internacional.

Con base en dichas teorías se puede reconocer su gran importancia para el comercio internacional y el beneficio que le genera a todo el patrón económico en el mundo y, pese a ello “las teorías de Smith, Ricardo y Heckscher-Ohlin van más allá de esta noción de sentido común al demostrar las razones por las cuales es benéfico para un país” (Prado, 2012, p. 4).

Sin embargo, en 1997 Michael Porter aportó un nuevo enfoque para comprender el comercio internacional por medio de la *Ventaja Competitiva*, de tal forma que debido a los ajustes que han existido en el mundo respecto al nivel político y económico, las naciones comenzaron a buscar la manera de estar vigentes en los negocios internacionales.

Entonces Porter (1997) señala que “la competitividad de una nación depende de la capacidad de su industria para innovar y mejorar. Las empresas logran ventaja frente a los mejores competidores del mundo a causa de las presiones y los retos, se beneficiarán de tener fuertes rivales nacionales, proveedores dinámicos radicados en el país y clientes nacionales exigentes” (p.163).

Pero ¿qué es la competitividad? La competitividad es la capacidad que tiene una empresa o país de obtener rentabilidad en el mercado en relación con sus competidores. La competitividad depende de la relación entre el valor y la cantidad del producto ofrecido y los insumos necesarios para obtenerlo (productividad), y la productividad de los otros oferentes del mercado (Anzil, 2008).

Es decir; se convierte de manera indirecta en una oportunidad de sobresalir entre muchas más opciones para poder favorecerse a sí mismos —empresas, organizaciones, naciones—. Es factible considerar que la competitividad abarca otros horizontes; “implica elementos de productividad, eficiencia y rentabilidad, pero no constituye un fin ni un objetivo en sí misma. Es un medio poderoso para alcanzar mejores niveles de vida y un mayor bienestar social -una herramienta para el logro de objetivos-. Al aumentar la productividad y la eficiencia en el contexto de la especialización internacional, la competitividad brinda a nivel mundial la base para incrementar los ingresos de las personas sin generar inflación. Debe considerarse

la competitividad como un medio básico de mejorar el nivel de vida, crear empleos para los desempleados y erradicar la pobreza” (Grupo CIAMPI, 1995).

Debido a su complejidad para aplicar la competitividad a esferas que estén fuera de los círculos económicos o de Ciencias Sociales en general, desde la aparición del concepto de complejidad en el vocabulario de dichas áreas, hasta la década de los ochenta, el concepto vivió grandes ajustes debido a la percepción y a los intereses de quienes buscaban ser los protagonistas en la esfera mundial (Cardozo, 2011; Cruz, 2016).

Tanto así que hasta mediados de la década de los ochenta, se pudo convertir la competitividad en un elemento clave para el desarrollo del comercio internacional y es que “el origen subyacente de este mayor alcance fue el crecimiento de la participación del intercambio comercial internacional en el producto mundial, junto a lo que se percibía como un mediocre desempeño del comercio exterior [...] esta percepción del desempeño se puso especialmente de manifiesto en las economías desarrolladas, cuyas exportaciones tradicionales de productos manufacturados se encontraba en declive, así como en los países en desarrollo donde el crecimiento de las exportaciones era desalentador en comparación con el de los tigres asiáticos (Cruz, 2016, p. 20).

La competitividad se muestra de manera vinculada directamente con la globalización pues, como se ha esbozado en los párrafos anteriores “en su fase inicial, el comercio internacional estaba compuesto por el intercambio de bienes entre dos o más países. Con el paso del tiempo, este intercambio ha incorporado al comercio de servicios y de información. En su concepción más moderna, el comercio internacional comprende también las operaciones de inversión extranjera, flujos de capital e intercambio de tecnología” (Northcote, 2009, p. 1) y su transformación no ha concluido del todo, es decir; el papel de las naciones es fundamental para que se concrete la competitividad.

Dicho elemento sobre la importancia que tiene el Estado y su papel en la esfera mundial, visto como una ventaja “competitiva se crea y se mantiene a través de un

proceso muy localizado, la diferencia de una nación en valores, cultura, estructuras económicas, instituciones e historia contribuyen todas ellas el éxito competitivo [...] y, ninguna nación puede ni podrá ser competitiva en todos los sectores, ni siquiera en la mayoría de ellos; en definitiva, las naciones triunfan en sectores determinados, debido a que el entorno nacional es el más progresivo, dinámico y estimulante (Porter, 1997, p. 163).

Por lo anterior, aunque alguna nación tuviera la liquidez para poder incursionar en cualquier sector o industria, no lo podría lograr debido a que las condiciones que presenten quizás otras naciones siempre permitirá la existencia de una competencia y, desde luego, su progreso está supeditado por el empeño interno que se le dé al mercado nacional, asegurando que cuando se establezca un sector clave con éxito, es en donde recae una verdadera competitividad nacional que se extenderá hasta el nivel internacional (Porter, 1997).

Debido al despunte frenético del comercio internacional y de algunas naciones que hasta la fecha siguen argumentando cómo deben ejecutarse los patrones de las ideologías que aplican dentro de sus fronteras para llegar al éxito, surgieron diversos organismos que buscaron dar pauta para regular la inmensa manifestación que representaba directamente la idea de comerciar entre naciones y de buscar el desarrollo de las mismas.

Es importante reconocer que estos cuatro enfoques brindan una explicación más concreta del ritmo que se está marcando en materia comercial a nivel global y a su vez, cómo se va provocando de manera indirecta el efecto dominó, mismo que altera las economías locales y las economías nacionales haciendo que, obviamente, la economía internacional sufra grandes desfases, o bien, se está concentrando en ciertos rubros, provocando que se quiebre el patrón de estandarización dada la forma en que se ha aplicado el comercio (Helpman, 2015).

Y es que, el comercio internacional le ha otorgado grandes beneficios a todos los países que optaron por unirse al libre intercambio de mercancías y, por esta razón, se ha podido observar un enorme avance en los tipos de productos que se



pueden adquirir alrededor del mundo, se ha podido también intercambiar ideas para mejorar y hacer más eficientes los modos de vida y de trabajo que las sociedades han ido creando de manera constante.

Sin embargo y a pesar de que la mayoría de países tiene esta posibilidad, hay quienes siguen muy involucrados con el proteccionismo comercial, el cual tiene como principal factor tener mayor interés en el consumo de los productos que se generan e inventan o producen en las fronteras de dicho país, con ello apuestan a que se puedan incrementar las ganancias, limitando a otros países a que entren a su comercio nacional y quitándoles la oportunidad de comercializar.

Aunque en esencia el que cierren sus puertas a la competencia internacional de productos y/o servicios, también limita su oportunidad de generar ganancias, desde luego analizado bajo la óptica de las tres teorías propuestas por los autores antes esbozadas.

El hecho de no permitir la libre competencia a nivel internacional o dentro de las fronteras de un país provoca limitantes para desarrollar las economías, lo cual sesga el crecimiento del comercio internacional y todo lo que ello implica; por un lado, quizá se tiene el producto al interior y con fabricación nacional, pero también es necesario hacer que la economía fluya de tal modo que contempla una contradicción, entonces por otro lado, aumentan las ganancias para ambos países, ya que al fomentarse producción y comercio, ambos países ganan mayor oportunidad de generar ganancias y actividades redituables (Helpman, 2015).

De esta forma, en el siguiente apartado del presente capítulo, se abordará la conceptualización de diversificación comercial teniendo como eje la Geoeconomía y, desde luego, la relación que estos dos elementos tienen ante los enfoques para el estudio del comercio desde el punto de vista de las ventajas, absoluta, comparativa y competitiva.

Es decir, si se considera como base para el comercio y como punto medular para la diversificación comercial, la ventaja comparativa de los productos y la especialización que ello requiere y demanda, por una parte beneficios a un tercer

país únicamente en la acción referente a la compra-venta, pues, en lo que respecta al desarrollo y estrategia para impulsar las industrias, se podrá entonces apreciar un retraso considerado, pudiendo hacer una comparativa entre Europa y el Sudamérica, por un lado y por otro entre América y Asia.

### **2.3 Ventajas competitivas en el comercio: diversificación comercial y Geoeconomía**

Desde el reajuste económico que se vivió a finales de la Segunda Guerra Mundial, los países han estado a la vanguardia en temáticas vinculadas al comercio y al intercambio de bienes por medio de las compras y las transacciones financieras, que, desde una postura nacional, apoyan al desarrollo de las industrias y en general el despliegue de varios programas con el apoyo de las Inversiones Extranjeras Directas y la inversión de capital para incentivar alguna rama de producción.

Pese a que la demanda de bienes y productos ha ido en aumento gracias a la sobrepoblación que tienen algunos países, también se ha observado mayor demanda en cuanto al espacio de venta en donde la oferta y la demanda siguen siendo uno de los pilares básicos de toda la economía internacional. Ello ha provocado que de manera casi seguida, los países busquen alguna forma de seguir al frente como líderes en cualquier rama o industria que les esté favoreciendo en su desarrollo.

De tal forma que, desde antes de 1980, con el nuevo régimen económico implementado –neoliberalismo- en varios países desarrollados; en el centro de Europa, al Norte del continente americano y parte de Oceanía, se apreció un despunte significativo apoyado en la industria, las negociaciones internacionales y, por ende, en sus economías haciendo atractivo para países con economías emergentes el poder desarrollarse con mayor facilidad y con bajas consecuencias.

Tal fue el impacto que se generó una especie de efecto dominó entre los países menos desarrollados de la época para comenzar a incursionar en dicho modelo económico y así conseguir mayor liquidez y, sobre todo, mayores oportunidades a nivel nacional e internacional todo ello asegurándose únicamente

con estar apegados al libre comercio, el libre intercambio de bienes y servicios, de tal manera que se abrieron las fronteras internacionales para brindar mayor igualdad, en cuanto al desarrollo se refiera en el tablero internacional.

Gracias a ello, los países comenzaron a producir con mayor especialización productos para comercializar fuera del país, ampliando el abanico de oportunidades para los consumidores en cuanto a productos, marcas y calidades; sin embargo, dicho elemento provocó que se buscara de alguna forma el expandir las posibilidades tanto de compra como de venta de artículos para la fabricación, el consumo inmediato, o bien, el incremento de bienes haciendo que para seguir al frente y mejor posicionados en el comercio se apostara por la diversificación del comercio, es decir, se buscó conquistar nuevos lugares para seguir vendiendo lo cual posiciona a la diversificación comercial como una ventaja competitiva y como una estrategia sustentada en la Geoeconomía.

La diversificación del comercio es, sin duda, un factor crucial dentro de la Geoeconomía, que apoya midiendo el grado de desarrollo que los países tienen actualmente, además, ésta ayuda a concretar la postura actual y futura que las relaciones internacionales, la diplomacia y los tratos de amistad que han manejado o si realmente han cumplido con sus prospecciones a largo, mediano y corto plazo.

Para dar mayor claridad a lo que se refiere la diversificación comercial vista como una ventaja competitiva dentro de la aplicación de la Geoeconomía, se vuelve primordial entender el concepto; que “puede referirse al proceso por el cual las empresas amplían sus actividades más allá de los productos y mercados en que normalmente operaban. Se originan así cambios en las estructuras sectoriales, con importantes implicaciones para la competitividad y otras manifestaciones” (Anónimo, 2019, p. 33), de tal forma que la acción de diversificar sería la diversificación en donde se busca ampliar la gama de oportunidades mientras se ejecuta una acción determinada.

Por su parte, Campos (2000) señala que “diversificar las relaciones internacionales [y comerciales] de un Estado se puede interpretar como la apertura

y promoción de vínculos de todo tipo con un número mayor de actores, lo que permite evitar la concentración de relaciones con uno o pocos interlocutores o en su caso reducir la dependencia de un solo país” p. (3).

Además, debe remarcarse que la diversificación es una estrategia empresarial que ha ayudado a que grandes corporativos consigan el éxito gracias a la incursión de nuevos productos y la escala hacia nuevos mercados, pero también por el gran riesgo que ello representa en muchas ocasiones también se torna un tanto complejo poder lograr el objetivo por medio de esta estrategia (Sánchez *et.al.*, 2019).

Entonces, de manera más concreta la “diversificación [debe ser] entendida como la búsqueda de nuevos mercados para las exportaciones de un país en aras de buscar un equilibrio en materia de socios comerciales y evitar la dependencia a un solo mercado” (Anónimo, 2019, p. 33).

Aunque ello representa una oportunidad, deben considerarse que las estrategias a nivel empresarial también coadyuvan al desarrollo de los países, dando un giro a la idea de la diversificación pues al ampliarse la zona en la que se podrá actuar, independientemente de la actividad a desarrollar, también se va a ampliar el horizonte de su mercado, por ende, también se puede establecer la diversificación como “expansión, un crecimiento, como una inversión o como una nueva apertura” (Keropyan, 2017) de negocio, sin lugar a dudas, aplicado por medio de la Geoeconomía, en la cual no se requiere de un espacio físico para actuar.

Por ello, los países que desean estar ahora a la vanguardia en cuanto negocios y fluctuaciones económicas, deberán considerar dar un giro parcial hacia las zonas comerciales a las que no han legado o bien a donde están apostando su nuevo foco de intereses comercial, se pueden también dar caso de especialización, aun cuando se observen competencias más altas o como mejores posiciones que las que se tenga en el país que desea ampliar su horizonte comercial sin embargo, la manera en que se ejecute la ventaja competitiva ante la competencia comercial tendrá que llevar implícito un acto geoeconómico para lograr una expansión considerada dentro del comercio internacional.

Pues, como se ha podido observar a lo largo de la historia, los negocios internacionales son una herramienta que no puede faltar en las políticas internacionales, tampoco han podido salvaguardar los intereses de las naciones si no arriesga o no se planifican de mejor forma con el apoyo de disciplinas como la Geopolítica o bien la Geoeconomía, por ende cuando se hacen las apuestas por nuevos productos se debe brindar un nuevo panorama o enfoque a lo que se está acostumbrado gracias a la participación de la mercadotecnia y la estandarización de bienes. Sin duda también ello dependerá en gran medida del nuevo mercado al que se busque o con el que se busque negociar gracias a sus consumidores locales.

Gracias a la diversificación, se pueden analizar varios elementos que están estrechamente vinculados a los negocios internacionales como lo son: las exportaciones o bien las importaciones de mercancías, el grado de importancia de ciertos productos o bienes y desde luego la composición de los mismos, lo beneficia a la categorización de productos.

Lo anterior también está vinculado con la competitividad nacional por ello, Porter (1997), dice que las competitividad nacional es básicamente la función de una mano de obra barata y abundante” (p. 167) y, al buscar expandir los mercados también se está apoyando la idea de ampliar “las políticas oficiales que impulsan la competitividad [en decir;] la fijación de objetivos, la protección, la promoción de las importaciones y las subvenciones” (p. 167) han motivado a que ahora las naciones por medio de la diversificación logren ser reconocidas a nivel mundial.

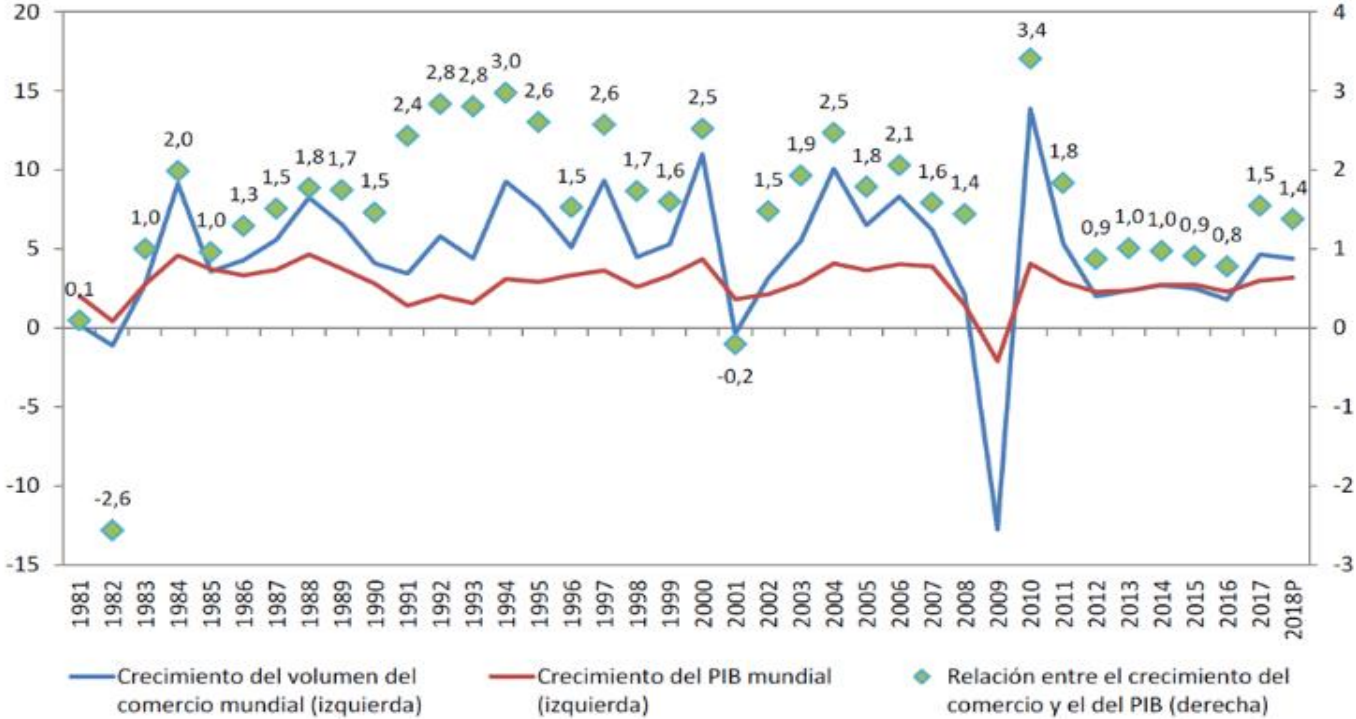
La diversificación también beneficia a los países en cuanto a su nivel de relación con el exterior por que, al estar a favor de la apertura comercial, se puede medir el nivel o grado en el que sus economías trabajan, incentivando a la economía nacional y local para que se pueda llevar su participación al nivel exterior y de manera conjunta se haga un hilo conductor de beneficios en pro de la estabilidad y el desarrollo nacional.

Por tanto, esta estrategia empresarial se vincula al comercio desde una postura general pues, la diversificación es clave para que el comercio exterior

funcione como promotor efectivo del desarrollo de un país. El escenario mundial activamente globalizado invita a conocer y aprovechar los extensos mercados internacionales (Faesler, 2018).

Ahora bien, se ha esbozado de manera somera lo que implica la diversificación, pero es necesario entonces que se explique con el mismo sentido que hace referencia a lo comercial y es que, respecto al intercambio de bienes y servicios entre diversos países no ha dejado de incrementarse año con año, las cifras del comercio internacional aumentan de manera gradual, también se ha visto que gracias al comercio se ha podido dar un paso gigantesco en cuanto a las revoluciones de las industrias clave, como es la agropecuaria, la industria automotriz o las de mayor interés actualmente como la espacial y la nanotecnología.

**Grafica II.1. Relación entre el crecimiento del PIB y el comercio internacional a nivel mundial de 1981 hasta 2018**



Fuente: OMC (2018).

Tomando como referencia la Gráfica II.1, se puede apreciar de manera ilustrativa cómo ha ido evolucionando y ha ido cambiando la relación que hay entre el Producto Interno Bruto que manejan y a su vez cataloga los países y el comercio internacional. Desde el ajuste estructural que se vivió en el mundo a partir de la entrada al neoliberalismo, el mundo en su conjunto ha ido escalando peldaños para conseguir mayor estabilidad y a su vez mayor competencia mundial.

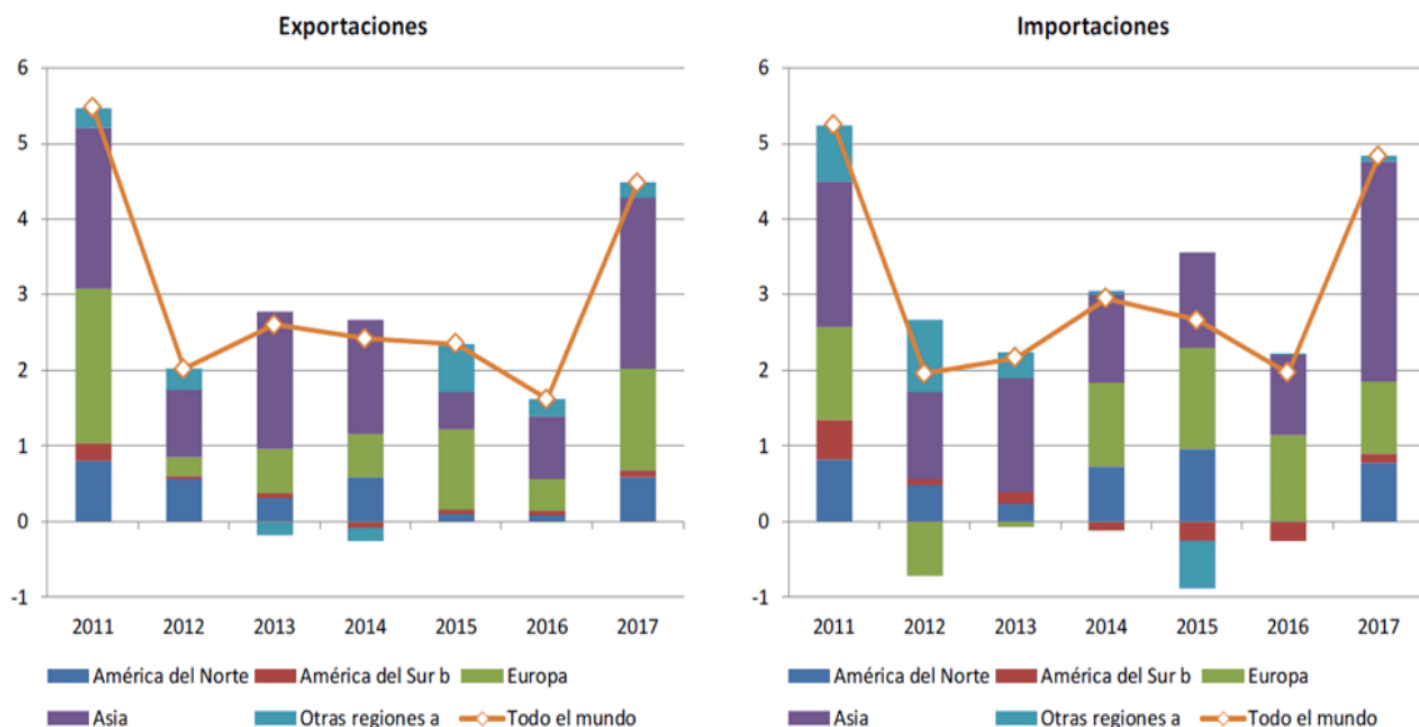
Empero, no todo ha sido favorable pues como puede apreciarse, en 1981 el comercio presentaba apenas un ligero desarrollo, manteniéndose en constantes picos que fluctúan entre crecimiento y decrecimiento constantes del intercambio comercial. A su vez, se puede apreciar claramente que entre 2008 y 2009 el pico de crisis es el más pronunciado, debido al gran desequilibrio económico que tuvo su origen en Estados Unidos, lo que se puede entender que las naciones están conectadas, quizá no por medio del territorio, pero con base en la economía si y, todo ello está relacionado con la Geoeconomía. Durante la crisis de 2008-2009, hubo un apoyo crucial para la economía internacional brindada por las economías emergentes –por ejemplo, los BRICS-, las cuales, ayudaron a equilibrar los negocios internacionales con la finalidad de estabilizar el sistema económico mundial.

Su aportación en dicha época parecía casi nula o poco significativa, sin embargo, los BRICS, al juntar sus índices de producción y reservas, se vuelven en conjunto una economía sólida demostrando la importancia de la estrategia grupal con base en la Geopolítica, la Geoeconomía y desde luego con la diversificación comercial realmente funcionan.

Después, en 2010 pese a que hay una recuperación debe tenerse presente que no todas las economías, ni las relaciones comerciales o los negocios internacionales han logrado mantenerse estables en la actualidad puesto que sigue existiendo una secuela por dicha crisis. Sin embargo, se sigue apostando por un mundo más estable en cuanto a comercio, pues, sigue siendo considerado como una herramienta clave o el factor que no permite que colapsen las economías interconectadas ante cualquier disfunción del sistema.

El comercio es el elemento que más ha ayudado a que las cantidades y las formas de producir se hayan cambiado y se siga buscando modernizarlas de manera constante, también, ha ayudado a mejorar la calidad de vida de gran parte de los habitantes del planeta y no ha dejado de incrementar la competencia comercial. Tanto ha avanzado el desarrollo del comercio que inclusive gracias al internet se llevan a cabo grandes transacciones comerciales (ODCE, 2018).

**Gráfica II.2. Exportaciones e importaciones mundiales de mercancías por niveles de desarrollo 2011-2017**



Fuente: OMC (2018).

Sin duda fomentar el comercio se torna crucial para que las naciones puedan seguir desarrollándose de manera constante sin importar a la velocidad que lo hagan deben mantener un interés profundo en sus proyecciones para producción y consumo de bienes con base en la Geoeconomía debido a que como ya se ha mencionado, el comercio de mercancías actualmente no necesita tener un espacio geográfico definido en el cual se busque incursionar, sino, más bien requiere de grandes estrategias de diversificación para poder lograr un desarrollo nacional (ODCE, 2018).



Con base en el gráfico II.2 se puede dimensionar cómo se realizan por un lado los negocios internacionales entre los países y por otro, la vinculación que dicha actividad fortalece por medio de dicha actividad el comercio internacional. De manera clara se aprecia entonces que, en cuanto a exportaciones se tuvo un desequilibrio notable en lo que respecta a las regiones de Asia y Europa, aunque, América del Norte, se mantuvo más estable, pese a ello, el resto del mundo ha sido poco participativo.

Aunado a ello en lo que corresponde a las importaciones, la región asiática es la que encabeza la participación a lo largo de los 7 años aquí analizados. Por su parte, Europa y América del Norte, también están muy cerca de tener una participación considerada en cuanto a la adquisición de mercancías se refiere, lo cual *grosso modo* indica que, la mayoría de las transacciones comerciales –ya sean importaciones o exportaciones- oscilan siempre entre estas tres regiones.

Pese a ello, “el nuevo modelo de globalización que enfrenta el sistema internacional de principios del siglo XXI ha provocado grandes dificultades en las economías en desarrollo, las cuales sin estar en igualdad de condiciones con otras economías han sido balance de intervenciones o medidas que detienen su desarrollo” (Delgado, 2012, p.16), poniendo en riesgo el avance económico de regiones como América Latina y África.

Por un lado, lo que más afecta la diversificación comercial está ligado a las medidas de proteccionismo que los países desarrollados implementan dentro de sus fronteras, para mantener sus ventajas comerciales limitando directamente el comercio libre y justo entre naciones –el caso más reciente se está viviendo con el actual presidente de Estados Unidos, Donald Trump-. Para evitar dicha situación, “se recomienda replantear el modelo estratégico en torno a la forma de negociación frente a terceros, es decir, deben implementar nuevas medidas viables para competir con el objetivo de impulsar un crecimiento pleno en relación al desarrollo de ventas [comerciales]” (Villareal, 2002, citado en Delgado, 2012, p. 16).

Por otro lado, está la postura que genera la diversificación comercial, que como ventaja competitiva, se vuelve una estrategia de suma importancia para los negocios internacionales durante el siglo XXI. La parte más importante para llevar a cabo la diversificación comercial se concentra en el mercado, éste sin duda dentro del “liberalismo económico es considerado como el medio más eficaz para organizar las relaciones económicas nacionales e internacionales; así como mismo sostiene que el mercado surge espontáneamente a fin de satisfacer las necesidades humanas y actúa de acuerdo con su propia lógica interna” (Delgado, 2012, p. 17).

Para dar cuenta de ello, es importante detallar la idea de que tanto el proteccionismo económico como la diversificación comercial están presentes al mismo tiempo dentro del sistema económico. Los países considerados con economías emergentes tienen un perfil distinto a lo convencional dentro de los negocios internacionales, pero ello no se vuelve entonces un limitante para poder comercializar y genera ventajas competitivas o estrategias de dicha índole para salvaguardar sus propios intereses, mientras que los países desarrollados, han mostrado tener una estructura más sólida ante el proteccionismo para también mantener sus necesidades aparentemente separadas de su capacidad productiva.

Entonces, para que la diversificación comercial sea vista o tomada como una ventaja competitiva por los Estados y esta tenga un verdadero efecto en la economía a nivel nacional e internacional, se debe plantear la posibilidad de estrechar lazos comerciales, abrir las fronteras y apoyar la deslocalización con base en la Geoeconomía, ello con la intención de acaparar con mayor resultado el mercado mundial. Por si fuera poco, simultáneamente se deben estipular las actividades económicas a desarrollar y buscar relacionarlas con salvaguardar las necesidades internas antes de abastecer desenfrenadamente al resto del mundo con la finalidad de equilibrar la producción y el consumo local y no únicamente sustentarse del libre comercio.

Para comprender con mayor detalle cómo se encuentra el comercio, actualmente se hará uso de la tabla II.1. En dicha tabla se expresan agrupados por región a los países que cuentan con mayor participación en el comercio

internacional y, a su vez, cómo dicha vinculación esta expresada con sus aportes de manera porcentual por periodo y por año.

**Tabla II.1. Comercio mundial de mercancías por región 2017**

	Exportaciones					Importaciones				
	Valor	Variación porcentual anual				Valor	Variación porcentual anual			
	2017	2010-17	2015	2016	2017	2017	2010-17	2015	2016	2017
Todo el mundo	17'198	2.1	-13.2	-3.0	10.7	17'572	2.1	-12.5	-2.9	10.7
América del Norte	2'377	2.8	-8.0	-3.4	7.3	3'285	2.9	-4.5	-2.8	7.3
Estados Unidos de América	1'547	2.8	-7.3	-3.4	6.6	2'409	2.9	-4.0	-2.8	7.1
Canadá	421	1.2	-13.9	-4.8	7.8	442	1.3	-9.6	-3.7	7.0
México	409	4.6	-4.1	-1.7	9.5	432	4.9	-1.5	-1.9	8.7
América Central y del Sur y el Caribe	583	-0.2	-21.0	-4.9	13.0	579	-0.2	-16.3	-14.2	7.8
Brasil	218	1.1	-15.1	-3.1	17.5	157	-2.8	-25.2	-19.8	9.7
Otras economías de América Central y del Sur y el Caribe	365	-1.0	-23.9	-5.8	10.5	421	1.0	-12.0	-11.9	7.0
Europa	6'501	2.0	-12.5	-0.2	9.3	6'521	1.4	-13.2	0.4	9.9
Unión Europea (28)	5'904	1.9	-12.5	-0.2	9.7	5'878	1.2	-13.3	0.4	10.0
Alemania	1'448	2.0	-11.2	0.6	8.5	1'167	1.5	-12.9	0.4	10.5
Países Bajos	652	1.8	-15.2	0.1	14.1	574	1.5	-13.1	-1.4	13.7
Francia	535	0.3	-12.9	-0.9	6.7	625	0.3	-15.5	-0.2	9.2
Reino Unido	445	1.0	-8.9	-11.0	8.6	644	1.2	-9.3	1.6	1.2
Italia	506	1.8	-13.7	1.0	9.6	453	-1.0	-13.3	-1.0	11.2
Comunidad de Estados Independientes (CEI), incluidos los antiguos Estados miembros y los Estados miembros asociados	518	-1.8	-32.3	-16.5	24.4	402	-0.5	-32.4	-2.5	20.8
Federación de Rusia <sup>a</sup>	353	-1.8	-31.3	-17.4	25.3	238	-0.6	-37.3	-0.7	24.1
África	417	-3.2	-29.3	-9.6	18.3	534	1.6	-13.9	-10.7	7.8
Sudáfrica <sup>b</sup>	89	-0.4	-11.7	-7.6	18.4	101	0.7	-14.2	-12.5	10.6
África excepto Sudáfrica	328	-3.8	-32.8	-10.1	18.2	432	1.8	-13.8	-10.3	7.1
Países exportadores de petróleo <sup>c</sup>	154	-8.5	-44.1	-23.2	29.0	144	-0.5	-19.2	-17.9	6.4
Países no exportadores de petróleo	173	2.8	-15.4	3.3	10.1	289	3.1	-10.4	-6.0	7.5
Oriente Medio	961	0.8	-30.3	-7.0	18.0	712	2.9	-7.4	-4.5	1.1
Asia	5'842	3.2	-7.9	-3.4	10.7	5'541	2.9	-14.4	-4.4	15.3
China	2'263	5.3	-2.9	-7.7	7.9	1'842	4.0	-14.3	-5.5	16.0
Japón	698	-1.4	-9.5	3.2	8.3	672	-0.5	-20.2	-6.2	10.6
India	298	4.0	-17.1	-1.2	13.0	447	3.6	-15.1	-8.1	23.8
Economías de reciente industrialización (4) <sup>d</sup>	1'124	0.2	-18.4	-4.6	14.1	1'124	1.1	-18.4	-4.6	14.1
Pro memoria										
UE(28), comercio extracomunitario	2'122	2.4	-12.2	-2.8	9.9	2'097	0.5	-14.6	-1.3	10.6
Países menos adelantados (PMA)	164	1.1	-22.1	-0.8	13.4	247	6.0	-7.6	-6.0	11.6

Fuente: OMC (2018).

Es decir, si se considera como base para el comercio y como punto medular para la diversificación comercial, la ventaja comparativa de los productos y la especialización que ello requiere considerando la demanda y la oferta, también podrá por una parte atraerle beneficios a un tercer país, únicamente en la acción referente a la compra-venta, pues, en lo que respecta al desarrollo y estrategia para impulsar las industrias se podrá entonces apreciar un retraso considerado, pudiendo hacer una comparativa entre Europa y el Sudamérica, por un lado, y por otro entre América y Asia.

Aunque se siga apoyando la idea de comercializar, algunas naciones — retomando la postura de Waltz—, no tiene la misma capacidad para lograr sus metas de crecimiento y desarrollo económico únicamente con base en el comercio bilateral, por ello y como se ha mencionado en párrafos anteriores, habría que considerar la posibilidad de ver a la diversificación comercial como esa herramienta medular de la Geoeconomía que otorgará de manera proporcional una ventaja competitiva a las naciones en materia comercial desde luego.

Para dar cuenta de ello y de la situación que en la actualidad se ha estado replanteando dado que en ocasiones pese a que los países realizan transacciones comerciales, amplían su círculo de negocios internacionales y siguen produciendo y fomentando la competitividad, muchas veces no se desarrollan como tendría que ser.

Por esta razón el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en sus instrumentos de clasificación respecto al avance de los Estados han dejado claro que existen tres niveles de desarrollo que pueden tener los países a saber (FMI, 2018 y BM, 2018)<sup>2</sup>:

1. Países desarrollados: los cuales, cuentan con una armonía entre políticas económicas, políticas sociales y de desarrollo, las cuales van caminando de sus ideales por invertir en ciencia y tecnología y con ello asegurar la calidad

---

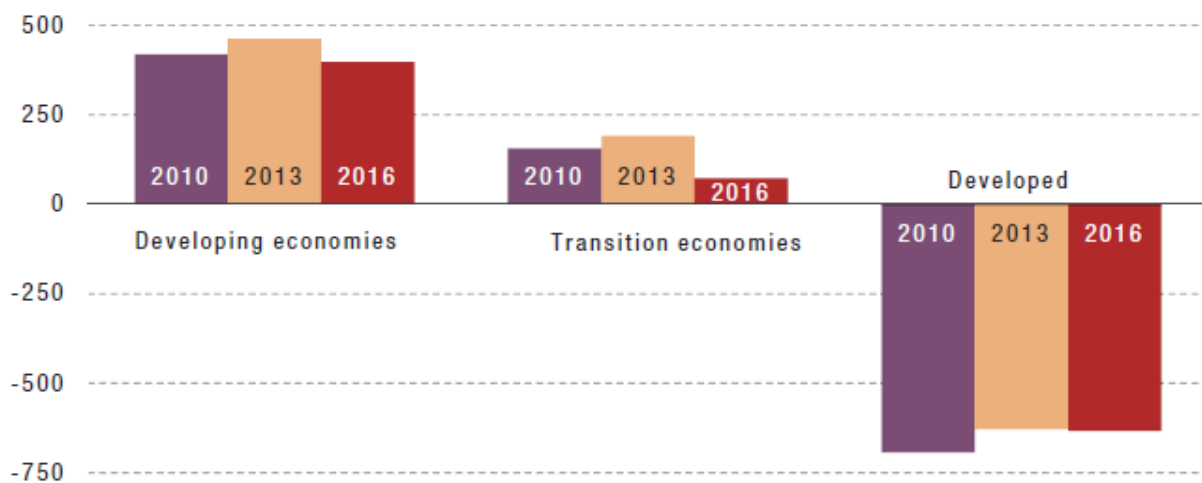
<sup>2</sup> Para efectos gráficos de dicha lista véase la Gráfica II. 3, en la que se aprecia la balanza del comercio de mercancías dividido entre los tres niveles de desarrollo para países expresados por el FMI y el BM.

de vida plena para todos los seres vivos que se encuentren dentro de su soberanía nacional fronteras;

2. Países con economías emergentes: considerados como el punto clave de que los países realmente están saliendo de un gran problema estructura y económico. Dichos países, cuentan con una estructura un tanto más holgada respecto a la ejecución de políticas económicas y sociales, buscando poco a poco ir subsanando deficiencias estructurales para poder llegar a ser un país desarrollado;
3. Países sub desarrollados: considerados los países que pese a contar con una estructura nacional solida no han podido salir de atraso, pobreza y marginación que abunda dentro de su territorio.

Los países considerados sub desarrollados pocas veces han podido llegar a comercializar de manera formal con otras naciones y de este modo, tomando como referencia que el comercio ha ayudado a las naciones subsanar dichas diferencias, entonces habría que replantear la postura de que, pese a que los países subdesarrollados tiene recursos naturales, tiene mano de obra y hay socios interesados en comprar sus productos, estos no han podido dar un paso a la emergencia actual de subsistir y controlar el poder global.

**Gráfica II.3. Balanza de comercio de mercancías por nivel de desarrollo**



Fuente: UNCTAD (2017, p.19). Handbook of Statistics. Nueva York, Estados Unidos; Editorial ONU.

La idea central —tanto de los negocios internacionales como del comercio internacional, esté último apoyándose de la diversificación comercial— versa en ampliar las oportunidades para hacer más ágil y mucho más fructífera la relación comercial que un país tiene con el resto del mundo. Sin embargo, el tener una red amplia de contactos no asegura por ningún motivo el que se esté aplicando correctamente la diversificación comercial dado que, ello sesga la importancia que se le atribuye a cada relación económica.

Por ende, el estar abiertos al comercio internacional, las naciones también deben trabajar en ampliar sus relaciones internacionales, intensificar su postura entre los negocios internacionales y, actualizarse en materias como ciencia, tecnología, nanotecnología con la finalidad de mantener siempre sus objetivos apegados al desarrollo y así poder avanzar de economías subdesarrolladas a economías emergentes y desde luego de las emergentes llegar a un nivel de desarrollo considerable y buscar a lo largo del tiempo mantenerse en dicho nivel.

Se tendría que considerar que las estrategias en cuanto a negocios internacionales, deben tener elementos que vayan más allá de expandir las ventas de productos o de la exportación de bienes y servicios, más bien para poder tener una transacción satisfactoria dentro de los negocios internacionales y de comercio internacional, habría que aplicar la concepción de la Geoeconomía; en primer lugar, para conocer bien el mercados antes de exponer los bienes, en segundo lugar, se tendría que planificar la creación, la negociación y la ejecución de los planes comerciales vistos bajo la óptica del poder estratégico de las ventajas absoluta, comparativa y competitiva y por último, se debe prestar atención a la competitividad y la intensidad con la que ésta va creciendo a niveles locales, nacionales e internacionales, pues, dada la importancia que se le aplique a ello, podría ser la manera como el entorno pueda reaccionar y por tanto, de ello dependerá el éxito del negocio.

Por ello, en el caso de México, la diversificación del comercio exterior está lejos de completarse. El atractivo del mercado vecino ha jugado una poderosa influencia en la mentalidad del productor-exportador mexicano, restándole interés a

los esfuerzos por conquistar otros mercados en América Latina, Europa, Asia y África (Faesler, 2018) situación que se abordará con mayor precisión en el siguiente capítulo de la presente investigación.

# CAPÍTULO 3

## El papel geoeconómico de México en el comercio internacional

A lo largo del capítulo se esboza, en primer lugar, una revisión geográfica de México bajo el esquema de la Geoeconomía, se explican sus ventajas territoriales y cómo ello le ha permitido al país estar inmerso en la economía mundial, a su vez, se desarrolla la transición que ha vivido el Estado mexicano en materia de comercio internacional, con la finalidad de reconocer sus lazos comerciales con diversos socios a través de la firma de tratados de libre comercio y, con base en estos dos elementos, poder analizar las ventajas competitivas con las que cuenta el país, mismas hoy en día le han permitido ser reconocido e nivel mundial como un *hub* manufacturero y una plataforma logística.

### 3.1 Proyección Geoeconómica de México

Hasta el momento se ha realizado una explicación del paso de la Geopolítica a la Geoeconomía, posteriormente, se desarrolló la idea del comercio internacional, los enfoques con los que se puede analizar el mismo y la aplicación de ello visto como una estrategia geoeconómica; sin embargo, el objetivo central de la presente investigación es analizar la importancia geoeconómica de México en el comercio internacional. Por ello, es fundamental conocer antes una serie de datos básicos del país.

Estados Unidos Mexicanos es el nombre oficial de México, es un país situado en el continente americano que cuenta con una superficie total de 5 120 679 Km (INEGI, 2019). Sus límites territoriales al Norte los tiene con Estados Unidos, al Sur,



se encuentra su colindancia con la región latinoamericana, en específico, con Belice y con Guatemala; no obstante, debe remarcar que México cuenta con doble salida al mar; por el Este, con el Golfo de México mismo que se vincula al Océano Atlántico y al mar Caribe y por el Oeste, su límite territorial está marcado con el Océano Pacífico.

Al ser una “vasta meseta cuya altura -que llega a superar los 2.000 m- se eleva de Norte a Sur. Está encuadrada entre dos largas sierras que corren casi paralelas. La más occidental, la sierra Madre del Pacífico, nace en la frontera con los Estados Unidos y atraviesa el Estado de Sonora. Hacia el sur aparece con el nombre de sierra de Tarahumara y después con el de sierra de Nayarit. El sistema toma la dirección Sureste y constituye la cordillera de Anáhuac, de gran actividad volcánica. La Sierra Madre Oriental o del Golfo es la continuación de las montañas Rocosas y se une con la Occidental en un gran macizo volcánico” (Oficina de información Diplomática de España, 2018, p.1).

Debido a su considerable geografía, se vuelve interesante realizar un análisis del territorio mexicano a través de la Geoeconomía, lo cual permitirá ampliar el conocimiento de sus ventajas absolutas, comparativas y competitivas con las que cuenta o puede llegar a desarrollar como parte de la estrategia medular para ampliar su presencia en el comercio internacional y es que, aunque cuente con vastos recursos naturales, un clima generoso para desarrollar los tres sectores claves en materia económica, ha habido un impacto considerable en materia logística y planificación estratégica, aún hay elementos que no están del todo definidos y que, desde luego, pueden ser detonantes para que existan fallas en los negocios internacionales y estos en el comercio internacional.

Es decir; pese a su extenso territorio y la forma en que se han ido explotando todos los recursos –entiéndanse naturales, tecnológicos y de manufactura- no se ha logrado satisfacer las necesidades básicas para la población total del país. Debido a la apertura comercial que México afianzó desde 1995, hoy en día el país es la economía número 15 gracias su manejo del Producto Interno Bruto (PIB) el cual en 2017 cerró con un 2.9% en valor porcentual respecto a años anteriores (FMI,

2019) y en lo que se refiere a la capacidad o paridad de compra, México ocupa el décimo primer lugar, todo ello también referido al PIB que ha venido manejando en los últimos meses.

Debido a los enormes procesos y adaptaciones que en materia política y económica ha tenido el país se puede sostener que, durante los últimos treinta años, la República Mexicana ha pasado por eventos que han hecho que en la actualidad siga siendo uno de los países favoritos para las empresas que desean apuntalar más en cuanto a nivel de negociación.

Lo importante en cuanto a los grandes avances que han ido empujando y sosteniendo la economía actual del país, están vinculados en primera instancia con el despunte supeditado gracias al petróleo, recurso clave para la industrialización de México. Posteriormente y con los nuevos ideales que estaban presentes en el sistema mundial, encabezados por la intención de entrelazar a las naciones a inicios de la década de los noventa, el país dio un paso enorme al convertirse en un emporio de la industria textil y manufacturera con lo que inició sus alianzas comerciales con grandes empresas debido a que su apertura comercial está motivada por la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

La firma de dicho tratado, cambió la perspectiva política y económica que el país había manejado muchos años atrás. Debido a la apertura de las fronteras al comercio internacional, México comenzó a fungir como un *hub* para los negocios internacionales y, gracias a su ubicación geográfica, los países que veían con limitación el comercializar con Estados Unidos, pusieron su interés por aprovechar dicha conexión para ampliar también su oportunidad comercial.

Dicho elemento, visto desde la postura meramente económica con un acercamiento al comercio internacional no es más que una ventaja competitiva ante cualquier otro país, pues al tener a Estados Unidos cerca, la entrada y salida de mercancías iba a ser mucho más remarcada, de tal forma que la ubicación geográfica de México visto desde la postura Geoeconómica, le ha permitido

entonces ampliar su presencia a nivel internacional en el comercio y en los negocios, aunque ello, no sea el único factor relevante a rescatar.

En suma, el país ha sumado puntos favorables en cuanto a desarrollo y competitividad, gracias a ello ahora es considerado como “un aliado estratégico en los planes de expansión de las firmas globales más importantes gracias a sus ventajas competitivas, entre ellas: estabilidad macroeconómica, mercado interno en crecimiento, certidumbre jurídica, ubicación estratégica, talento altamente capacitado y experiencia en manufactura de media y alta tecnología. Todo esto conforma una plataforma única y muy competitiva para el comercio internacional y la inversión, que confirma que México es oportunidad” (ProMéxico, 2018, p 6.)

**Gráfica III.1 Panorama Macroeconómico de México 2017**



Fuente: ProMéxico, (2018).

Conforme se fue ampliando la oportunidad comercial y la inversión extranjera empezó a incrementarse con énfasis en el sector de servicios y manufactura, México dio un giro contundente en sus estructura macroeconómica, pues como puede observarse en la gráfica III.1, en 1995 estaban muy por debajo de los 100,000 millones de dólares y aunque la manufactura era el fuerte desde hace 24 años atrás,

no es hasta inicios del siglo XXI, que se triplicó su potencial del sector manufacturero, crece la venta de petróleo y aumenta considerablemente la explotación del sector primario.

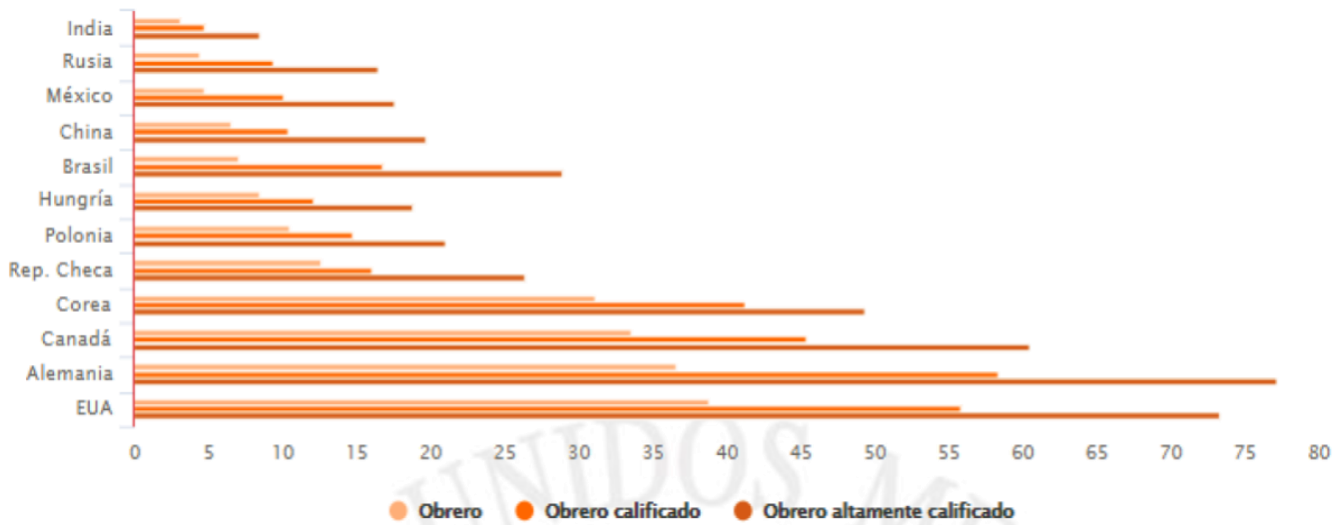
En suma, las reservas que presentó en 1995, eran inferiores a 50 mil millones de dólares y para 2018 se tuvo un total de 173 mil millones de dólares, lo mismo acontece con las exportaciones, al no tener antes de 1995 firmados los tratados de libre comercio no podía existir una libre comercialización de mercancías; sin embargo, sólo en 2017 realizó un total de 409 mil millones de dólares en exportaciones de las cuales más de 70% de las exportaciones de alta tecnología de América Latina tiene origen en México (IHS Connect, 2018).

México ha desempeñado un papel importante en materia de innovación y desarrollo desde su apertura comercial, la firma Hays (2018) realiza un estudio anual de los países latinoamericanos en cuanto al índice global de habilidades y, dentro de dicho ranking México ocupa el lugar número 16 de los 34 países que allí se analizan, la mayoría de los jóvenes mexicanos afianza con mayor potencial oportunidades laborales vinculados a dichos tópicos (Hays, 2018).

Esta situación abrió el panorama relacionado a la ciencia y tecnología mexicanas, pues, ahora el país cuenta con más de 200 centros de investigación y desarrollo tanto públicos como privados y esto a su vez ha provocado que la sociedad mexicana sea calificada y considerada como una de las más productivas a nivel mundial pues de sus 124 millones de habitantes, el 60% de la población, se encuentra en edades productivas que van de los 15 hasta los 65 años lo cual puede ser considerado como un factor clave en lo que respecta al desarrollo.

La visión por mejorar de manera constante también ha impregnado a la sociedad mexicana Hays (2018) estima que México para 2025 habrá un incremento de fuerza laboral, pues se estima que oscilará entre los 88 millones de personas lo que representa el 74% de las cuales aproximadamente 140,000 cada año se graduarán en áreas como la ingeniería y la alta tecnología superando a países como Brasil, Alemania, España, Estados Unidos y Reino Unido.

**Gráfica III.2. Costos laborales por empleado en manufactura 2017. MDD**



Fuente: ProMéxico, (2018).

En la gráfica III.2 se pueden apreciar los costos laborales de empleados de diversos países en áreas de manufactura, México ocupa la tercera posición únicamente por debajo de Rusia y de la India. Dicho elemento hace que el país sea considerado por diversos socios para realizar proyectos en el país, o bien, para contratar a la mano calificada del mismo y así realizar mayores alternativas de inversión. Dicha comparativa coloca a México como un país clave para poder realizar con mayor facilidad algún negocio o bien incrementar los destinos para el comercio internacional.

Y es que poner una empresa o traer negocios con ideas innovadoras a México no es complicado, de hecho, la Secretaría de Economía (2017) y el INEGI (2018), sostienen que es sencillo poder poner una empresa en el país y con ello hacer más ágiles los negocios internacionales y la importación y exportación de nuevas mercancías, debido a la amplia tasa de recuperación que oscila entre el 65 y 70% de retorno por cada dólar que se invierta en un periodo 1.8 meses, México se transforma en un emporio para las empresas externas que a su vez harán crecer el mercado interno.

Sin embargo, debe reconocerse que, aunque la mayor parte de la población mexicana se encuentra dentro del periodo más productivo para laborar, no todos cuentan con una carrera universitaria o inclusive con una carrera técnica con la que puedan tener una mejor calidad de vida o por lo menos la oportunidad de tener un trabajo formal.

México es un país que, aunque se ha abierto al comercio y ha buscado siempre estar dentro de los mejores marcadores en cualquier índole vinculado al desarrollo o crecimientos económicos, la parte política no ha podido subsanar problemas estructurales claves como la pobreza, el analfabetismo e inclusive la educación desde niveles básicos hasta profesionales altamente calificados.

Pese a ello y, retomando la idea del comercio internacional, con la firma del tratado de libre comercio<sup>3</sup> México logró durante casi 20 años, firmar diversos tratados que le han permitido contar con alianzas estratégicas con 46 países en diferentes continentes y con diversas culturas y a su vez le permitió ir evolucionando año con año en lo que a desarrollo le refiere haciéndolo notar como un país con una de las economías más abiertas que hay a nivel mundial (ProMéxico, 2018).

En suma, el país ha logrado ser un participante activo para el desarrollo y la tecnología a nivel mundial, por ello, se ha convertido es un actor central para las grandes cadenas de valor, mismas que han ido incrementando el desarrollo y la economía a lo largo de los cinco continentes que conforman el planeta. Así, el país tiene una participación creciente en algunos de los sectores más importantes de la economía global (ProMéxico, 2018) como lo son: la industria automotriz, la industria aeronáutica, manufactura y ensamble le productos electrónicos, para mayor sustento en la figura III.1 se puede apreciar un esquema de los 12 productos más exportados por México durante el 2018.

---

<sup>3</sup> Dicho tópico se abordará con mayor puntualidad en el próximo apartado del presente capítulo.

**Figura III.1. Los 12 productos más exportados de México, 2018.**



Fuente: ProMéxico, (2018).

Mover las mercancías de México para el mundo, actualmente sólo ocupa de entre 20 a 44 horas, gracias a su ubicación geográfica y a sus ágiles y efectivos procedimientos en las fronteras, dicho lapso “incluye el tiempo para la obtención, preparación y presentación de documentos durante el manejo en puertos o fronteras, el despacho de aduanas y los procedimientos de inspección” (SE, 2018).

Por ejemplo, para mover un buque de México que lleva mercancía para el centro de distribución ubicado en Nueva York únicamente tardará 5.4 días, si éste va para Los Ángeles 3.7 días, para el centro ubicado en el puerto de Rotterdam 14 y para los centros más distantes como lo es Yokohama un total de 16.9 días y a Shanghai 19.4 días (Sea Rates, 2018).

Dicho ahorro en cuanto a la mano de obra, da la facilidad de intercambiar con el resto del mundo a través de México, vinculado con otros factores como la rentabilidad de las empresas ello relacionado con las tasas de impuestos corporativos en donde de un listado de países como Canadá, Chile, Polonia, Estados Unidos, Rusia, Alemania Republica Checa, India China y Brasil, México

ocupa el octavo lugar, pues, se considera que en el país del total de las ganancias de las empresas el 52.1 por ciento está destinado al gasto de operación en general, dicha lista está liderada por Canadá en el que únicamente se invierte el 20.0% de las ganancias a los mismos gasto de operación (Banco Mundial, 2018).

En cuando al pago de impuestos, de nueva cuenta comparando a los países antes esbozados, México ocupa el primer lugar, ya que únicamente se realizan 6 pagos de impuestos por empresa al año, mientras que en Canadá 8, en China 9 y en India 13 pagos haciendo mucho más atractivo a México para la inversión y la apertura de nuevas empresas a lo largo del territorio (SE, 2018).

Los tres elementos antes detallados —mano de obra, impuestos y rentabilidad de las empresas— permiten abordar elementos como lo es la logística y, es que para poder considerar el desplazar las mercancías con un éxito tan llamativo como se expuso en párrafos anteriores apegados a los centros de distribución, la parte de la distribución es primordial. Por ello, la inversión que se le ha introducido a México le ha permitido transformarse en una plataforma logística con acceso directo a Norteamérica, Europa, Asia y América Latina (ProMéxico, 2018) —tanto por su ubicación geográfica como por sus alcances en materia de relaciones internacionales—.

Una plataforma logística “es una zona delimitada en el interior de la cual se ejercen, por distintos operadores logísticos, todas las actividades relativas a la logística y a la distribución de mercancías, tanto para transportes internacionales como nacionales” (Stocklogistics, 2015, p.1). Las características centrales de estas plataformas están vinculadas a lo explicado en párrafos anteriores, pues permiten reducir los tiempos para la distribución de las mercancías, el costo de estas transacciones y, por último, incrementan la calidad que se brinda por parte de las empresas del ramo.

Con base en el Mapa III.1 se puede apreciar detalladamente una parte de lo que complementa la Geoeconomía del país, pues la logística y la distribución de



mercancías es un elemento de suma importancia para el comercio internacional y desde luego también para incrementar los negocios internacionales.

**Mapa III.1. Infraestructura de la República Mexicana**



Fuente: ProMéxico (2018).

Así, complementando el mapa antes expuesto, México cuenta con 76 aeropuertos, de los cuales 12 manejan vuelos nacionales y 64 internacionales (SCT, 2018), a su vez dentro de sus costas tiene ubicados 117 puertos marítimos, 58 están localizados en el Océano Pacífico y los 59 restantes en el Golfo de México (SCT, 2018), cuenta con 27,000 km de vías férreas y más de 390,000 kilómetros en carreteras que van de Norte a Sur y de Este a Oeste abarcando toda la República (SCT, 2018).

Ello, lo coloca como el tercer país a nivel mundial con más aeropuertos, el segundo país con más carreteras en la región de América Latina y el tercer país con

más vías férreas igual dentro de dicha región, gracias a su enorme territorio y sus fronteras, cuenta con 4,389 km de frontera divididos de la siguiente manera: con Estados Unidos la valla fronteriza abarca 3,155 km, con Belice comparte un total de 276 km de frontera y con Guatemala 958 km (CIA World Factbook, 2018).

Desde el punto de vista de la Geopolítica, México cuenta con un *Rimland* bastante definido, pues en materia de seguridad en cuanto a costas se refiere, el país lo ha logrado gracias a su regulación marítima y con base en la logística también ha podido sacarles provecho a sus amplias costas que, sin duda, le han permitido ser visto como un punto clave para realizar de manera satisfactoria las transacciones comerciales a nivel mundial.

A su vez, bajo la arista de la Geopolítica, México debe ser visto como el *Heartland* para el comercio internacional debido a su favorable ubicación geográfica, el país ha podido conectar con casi todo el mundo, desde sus costas ha podido interconectar a la periferia haciendo que las transacciones comerciales tengan una rápida afluencia.

Por consiguiente, gracias a los buenos resultados que ha tenido el país en cuanto a movimiento de mercancías, durante el periodo presidencial de Enrique Peña Nieto, se creó el Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018), el cual consistió en un programa que tuvo como objetivo realzar la actividad económica del país, dentro de dicho documento se enfatizó en (SELA, 2016 p.14):

1. Desarrollo de puertos marítimos estratégicos de clase internacional, que potencien la ubicación de México, impulsen el comercio internacional y el mercado interno;
2. Mejorar la conectividad ferroviaria y carretera del sistema portuario;
3. Generar condiciones que permitan la logística ágil y moderna en los nodos portuarios, que apoye la competitividad, la diversificación del comercio exterior y de la economía.

4. La promoción de dos sistemas portuarios: el Golfo y el del Pacífico que se complementen entre sí y resalten su vocación natural y compitan con otros puertos del mundo;
5. Ampliar la capacidad instalada de los puertos, principalmente en aquellos con problemas de saturación o logísticamente privilegiados;
6. Reducir los tiempos para el tránsito de carga de las terminales especializadas;
7. Agilizar la tramitación aduanal y fiscal en los puertos del país, incorporando para ello tecnologías de punta;
8. Incentivar el relanzamiento de la marina mercante mexicana, y;
9. Fomentar el desarrollo de cabotaje y el transporte marítimo de corta distancia como vía alterna en el tránsito de mercancías.

La idea de ser un punto clave a lo largo del mundo para los negocios internacionales, es una de las posturas que más claras que ha tenido el gobierno mexicano, por ende, dentro del presupuesto para mejorar la infraestructura la interconexión del país con base en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, se proyectó que la inversión para dichos tópicos superaría los 60 mil millones de pesos de recursos públicos y privados y por dicha cantidad se planeó la iniciativa de 20 proyectos estratégicos divididos en construcción de nuevos puertos (29,733 MDP), ampliaciones (14,994 MDP) y construcción de nuevas terminales especializadas (17, 614 MDP) (SELA, 2016, p. 17).

Actualmente, no ha habido un incremento en cuanto a la creación o habilitación de puertos en las costas mexicanas. Lo que sí se ha realizado con mayor rapidez fue la ampliación de los puertos que ya están funcionando constantemente y en los que con capital privado y federal se les ha podido ir haciendo mejoras considerables. La única creación en cuanto a puertos mercantes, es el desarrollo del puerto de Veracruz, el cual, se estima que con su conclusión será la terminal portuaria más importante para el país y que gracias a ello el movimiento de mercancías se incrementará hasta un 70%.

Además, el realizar inversión a este sector se vuelve de gran importancia no sólo para las cuestiones políticas nacionales, sino que, al ser tan demandados los puertos nacionales, las empresas transnacionales y el comercio en general, siempre van a preferir ahorrar en cuanto a costos de maniobra y tiempo de espera en puerto. Debido a la alta demanda que tienen los puertos mexicanos, las mercancías que llegan ya sea para el mercado local, nacional e internacional que se desplazan tienden a incrementar su costo si es que hubiese algún retraso o falla en la plataforma logística.

Por ello, la inversión se vuelve fundamental para los negocios internacionales, dado que estas acciones desde luego que provocan un efecto dominó pues también habría repercusiones favorables para diversas áreas en las que México se ha ido posicionando poco a poco. A partir de 2010, hubo un cambio en la tendencia de carga de mercancías, ya que desde 1995 la carga petrolera primaba por encima de la carga comercial que se movía de los puertos mercantes mexicanos, dicha área ha tenido altibajos muy pronunciados en los últimos años y pese a que, en el año 2015, la carga petrolera se recuperó por un 2.3% a años anteriores, la carga comercial es la que ha ido ganando importancia creciendo considerablemente (SELA, 2016).

Habría entonces que fomentar durante el próximo periodo presidencial, la idea de que para poder mantener una fuerte estrategia en el comercio internacional y seguir posicionados como una plataforma logística en lo que resta de esta segunda década del siglo XXI y para poder seguir desarrollando de manera más eficiente el comercio, se tiene que invertir y apoyar a los puertos mercantes.

Los movimientos respecto a la carga comercial, tiene vinculación con los recursos naturales, bienes manufacturados entre muchos otros rubros más. Gracias a la amplia cadena de comercio México ha podido mantener dentro de sus actividades económicas a la minería y es que se ha coronado como el primer productor de plata del mundo, como el séptimo productos de cobre y el décimo segundo país productos de petróleo a nivel mundial (ProMéxico, 2018), permitiendo

que se siga desarrollando el sector industrial, actividades productivas como la biotecnología y la generación de energías renovables como:

1. La generación potencial de energía eólica estimada en 87,600 GWh por año;
2. La generación potencial de energía hidroeléctrica estimada en 44,180 GWh por año y;
3. La generación potencial de energía geotérmica estimada en 52,013 GWh por año.

Estos elementos han impulsado a México para estar a la vanguardia en temas de competitividad, incluso, el Foro Económico Mundial en su reporte anual de Competitividad Global 2017-2018 consideró a México en la posición número 51 de 137 países a los que se les realizó una semblanza de cinco variables: finanzas públicas, tasa de ahorro nacional, inflación, deuda pública y clasificación crediticia (SE, 2018).

Sin embargo, el Foro Económico Mundial (2018), considera que actualmente se vuelve complicado poder medir el desarrollo con base en la innovación, pues ello afecta directamente dos elementos uno es la competitividad y el otro es la productividad, que para efectos del desarrollo de las naciones ambos elementos deben estar vinculados. A su vez, considera que las naciones deben estar dispuestas a adaptarse a los cambios que de manera consecutiva están ocurriendo no sólo dentro de sus fronteras, sino que todo está cambiando de manera transversal.

Lo interesante de ello es que se apuesta a que, para poder satisfacer las necesidades en materia de innovación, es necesario complementar los planes de desarrollo nacionales con la reorganización de los factores involucrados en cada sector para poder estar aprovechando de forma adecuada los recursos (FEM, 2018).

Esta idea permite entonces cuestionar si realmente la competitividad que está generando México al buscar estar avante en temáticas como la logística, la ciencia y la tecnología, realmente le van a permitir crear ventajas competitivas que puedan

sustentarse con una base Geoeconómica, pues al permitir que el comercio internacional sea el que determine el avance de las naciones, comenzarán la verdaderas luchas por los mercados y México si no aprovecha la inversión para poder satisfacer dichas necesidades perderá el lugar que desde 1995 comenzó a labrar (FEM, 2018).

En la actualidad y para efecto de poder enlistar con mayor detalle la importancia que tiene México bajo la óptica de la Geoeconomía, es de gran envergadura conocer el proceso de desarrollo e implementación de comercio que ha tenido el país en los últimos años, de tal modo que se esbozaran dichos puntos en el siguiente apartado.

### **3.2 Proceso de afianzamiento del comercio internacional en México**

Durante años, el país funcionó con base en el modelo de la sustitución de importaciones que dató desde 1940 y hasta 1985. La característica fundamental era que el intercambio comercial era realizado por el Estado y este, a su vez, buscaba de una u otra forma regular las tasas de interés con la intención de hacer mucho más dinámico el desarrollo económico del país. Este sistema solidificó el crecimiento de la diversidad de apoyos que entraban con la finalidad de incentivar y hacer que se desarrollaran las industrias productoras claves de la época.

Ello provocó que las naciones tuviesen que regular también la entrada y salida de bienes para poder mantener un nivel seguro en cuanto a desarrollo, pero dentro de ello también se buscaba controlar los precios y la demanda de los productos. Este control por parte del Estado sesgaba de manera considerable el verdadero objeto de la comercialización, provocando que la competitividad fuese un elemento casi nulo y que entonces algunos productores tuvieran desde luego una ventaja absoluta frente a otros.

Para poder agilizar o equiparar las oportunidades tanto de producción como de compra y venta de los productos, se fomentó el flujo de capital a través de la inversión extranjera directa, misma que estaba sumamente limitada y se utilizaba para regular o funcionar como un enganche por una parte mínima hacia productos

o industrias que no eran consideradas parte de la estrategia para incrementar el desarrollo y que inclusive solían ser desconsideradas al momento de efectuar un intercambio.

Conforme se avanzó a nivel internacional respecto al comercio, México decidió dar un giro para poder crecer con mayor fluidez y poder competir en los mercados internacionales con sus productos y cláusulas apegadas al intercambio comercial. Fue así que en 1985 inició la liberalización comercial de manera unilateral, apegándose a la desregularización de la Inversión Extranjera Directa (IED), haciendo que se llegara a una etapa de apertura comercial de manera formal, la cual para México llegó en 1986 con el ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio- GATT (Gracia, 2011).

Años más tarde el nuevo modelo económico extiende la libertad de los mercados al plano internacional, por lo que también considera condiciones de competencia al exterior apegándose a las bases de un nuevo desarrollo económico neoliberal (García, 2011), “con lo que inició un proceso acelerado de desmantelamiento del sistema de protección comercial (que había promovido la industrialización nacional a través del modelo de sustitución de importaciones) que eliminó los permisos de importación y redujo las tarifas arancelarias” (García, 2011, p.12).

Por si fuera poco, apegando a la realidad del país, se puede sostener que el “modelo neoliberal tiene como plataforma el libre juego del mercado para asignar los recursos, mercados desregulados y abiertos a la competencia con el exterior y con una participación del Estado que tiende a cero” (García, 2011, p. 12).

Por ende, “este proceso de apertura comercial se fortaleció sustancialmente en 1994 con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)” (García, 2011, p. 12) con el que hasta hoy México cambió su panorama político y económico basando su estabilidad macroeconómica futura en manos del comercio internacional.

Dicho tratado, ha sido catalogado como el más importante para el comercio internacional mexicano entre los socios Estados Unidos y Canadá desde finales del siglo pasado. También, se prospectó que sería el tratado internacional con mayor relevancia para el siglo XXI; sin embargo, debe tenerse en cuenta que no es el único que se ha firmado por parte del gobierno de México puesto que el país cuenta actualmente con 11 tratados de libre comercio más firmados con un total de 44 países del mundo, para ampliar esta información se puede observar la tabla III.1 con la finalidad de identificar la amplitud de las redes comerciales que ha logrado entablar México desde su ajuste al libre mercado.

**Tabla III.1 Tratados de Libre comercio de México con el resto del Mundo, 2018.**

<b>N°</b>	<b>Tratado</b>	<b>Países que lo conforman</b>	<b>Entrada en vigor</b>
1	TLCAN	Estados Unidos, Canadá y México	1994
2	TLC México-Colombia	Colombia y México	1995.
3	TLC México-Chile	México y Chile	1999
4	TLC Unión Europea-México	México y Unión Europea	2000
5	TLC México-Israel	México e Israel	2000
6	TLC México- Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza	México, Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza	2001
7	TLC México- Uruguay	México y Uruguay	2004
8	AEE México- Japón	México y Japón	2005
9	TLC México-Perú	México y Perú	2012
10	TLC Centroamérica	México y Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras.	2013
11	TLC México-Panamá	México y Panamá	2015
12	Alianza del Pacífico	México y Chile, Colombia, Perú	2016

Fuente: Elaboración propia con base en SE (2018).



La intención principal de firmar y hacer funcionar los tratados de libre comercio versa en hacer crecer los recursos de un Estado, es decir, permitir que se aumente la capacidad de producción y con base en ello poder tener un poder adquisitivo más dinámico. Además, permite entre otras cosas crecer en la fluidez comercial entre los socios que se encuentran interesados en productos, enseres o mercancías en general que quizá no tienen dentro de sus territorios o bien hacer crecer la competencia económica haciendo a un lado el proteccionismo mercantil y encaminando a las economías a la competitividad como eje clave para el éxito dentro de sistema mundial globalizado y comandado por los negocios internacionales.

Por otro lado, el tener un tratado o acuerdo comercial firmado permite entender el interés de los países por incrementar el número de importaciones de industrias clave o sectores más destacados con los que se cuente al interior. En cierta forma, el contar o aspirar a tener más tratados o acuerdos de libre comercio firmados, permite incrementar la diversificación comercial a niveles tanto nacional como internacional, permitiendo ampliar las estrategias de los espacios económicos para actuar a corto o largo plazo según sean los contratos o tratados firmados.

Las relaciones comerciales que México ha logrado afianzar con los países que ha llegado a un acuerdo para formalizar el libre comercio le han permitido seguir avanzando en materia de competitividad y, a su vez, ha permitido que nuevos productos lleguen a diversos mercados para ser aprovechados y explotados con gran beneficio para todas las economías vinculadas; desde las materias primas, la transformación hasta aumentar poco a poco rubros importantes a las grandes cadenas de valor que se van formando día con día.

Con el fin de complementar la idea anterior se enlistarán los elementos más importantes de cada uno de los tratados que tiene suscritos México con sus socios comerciales para poder ampliar el panorama geoeconómico de la República Mexicana en materia comercial.

El TLCAN, como se ha mencionado, fue el primer tratado de libre comercio firmado por México en la década de los noventa, dicho tratado cimbró la economía del país, su postura política y desde luego afianzó su postura ante los negocios internacionales y el comercio internacional haciendo que se incrementara casi de manera automática la idea de que se iba a mejorar en cuanto a calidad de vida y desarrollo para los mexicanos.

Con base en ello, como objetivo central del tratado se estipuló el “formar una Zona de Libre Comercio, estableciendo reglas claras y permanentes para el intercambio comercial, que permita el incremento de flujo comercial e inversión, así como nuevas oportunidades de empleo y mejores niveles de vida (DOF, 1993) y este mismo fue complementado con objetivos específicos a saber (DOF, 1993):

1. Eliminar obstáculos al comercio y facilitar la circulación transfronteriza de bienes y servicios;
2. Promover condiciones de competencia leal. Proteger y hacer valer, adecuada y efectivamente, los derechos de propiedad intelectual;
3. Crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento del tratado, para su administración conjunta y solución de controversias;
4. Establecer lineamientos para una ulterior cooperación trilateral, regional y multilateral encaminada a ampliar y mejorar los beneficios;
5. Reducir la vulnerabilidad de las exportaciones ante medidas unilaterales y discrecionales;
6. Fortalecer la industria nacional mediante un sector exportador sólido y competitivo y;
7. Coadyuvar a la creación de empleos.

En la idea central del texto, se aprecia la intención unir los mercados de los países firmantes para poder incrementar los beneficios que cada uno de ellos va a aportar para el tratado. Los puntos clave se basan en la cooperación trilateral, en la búsqueda por explotar firmemente las medidas directrices del tratado y sobre todo está siempre a favor del bienestar de los ciudadanos y la economía de las naciones participes.

Por tanto, con base en las negociaciones se asegura que las transacciones y los intercambios comerciales se lleven a cabo con gran estabilidad y que no se afecten los intereses de los involucrados, así, y tomando el objetivo como estructura medular para el crecimiento de las naciones y de los negocios internacionales para el desarrollo del comercio internacional.

Aunque durante la presidencia del Donald Trump, se tuvo que realizar un reajuste a los intereses de los tres socios para poder crear un ambiente más favorable para todos, México sigue entregándole a un solo país el 85% de su comercio y de sus exportaciones. La desventaja que presentaba México ante las firmas de Estados Unidos y de Canadá están relacionadas con el compromiso menester que cada nación tenía ante el tratado lo cual, provocaba amplias desigualdades ante cualquier irregularidad en las negociaciones comerciales.

A su vez, se tuvo que buscar un ajuste más equitativo en cuanto a los impuestos y las desgravaciones de los mismos que, sin duda ayudaban directamente a los productores y consumidores de cualquier país al que se introdujera el producto. Otra desventaja que presenta el Estado mexicano consiste en que varios países que no han logrado concretar la firma de un tratado o bien un acuerdo comercial con Estados Unidos, realizan la triangulación de comercio para poder ahorrarse ciertos impuestos para cruzar sus productos dentro de la frontera estadounidense. Ello, de alguna manera no le generó tantas ganancias a México, pero, se logró que se incentivara la competitividad y la necesidad de seguir a la vanguardia en tópicos de interés actual como la tecnología y la logística.

También, México cuenta con el tratado de libre comercio con Colombia, a inicios de las negociaciones se encontraba incluido Venezuela; no obstante, en 2006 abandonó el tratado dejando únicamente la negociación de manera bilateral con México. Dicho tratado tiene como objetivo central “crear un espacio libre de restricciones, prevaleciendo el libre flujo de mercancías, la libre competencia, normas técnicas, calidad de los productos y el crecimiento económico continuo, además de ampliar los vínculos comercial y económico entre los países signatarios”

(Reyes, 2008), a su vez el texto marca también los objetivos específicos del acuerdo en el que las partes acordaron:

1. Eliminar las barreras al comercio y facilitar la circulación de bienes y servicios.
2. Promover condiciones de competencia leal en el comercio.
3. Aumentar sustancialmente las oportunidades de inversión
4. Proteger y hacer valer, adecuada y efectivamente, los derechos de propiedad intelectual.
5. Crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento del tratado, su administración conjunta y solución de controversias.

Las negociaciones versaron en la apertura de “mercados para los bienes y servicios y estableció reglas claras y transparentes en materia de comercio e inversión, contemplando un programa de desgravación para la mayoría del universo arancelario en un período de 10 años, quedando excluida la mayor parte del sector agropecuario. Actualmente, el 97% del universo arancelario se encuentra con 0% de arancel” (Gobierno de Colombia, 2018) y pese a que todo parecía estar en concordancia Venezuela, renunció en mayo de 2006 al tratado rompiendo la negociación trilateral.

Por ello fue hasta agosto de 2009 después de un *impasse* de 2 años de las negociaciones “Colombia y México finalizaron los trabajos de adecuación del TLC y suscribieron cinco decisiones contenidas en un protocolo modificador referidas al acceso a mercados, las adecuaciones a las reglas de origen, el Comité Regional de Insumos, las facultades adicionales a la Comisión Administradora y el cambio de nombre del Tratado. Esta profundización del Acuerdo está vigente desde el 2 de agosto de 2011” (Gobierno de Colombia, 2018).

Por el contrario, en el “2010 las ventas alcanzaron los US \$3.695 millones contra los US \$638 millones de las importaciones procedentes de Colombia. El mercado mexicano es para Colombia el duodécimo con una participación de tan solo 1.2%. Según el Banco de la República de Colombia, desde 1994 hasta el 2010,

Colombia presenta frente a México en cada uno de esos años un déficit en su balanza de pagos, llegando en el 2010 a un saldo negativo US \$3.056 millones, sin lograr disminuirlo en el periodo comentado; por el contrario, cada año se incrementa el saldo negativo” (Pinzón, 2012, p. 78).

Pese a que se ha buscado que las relaciones comerciales no favorezcan de manera constante a un parte, en el caso de este tratado, México ha resultado más beneficiado a diferencia de Colombia pues, en cuanto al mercado de inversión, los empresarios mexicanos han aprovechado con mayor agilidad esta oportunidad y se han dedicado a expandir el mercado mexicano dentro de Colombia, a diferencia de este último país, que no ha logrado superar sus expectativas en cuanto a inversiones o cantidad de exportación y comercialización dentro de México.

Cuatro años más tarde, México logró sumar a su lista de socios comerciales a Chile con el que después de años de negociación se logró firmar en 1999 el tratado mismo que tiene como objetivo principal el “Liberalizar una zona comercial a partir del 1º de agosto de 1999 a través del Tratado de Libre Comercio” (Reyes, 2008), en suma, cuenta también con siete objetivos específicos a saber (Reyes, 2008):

1. Estimular la expansión y diversificación comercial;
2. Eliminar las barreras al comercio y facilitar la circulación de bienes y servicios.;
3. Promover condiciones de competencia leal en el comercio;
4. Aumentar sustancialmente las oportunidades de inversión;
5. Proteger y hacer valer, adecuada y efectivamente, los derechos de propiedad intelectual;
6. Establecer lineamientos para la ulterior cooperación a nivel bilateral, regional y multilateral, ampliando y mejorando los beneficios del tratado;
7. Crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento del tratado, su administración conjunta y solución de controversias.

Desde 2006, con la salida de Venezuela, “también se incluyen temas políticos y de cooperación, bajo el Acuerdo de Asociación Estratégica entre ambos países.

Chile y México comparten una visión de apertura y participan activamente en la Organización Mundial del Comercio y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico. Además, junto con Colombia y Perú forman parte de la Alianza del Pacífico, un mecanismo de integración sin precedentes en América Latina. El comercio con Chile ha crecido 193.0% desde la entrada en vigor del TLC. En América Latina y el Caribe, Chile es tercer mayor socio comercial, tercer destino de exportación y segundo proveedor de México” (SE, 2018).

Pese a que se estimuló el comercio por parte de México para con Chile, este último no se ha apreciado beneficiado por el presente tratado, se apuntala más bien a que el haber firmado el tratado, incentivo a ambos países a volverse focos interesantes para inversiones por parte de otros países, aunque, en el caso de Chile se aprecia más un dinamismo con China que con cualquier otro país. La entrada y salida de mercancías de Chile para México se ha incrementado en 247% mientras que en el caso mexicano únicamente 187% (Cancino, 2010).

Continuando con la descripción de los tratados adscritos por México conforme a la tabla III.1, se da paso a abordar el objetivo tanto general como específico que se estipularon con la Unión Europea y México a inicios del siglo XXI en el tratado. Como objetivo central del tratado se tiene la idea de “crear un espacio comercial en un contexto de integración multinacional a través del establecimiento de una Zona de Libre Comercio para la apertura de oportunidades externas de desarrollo” y como objetivos específicos se enlistan los siguientes (Aguilar, 2009, p. 123):

1. Fomentar el desarrollo de los intercambios de bienes y servicios;
2. Liberalizar preferencial, progresiva y recíprocamente el comercio de bienes y servicios;
3. Dinamizar la actividad comercial y económica;
4. Atraer insumos y tecnología para la empresa mexicana;
5. Generar mayores empleos;
6. Promover la inversión directa;

7. Incrementar las oportunidades y alianzas estratégicas para la empresa mexicana.

Aunque, el tratado es en general con la Unión Europea gracias a ello, México tiene la oportunidad de expandir su mercado con los 27 países que conformaban en dicho momento a la Unión lo países que conforma dicho tratado suman 27 países Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Dinamarca, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rep. Checa, Rep. Eslovaca, Rumania y Suecia.

Empero, “es importante determinar cuál ha sido la participación de dichos productos en las exportaciones de cada país/región. Al analizar la composición de las exportaciones de la UE a México, sobresale la participación de químicos y afines, y equipo de transporte. En 2013, su contribución resultó ser 14.8% y 10.3%, respectivamente” (Serrano, *et.al.*, 2015, p. 11).

En el mismo año México amplió también sus relaciones comerciales con asiático al firmar su tratado de libre comercio con Israel, en dicho tratado se acordó como objetivo general “establecer una Zona de Libre Comercio para intensificar el comercio y la economía promedio de la liberalización de gravámenes y restricciones a las importaciones originarias de los países signatarios” (Aguilar, 2009, p. 128).

El tratado de manera general pretende favorecer las relaciones económicas, así como promover el desarrollo económico entre ambos países, crear un mercado seguro para los bienes producidos en sus territorios y dar cumplimiento al sistema comercial multilateral reflejado en la OMC (Méndez, 2004, p. 110) y como objetivos específicos se especifican los siguientes (Aguilar, 2009, p. 129):

1. Eliminar obstáculos al comercio y facilitar la circulación transfronteriza de bienes y servicios;
2. Promover condiciones de competencia leal en la Zona de Libre Comercio;
3. Aumentar sustancialmente las oportunidades de inversión.

4. Crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento del tratado, para su administración conjunta y solución de controversias;
5. Establecer lineamientos para la ulterior cooperación bilateral y multilateral encaminada a ampliar y mejorar los beneficios del tratado.

Lo atractivo del presente tratado está relacionado con la competitividad y la tecnología, esto por parte de Israel hacia México, pues, como es sabido Israel se concentra casi por completo en materia de investigación y desarrollo a nivel calificado he ahí, en donde México puede aprovechar esta oportunidad para absorber lo más que pueda en dichos sectores para que en un futuro se pueda mejorar en esos aspectos dentro del territorio nacional.

Sin embargo, también hay oportunidad para que México comercialice y es que, en Israel, debido a sus condiciones geográficas, se torna un país con pocas posibilidades de tener una vasta variedad de recursos naturales por lo que, es justo en dicho rubro en donde el estado mexicano puede aprovechar para incrementar sus exportaciones de materias primas o recursos básicos durante bastante tiempo.

En seguida se esbozará la relación entre el tratado de Libre Comercio entre México y Uruguay, dicho tratado “posibilita la ampliación de las oportunidades de hacer negocios en ese país, sino que consolida el acercamiento con los países que conforman el MERCOSUR, conformado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay (Méndez, 2004, p. 112). Dicho tratado amplía y profundiza el Acuerdo de Complementación Económica vigente entre México y Uruguay en el marco de ALADI (Aguilar, 2009).

Los objetivos de este tratado, desarrollados de manera específica a través de sus principios y reglas, incluidos los de trato nacional, trato de nación más favorecida y transparencia, son los siguientes (OEA, 2018):

1. estimular la expansión y diversificación del comercio entre las Partes;
2. eliminar las barreras al comercio y facilitar la circulación de bienes y servicios entre las Partes;



3. promover condiciones de competencia leal en el comercio entre las Partes;
4. aumentar sustancialmente las oportunidades de inversión en los territorios de las Partes;
5. proteger y hacer valer, de manera adecuada y efectiva, los derechos de propiedad intelectual en el territorio de cada Parte;
6. establecer lineamientos para la ulterior cooperación entre las Partes, así como en el ámbito regional y multilateral encaminados a ampliar y mejorar los beneficios de este Tratado; y
7. crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento de este Tratado, para su administración conjunta y para la solución de controversias

Es el único TLC de México con un país del Mercado común del sur (Mercosur), por lo que la relación comercial es estratégica para el posicionamiento de México en el Cono Sur. Uruguay es un Estado Observador de la Alianza del Pacífico, iniciativa innovadora y de gran vanguardia en América Latina. Desde la entrada en vigor del TLC, el comercio entre México y Uruguay casi se ha duplicado. Uruguay es el 15 socio comercial, 17 destino de exportaciones y 10 proveedor para México en América Latina (SE, 2018).

Sin embargo, “la postura y volumen comercial de los países es un requisito importante para conocer la importancia y volumen de la relación económico-comercial entre ambos países, en el caso de México y Uruguay existen diferencias importantes tanto en la estructura y los volúmenes de comercio como en los socios comerciales más importantes para cada país” (Morales, *et.al.*, 2012, p. 34), porque, para México sigue primando su relación con Estados Unidos y Canadá a diferencia de lo que presenta Uruguay, el cual busca por medio del comercio expandir sus relaciones comerciales y elige a México como un pilar clave para poder cumplir el objetivo de ser un país desarrollado y abierto al libre comercio.

Continuando con los tratados suscritos por México, se da paso a abordar lo correspondiente al Acuerdo que tiene firmado México con Japón dicho AAE tiene 6 objetivos a saber (Gámez, 2007):

1. liberalizar y facilitar el comercio de bienes y servicios entre las Partes;
2. aumentar las oportunidades de inversión y fortalecer la protección de la inversión y las actividades de inversión en las Partes;
3. incrementar las oportunidades para los proveedores para participar en las compras del sector público en las Partes;
4. promover la cooperación y la coordinación para la aplicación efectiva de las leyes en materia de competencia en cada una de las Partes;
5. crear procedimientos efectivos para la implementación y operación de este Acuerdo y para la solución de controversias; y
6. establecer un marco para fomentar la cooperación bilateral y la mejora del ambiente de negocios.

Tomando como parteaguas los seis objetivos anteriormente expuestos se considera que ambos países a pesar de que se tiene interés de conformar en un futuro una planeación estrategia con base en las negociaciones y el comercio internacional, también, deben de incrementar los esfuerzos y reafirmar la idea de liberalizar el comercio y las economías y ser dos países que den ejemplo al mundo. “En el acuerdo se estipulan las reglas generales, en cuanto el comercio de bienes y el trato que le corresponde; se lleva a cabo la eliminación de los aranceles aduaneros; se establecen los impuestos a la exportación y cuáles serán las restricciones a la exportación e importación” (Gámez, 2007, p.117).

El hecho de no concentrar el comercio únicamente con el continente americano, permite que México pueda ser reconocido con mayor facilidad a la hora de entablar negociaciones, a su vez, ello permite que se sigan ampliando los lazos amistosos y de cooperación no solo en el ámbito comercial sino que, al comenzar a desarrollarse la parte tecnológica e industrial en Asia, se torna de suma importancia buscar una relación que permita expandir el conocimiento de dichas áreas dentro

del Estado mexicano. Ello, permitirá que el país continúe creciendo y desarrollando profesionales capacitados y mano de obra calificada que en los próximos años será algo muy solicitado.

Ahora bien, es turno de abordar los elementos correspondientes del tratado del libre comercio firmado por México con Perú el cual cuenta con seis objetivos centrales como lo son (SICE, 2018):

1. Estimular la expansión y diversificación del comercio entre las Partes;
2. Eliminar las barreras al comercio y facilitar la circulación de mercancías y servicios entre las Partes;
3. Promover condiciones de competencia leal en el comercio entre las Partes;
4. Mejorar las oportunidades de inversión en los territorios de las Partes;
5. Establecer lineamientos para la ulterior cooperación entre las Partes, así como en el ámbito regional y multilateral encaminados a ampliar y mejorar los beneficios de este Acuerdo; y
6. Crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento de este Acuerdo, para su administración conjunta y para la solución de controversias.

La idea de reafirma los lazos especiales de amistad y cooperación entre ambas naciones son también una parte importante para el presente tratado y es que también están ambas economías interesadas en desarrollar más acuerdos conforme pase el tiempo para poder poco a poco fortalecer la integración económica no solo entre ellos, sino que se pueda esto apegar a toda la región latinoamericana.

Además, en 2012, México y Perú firmaron un Acuerdo de Integración Comercial (AIC) mismo que profundiza en materia de inversión la posición de ambos países y es que desde años atrás, México se encuentra como el segundo país que más IED, introduce a Perú buscando favorecer el desarrollo económicos, mejorar las experiencias de los consumidores y desde luego manifestar un pacto por la creación de nuevos agentes económicos que incrementen los beneficios para todos

concentrándose en apoyar más la relación bilateral, las exportaciones y fortalecer la solución de controversias que las negociaciones internacionales puedan generar.

Por si fuera poco, México también cuenta con un tratado de libre comercio firmado con Centroamérica, en específico con Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras, estos seis países acordaron los siguientes objetivos (SICE, 2018).

1. Estimular la expansión y diversificación del comercio de mercancías y servicios entre las Partes;
2. Promover condiciones de competencia leal dentro de la zona de libre comercio;
3. Eliminar los obstáculos al comercio y facilitar la circulación de mercancías y servicios entre las Partes;
4. Facilitar el movimiento de capitales y de personas de negocios entre los territorios de las Partes;
5. Aumentar las oportunidades de inversión en los territorios de las Partes;
6. Proteger y hacer valer, de manera adecuada y eficaz, los derechos de propiedad intelectual en el territorio de cada Parte;
7. Establecer lineamientos para la cooperación bilateral, regional y multilateral, dirigida a ampliar y mejorar los beneficios de este Tratado; y
8. Crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento de este Tratado, para su administración conjunta y para la solución de controversias.

El presente tratado con Centroamérica “ha permitido aumentar y facilitar el comercio en la región. En 2016, el comercio con Centroamérica representó el 21% del comercio de México con América Latina y el Caribe. Además, casi una cuarta parte de las exportaciones mexicanas y 17% de las importaciones realizadas por México en la región, provienen de Centroamérica” (SE, 2018).

El que países con una capacidad más baja en cuanto a exportaciones y producción se encuentren interesados en mantener relaciones comerciales con

México ayuda a colocar al país como un eje importante a nivel mundial, pues incentiva la cooperación y dinamismo económico de diversos países a nivel mundial, abriendo las fronteras se fomenta la aceleración en cuanto a producción de riqueza, desarrollo y crecimientos económicos para todos los habitantes de dichos países, a su vez permite que México se expanda y pueda mantener una liberalización recíproca con los países contratantes.

Para ir culminado con el presente esbozo de los tratados de México vigentes con países diversos se da paso a enlistar los objetivos del tratado de México con Panamá el cual, fue firmado en 2015 y suscribieron que van a (SICE, 2018):

1. Estimular la expansión y diversificación del comercio de mercancías y servicios entre las Partes;
2. Facilitar la circulación de bienes y servicios entre las Partes y la eliminación de los obstáculos al comercio;
3. Promover condiciones de competencia leal dentro la zona de libre comercio;
4. Facilitar el movimiento de capitales y de personas de negocios entre los territorios de las Partes;
5. Aumentar las oportunidades de inversión en los territorios de las Partes;
6. Proteger y hacer valer, de manera adecuada y eficaz, los derechos de propiedad intelectual en el territorio de cada Parte;
7. Establecer lineamientos para la cooperación bilateral, regional y multilateral, dirigida a ampliar y mejorar los beneficios de este Tratado y;
8. Crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento de este Tratado, para su administración conjunta y para la solución de controversias.

Los objetivos esbozados de cada uno de los tratados firmados y vigentes con los que cuenta México en la actualidad desde luego coadyuva a que se incremente la libre competencia y que se pueda hacer uso de las leyes internacionales del comercio para con base en ellos poder tener intercambios de bienes y servicios más satisfactorios y que a su vez, permita la preservación de la economía nacional frente a las complicaciones que pudiesen presentarse.

En materia Geoeconómica, al tener un tratado de libre comercio firmado con Panamá ayuda potencializar la importancia de México como una verdadera plataforma logística, pues, sin duda se puede comercializar más y con mejor calidad y a bajos costos pues ambos países liberalizan mercancías para grandes empresas que aunque se sigue considerando a México como un centro manufacturero y, a Panamá como un centro logístico, los empresarios internacionales consideran que la mancuerna entre ambos países es muy fructífero para la economía internacional.

Sin embargo, debe hacerse mención de que, si bien el Estado mexicano tiene varios tratados y acuerdos, sigue enfrascando y poniendo énfasis en el comercio con Estados Unidos, dado que al ser su primer socio comercial se lleva el 85% de las exportaciones mexicanas a su territorio y desde luego ello ha fracturado la relación con otros socios comerciales con los que también tiene tratados. Por otra parte, se debe tomar en cuenta que las necesidades tanto de producción como de consumo en el mundo globalizado, van cambiando y que se debe de actualizar para poder mantener los mismos niveles de exportación al extranjero, aunque actualmente haya mayor competencia.

La interrogante de si en verdad ha funcionado el ser país a nivel mundial con más tratados o acuerdos firmados alrededor del mundo es muy constante y, en materia comercial se cree que en vez de liberalizar y generar una expansión con mayor fuerza a hacia otros mercados, México sólo se ha concentrado en importar productos de estas naciones para posteriormente exportarlos a Estados Unidos, también, se cree profundamente que el tener compromiso comercial con varios países únicamente ha funcionado como una herramienta para crear lazos de amistad y fortalecer las relaciones internacionales de México (Gómez, 2013; Nájjar, 2019).

Sí, es cierto que ha crecido el dinamismo económico y se ha buscado no sólo estar presentes dentro del ritmo que la economía internacional ha impuesto, sin embargo, no puede olvidarse que a nivel nacional sigue habiendo fallas estructurales fuertes; sigue existiendo desigualdad y oportunidades para

desarrollarse y, sobre todo, se mantiene latente una franja de neoliberalismo de manera transversal en todos los sectores nacionales (Gómez, 2013; Nájar, 2019).

Actualmente, existen pocas marcas mexicanas que sean reconocidas a nivel mundial, sin embargo, se sigue haciendo crecer los emporios de firmas transnacionales trabajándoles con la finalidad de generar ganancias, las cuales, no se quedan dentro del país sino que, vuelven a los países de origen beneficiando únicamente a los contratantes que aprovechan la posición de México ante el mundo y sus amplias ramas de comercio que ha logrado conservar desde 1986 con países clave en el desenvolvimiento sostenible como son la Unión Europea, Estados Unidos y, ahora Japón y China (Gómez, 2013; Nájar, 2019).

Por ello y con la finalidad de ampliar la perspectiva geoeconómica de México dentro del comercio internacional en el siguiente apartado se hablara de las fortalezas y áreas de oportunidad que México puede y debe de explotar con mayor rigor para no seguir únicamente centrando su 80% de comercio hacia el norte y desde luego, ampliar los objetivos que marcó como los tratados restantes para poder colocarse como un país que no sólo tenga una economía competitiva sino que de manera consecutiva cuente con desarrollo y crecimiento económico en los próximos años.

### **3.3 Las ventajas competitivas de México en el comercio internacional**

Hasta el momento se han ido incorporando elementos que permiten realzar la importancia Geoeconómica de México dentro de comercio internacional, su estructura a partir de las relaciones internacionales que han permeado los negocios internacionales y estos el comercio del Estado, con la finalidad de poder analizar *grosso modo*, cuál es el papel del país dentro del comercio internacional en un panorama general de lo que implica en los albores del siglo XXI estar inmersos en la globalización, partiendo de la diversificación comercial y cómo impacta el sistema neoliberal implícito dentro de las estructuras políticas y económicas del mismo.

En suma, se ha podido comprender cómo conforme pasan los años se ha ido adaptando al sistema mundial –económico, político y social- lo cual ha provocado

que existan cambios significativos en la humanidad pues se han ido incorporando tópicos que antes eran poco frecuentes analizar como el medio ambiente y el desarrollo sustentable.

Por si fuera poco, se ha podido comprender cómo funciona el sistema económico el cual tiene como eje medular el comercio de bienes y servicios que de una u otra forma se entrelazan con la Geopolítica y la Geoeconomía. Sin embargo, y pese a que se ha explicado bajo la óptica de la Geoeconomía los factores que tiene México y con los que ha logrado colarse dentro de las mejores economías mundiales, dentro de rankings internacionales en los que se mide la competitividad y la capacidad de desarrollo, ahora se esbozarán las fortalezas que presenta en diversos sectores para poder seguir adelante dentro de los próximos años en materias comerciales.

México como se ha mencionado es un país muy vasto en recursos naturales y en biodiversidad pero también cuenta con grandes sectores que puede seguir explotando para continuar estando a la vanguardia en cuanto a movimiento de mercancías, como productor o fabricante y lograr ser un actor clave en la economía y comercio internacional en los próximos años dado que a pasos agigantados los Estados con economías emergentes han comenzado a involucrarse más en las mismas temáticas que México ha desarrollado desde su incorporación al modelo neoliberal, se empieza a producir una tensión por competir entre países por seguir siendo los líderes en producción, inversión y comercialización. De esta forma la tabla III.2 se enlistan los sectores clave de México con los cuales ha podido colocarse como un pilar para la manufactura internacional.



**Tabla III.2. Los 12 sectores de oportunidad para México en el Comercio**

<b>N°</b>	<b>Sector</b>	<b>N°</b>	<b>Sector</b>
<b>1</b>	Automotriz	<b>7</b>	Alimentos y Bebidas
<b>2</b>	Autopartes	<b>8</b>	Farmacéutico
<b>3</b>	Aeroespacial	<b>9</b>	Minería
<b>4</b>	Eléctrico y Electrodomésticos	<b>10</b>	Hidrocarburos
<b>5</b>	Electrónico	<b>11</b>	Energías Renovables
<b>6</b>	Tecnologías de la Información	<b>12</b>	Industrias Creativas

Fuente: Elaboración propia con datos de ProMéxico (2018) y SE (2019).

Tomando como base la tabla anterior a continuación se proporcionarán datos clave de los sectores que bajo la óptica geoeconómica son una clara oportunidad para que México pueda seguir escalando su nivel económico y ampliando su nivel de comercialización en los próximos años.

México es ampliamente reconocido en el mundo por la industria automotriz y aunque no exista un auto o marca completamente mexicana, gran parte de las marcas de renombre son ensambladas en fábricas o ensambladoras instaladas dentro del territorio nacional. Para dar cuenta de ello, la producción con la que cerró en 2016 fue de 3.4 millones de vehículos ligeros (AMIA, 2018), y 151, 000 vehículos pesados (ANPACT, 2018); a su vez en el mismo año hubo una inversión de 2,637 millones de dólares (RNIE, 2018).

Pareciera entonces que la inversión no aplicada por parte de los dirigentes del país para expandir dicho sector sigue siendo de enorme interés para otros Estados y, desde luego para las grandes cadenas de valor por la facilidad de exportar sus productos desde el país por su amplia diversidad en nivel logístico como ya se abordó porque, tan sólo México en 2016, exportó 2.8 millones de vehículos ligeros y 106.161 vehículos pesados (AMIA, 2018).

Dicha situación permite que esta industria siga siendo considerada como una fortaleza para México en los próximos años por que el 81.2% de la producción de la industria automotriz mexicana se exporta a más de 100 países (ProMéxico, 2018);

el 37 % de los vehículos que Estados Unidos importó en 2016, fueron ensamblados en México (ProMéxico, 2018); 12 de cada 100 vehículos ligeros y 7 de cada 10 vehículos pesados vendidos en Estados Unidos son producidos en México (US Department of Commerce, 2018).

En suma, la industria automotriz a nivel mundial visualiza a México como un punto clave para el comercio, por ello, más de 25 empresas dedicadas a la fabricación y comercialización de autos cuentan con una planta dentro de la República Mexicana (ProMéxico, 2018) Dicho elemento funge como una oportunidad dentro del mercado y es que los procesos metalmecánicos que requiere la industria automotriz y de autopartes suman en total más de 67,400 millones de dólares (IHS Connect, 2018).

Como numeralia de la presente industria se tiene que México (ProMéxico, 2018):

1. Es el 7mo productor global de vehículos ligeros;
2. Es el 5to productor mundial de vehículos pesados;
3. Es el 1er exportador de vehículos en América Latina;
4. Es el 4to exportador global de vehículos ligeros y;
5. Es el 2do exportador global de vehículos pesados.

Estos datos, permiten corroborar que el país es un elemento clave para una industria tan demandada como lo es la automotriz, habría entonces que considerar en los próximos años realizar una fuerte inversión para la creación de una posible marca mexicana de autos o bien, buscar obtener mayores beneficios al trabajar con firmas de gama calificada para este sector, ello con la finalidad de generar ganancias locales y generar empleo a nivel nacional, el cual se encuentra supeditado a empresas extranjeras quienes en cualquier momento pudiesen decidir cambiar sus plantas a un país que les oferte alguna comodidad que México empiece a descuidar.

Continuando con los sectores que le ofertan gran oportunidad al país, se da pie a abordar la industria de autopartes, misma que, desde luego está sumamente

vinculada con el punto anterior y, es que, si no hubiera una concordancia entre ellas quizá México no tendría el éxito que presenta en dicho sector.

La industria de autopartes en el año 2016 presento una producción de más de 80, 000 millones de dólares (INA, 2018) provocando que se siga creciendo la inversión para este rubro que sin duda se ha vuelto muy importante para la estabilidad económica y laboral del país por que 2,793 millones de dólares no es una cantidad baja que entró únicamente en 2016 (INA, 2018), Está industria aporta el 12% a la producción total del país lo que respectivamente serian 9,562 millones de dólares (INA, 2018 y ProMéxico, 2018).

La industria de autopartes es clave para los negocios internacionales por qué (ProMéxico, 2018):

1. 90 de las 100 empresas de autopartes más importantes del mundo tienen operaciones en el país;
2. 70% de la producción mexicana es adquirida por fabricantes de equipo original;
3. 4 de cada 10 autopartes importadas por Estados Unidos, proviene de México;
4. Los costos manufactureros de autopartes en México son 12% más bajos que en Estados Unidos;
5. México es el 6to productos de autopartes del mundo;
6. Es el 4to exportados de autopartes en el mundo y el 1ro en América Latina;
7. Es el 1er exportador de bolsas de aire a nivel global;
8. Es el 1er proveedor de autopartes de Estados Unidos.

Al igual que la industria automotriz, la industria de autopartes dentro del país funge como una ventaja competitiva a través de la Geoeconomía y es que, la industria automotriz requiere para funcionar de manera acelerada contar con los productos a utilizar de forma casi inmediata, sin dentro del país no exista también la industria de autopartes, se afectaría la capacidad de producción de todo este sector a nivel mundial.

Aunque en estricto sentido las mismas empresas que dominan la industria cuentan con su producción de autopartes, resulta ser más elevado el costo tanto de producción como de logística para conseguir alguna refacción a corto y largo plazo. Como se ha mencionado el país cuenta con obreros calificados que son contratados por estas empresas y que en realidad su remuneración esta tres veces más subvaluada lo que permite que se puedan obtener los mismos resultados con un ahorro exorbitante.

De igual manera avanzando hacia el tercer sector visto como una oportunidad para seguir desarrollando al país es la industria aeroespacial, que, aunque se pensaría que México no cuenta con gran influencia en la industria las exportaciones en materia aeroespacial sus aportes son bastante altos, ya que, tan sólo en 2016, su movimiento en comercio fue de 7, 164 millones de dólares y la inversión para la misma oscilo entre los 2, 428 millones de dólares (RNIE, 2018).

Es importante hacer mención de que México es el 7mo proveedor más importante para la industria aeroespacial de los Estados Unidos, Además, dentro de la República Mexicana se encuentra el 72% de las 300 empresas del sector aeroespacial las cuales se dedican a actividades de manufactura y el 24 % ofrece servicios de diseño, ingeniería y mantenimientos y reparación (KPMG, Competitive Alternatives, 2016 y ProMéxico, 2018).

En México se fabrican y ensamblan partes de fuselaje, alas, estabilizadores y arneses eléctricos de los jets ejecutivos Learjet 85, Challenger y Global Bombardier y como el país es miembro del Arreglo de Wassenaar, tiene acceso a un mercado potencial de exportaciones de alta tecnología con uso dual (ProMéxico, 2018).

Dicho elemento a finales de la segunda década del siglo XXI es fundamental para las naciones que buscan desarrollarse, ahora para poder estar a la vanguardia se ha vuelto necesario incrementar la investigación y desarrollo tecnológico que desde luego ha coadyuvado a que se reconozca el trabajo del país y, por ende, se han podido incrementar la producción y la exportación a países que requieren de

este tipo de insumos para seguir desarrollando la tecnología en diversos sectores industriales.

Por otra parte, México también tiene gran oportunidad en cuando a lo vinculado con sector Eléctrico y de Electrodomésticos. En el primero de ellos en el año 2016 México mantuvo una producción de 16, 071 millones de dólares (ProMéxico, 2018) y con dicho elemento logró posicionarse en el 2017 como el primer productor del sector eléctrico de América Latina y como el primer proveedor de equipo de generación y distribución de energía eléctrica para Estados Unidos y su segundo proveedor de accesorios en la misma especie (ProMéxico, 2018).

En cuanto a la rama del sector de electrodomésticos México consiguió que la inversión extranjera del 2017 le aportara un total de 274.2 millones de dólares convirtiéndolo en el primer exportador de electrodomésticos de la región de América Latina y el quinto a nivel internacional (ProMéxico, 2018).

Por si fuera poco, México es el primer productor de electrodomésticos de toda América Latina, es el exportador número 1 de refrigeradores con congelador de puertas exteriores separadas; el segundo exportador mundial de aires acondicionados y calentadores eléctricos que funcionan con agua y el tercer exportador del planeta en lavadores con capacidad superior a los 10 kilos y, también, mantiene su tercera posición en exportaciones que incluyen las estufas con funcionamiento a base de gas (Pro México, 2018).

A nivel mundial, cada vez es más frecuente que dentro de los hogares se haga uso constante de este tipo de productos pues el desarrollo tan frenético del mundo ha provocado que las sociedades busquen productos o servicios que les faciliten más las tareas en sus espacios de trabajo o incluso en la vida diaria, por tanto, debido a que la densidad poblacional está en incremento constante, se prospecta un incremento en cuanto a demanda del sector aquí esbozado brindándole una oportunidad al estado mexicano de seguir trabajando para incrementar su producción y exportación de todos los bienes englobados en este sector.

Dando paso al sector electrónico en el que México ocupa el primer lugar como exportador en la región de América Latina se tiene un registro por parte de IHS Connect (2016) en el que se concretó que la producción en el año 2015 en dicho sector en el país fue de 66, 29 millones de dólares y que las exportaciones para el 2016 fueron de 71, 000 millones de dólares (TradeMap, 2018), dichas exportaciones representaron el 20 % de exportaciones no petroleras realizadas por México lo cual sin duda es un factor relevante para el comercio nacional.

Según los datos de ProMéxico (2018) 9 de cada 10 firmas transnacionales en el sector electrónico mueven sus intereses dentro del país y sus operaciones comerciales también son realizadas dentro de la legislación de comercio de México. Ello puede estar vinculado a los costos que este tipo de manufactureras tienen respecto a los equipos de telecomunicaciones los cuales son 15 % más bajos que en Estados Unidos o inclusive India o Brasil.

Como es sabido, el país es el segundo exportador mundial de televisores de pantalla plana y el tercer exportados de computadoras de todo el mundo; aunado a ello es el quinto exportados de micrófonos, altavoces y auriculares a nivel mundial; el sexto exportados global de tarjetas inteligentes y el octavo productos de la industria electrónica en todo el mundo (ProMéxico, 2018).

En cuanto a las tecnologías de la información el país ha ido colocándose poco a poco en este sector, porque, las inversiones desde 2013 y hasta 2017 han estado en promedio entre los 1, 518 millones de dólares (FDI Markets, 2018), dicho rubro se vuelve una fortaleza para la República Mexicana, pues, se ha vuelto el primer destino de inversión para la presente industria dentro de América Latina (ProMéxico, 2018) ello ha orillado a que México en la actualidad sea el octavo destino para que las empresas de este sector ofrezcan el soporte y están incrementando los centros de contacto a nivel internacional se calcula que existen hoy en día más de 4, 000 empresas de dicho ramo las cuales han ido creando empleos a una pequeña porción de la población mexicana.

A su vez, al ser una industria con vasta competencia México ha logrado captar el 61% de ahorro en cuanto a los costos de operación de los centros que se van creando dentro de la República comparado completamente con Estados Unidos y con la India lo que geoeconómicamente le da luz verde a México para seguir esforzándose para captar mayores oportunidades a corto plazo y desarrollar más habilidades que puedan ser aprovechadas por las empresas no sólo extranjeras sino que se abre la oportunidad para incursionar en el presente sector ampliando las oportunidades de verlo como una ventaja competitiva con naciones que han logrado cambiar su entra económica por el sector de servicios.

Cambiando se sector se pasará a abordar lo correspondiente a la industria de alimentos la cual también ha recibido un gran porcentaje por parte de la Inversión Extranjera Directa misma que, en 2016, fue de 2, 867 millones de dólares (SE, 2018) ello permitió que las exportaciones en el mismo año fueran de 28, 000 millones de dólares únicamente en el sector agroalimentario.

Desde luego que la presente industria es una enorme oportunidad para el país ya que desde que se aplicó el TLCAN, México se volvió el principal proveedor de esta industria para Estados Unidos junto con Canadá. Si vasta biodiversidad y amplia variedad en cuanto a climas han propiciado que México sea el país más competitivo dentro de esta industria a nivel regional compitiendo con Brasil, el cual ha apoyado a China para que se realice una pauta para la seguridad alimentaria en el mundo. El que México tenga la capacidad para seguir creciendo en esta industria ha provocado que la producción de varios productos se realice con un 11% menos que en países como Estados Unidos o España. Además, esta industria según el Banco Mundial le ha otorgado a México el 22% de su PIB.

Con base en la postura geográfica del país y el beneficioso clima de negocio que el modelo neoliberal ha generado dentro de las fronteras nacionales, habría que seguir los pasos de China y Brasil, los cuales han firmado ya un pacto para generar un aporte a la seguridad alimentaria por las cuestiones poblacionales que en pocos años comenzarán a generar problemas de hambruna y desabasto.

Por ello sería pertinente prospectar si el país cuenta con sus propios proyectos para salvaguardar la seguridad alimenticia de sus habitantes y con base en ello buscar alianzas comerciales que le permitan entre tantas cosas cubrir con dicha función como Estado. A su vez, podría también ser importante el considerar invertir más en el sector agropecuario para poder mantener un nivel adecuado a lo largo de su desarrollo económico el cual sin duda deberá de realizarse con base en la sustentabilidad y sostenibilidad.

Aunado a ello, las bebidas dentro de la industria de alimentos están jugando un papel relevante. Actualmente, México produce y exporta mezcal, tequila y sotol, mismas que cuenta con el valor agregado pues poseen la denominación de origen. También es el primer exportador de cerveza a nivel internacional. Dicho rubro le aporta al país el 16% de sus exportaciones.

Como numeralia para la presente industria se tiene que México (ProMéxico, 2018):

1. Es el 1er productor y exportador de aguacate del mundo;
2. Es el 3er productos de alimentos procesados en América
3. Es el 1er exportador de hortalizas en América y 3o en el mundo;
4. Es el 1er exportador global de chicles, guayaba, mango, tomate, y chiles;
5. Es el 1er exportador de salsas y preparaciones para salsas en América Latina;
6. Es el 2do exportador global de melón, sandía, frambuesa, limón, espárrago, pepino, brócoli, coliflor, jugo de naranja congelado, y cacao en polvo con azúcar;
7. Es el 3er exportador mundial de apio, berenjena, fresa, y galletas dulces;
8. Es el 4to exportador global cebolla, ajo y dulces sin cacao;
9. El tequila es la 3er bebida alcohólica más exportada del mundo.

Todos los productos antes enlistados le dan valor al campo e industrias mexicanas permitiendo que al ser exportados y demandados a nivel mundial, exista



una propagación de la cultura del país, de los usos y costumbres que, considerablemente aportan una plusvalía para el desarrollo de México.

Ahora se da paso a abordar lo correspondiente a la industria farmacéutica que hay en México. Según los datos de la Secretaría de Economía (2018), al país en un periodo que va de 1999 al 2016 ingreso una inversión de 8,800 millones de dólares ello derivado de la mano de obra o manufactura mucho más económica que en países como Alemania, Suiza o Estados Unidos por debajo del 17 %. ello le ha permitido a México ser el primer país exportados de productos de la industria farmacéutica desde Guatemala hasta la Patagonia y en suma ser el segundo mercado más grande de la región latinoamericana para el desarrollo e inversión de esta industria.

En cuanto a dispositivos médicos se refiera, México:

1. Es el 1er exportador de dispositivos médicos en América Latina y 8o a nivel global;
2. Es el 1er proveedor de dispositivos médicos a Estados Unidos;
3. Es el 4to exportador mundial de agujas, catéteres, cánulas e instrumentos similares a nivel global;
4. Es el 6to exportador de aparatos de electro diagnóstico a nivel global;
5. Es el 3er exportador mundial de instrumentos y aparatos de medicina, cirugía, odontología y veterinaria;
6. Es el 7mo exportador global de jeringas con aguja para uso médico.

El detalle menester de esta industria es que también observan a México como un *hub* manufacturero, lo cual a grandes rasgos si le ha brindado oportunidades, pues, la derrama es generosa al grado que se han permeado otras ramas con beneficios de esta industria. Sin embargo, se debe estar conscientes de que en el país se cuentan con universidades y centros especializados para la formulación e innovación de medicamentos y productos médicos de gama alta, lo cual tendría que ser explotado también, habría que fomentar el registro de patentes y la creación de

nuevos productos que coadyuven a mejorar la calidad de vida de la humanidad y de las especies que dentro del ambiente conviven con el ser humano.

Ahora bien, por su amplio territorio como se ha esbozado al inicio del capítulo, México es un participante importante en la industria minera de la cual en año 2016 produjo 10, 700 millones de dólares lo que se ha vuelto una gran oportunidad para retomar estas actividades que han ido perdiendo relevancia en la Geopolítica nacional. Gracias a su riqueza mineral el país es el quinto país con mejor ambiente para hacer negocios en esta industria y seguir conservando sus alianzas con el gobierno canadiense para incrementar la producción de productos que hacen uso también de los productos de esta industria. Como se esbozó en el primer apartado del presente capítulo México es el primer país en la producción de plata en todo el mundo, pero, también produce oro el cual lo ha colocado en la segunda posición en América Latina y a nivel mundial como el octavo.

A su vez y para realzar su importancia en la presente industria es el (ProMéxico, 2018):

1. 3er productor global de bismuto;
2. 5to productor de plomo a nivel mundial;
3. 5to productor de zinc a nivel mundial;
4. 6to productor mundial de cadmio;
5. 7mo productor mundial de sal y;
6. Decimo productor de cobre a nivel global.

Pese a que la cifras se encuentran entre los primeros diez lugares, hay que puntualizar que la explotación que realiza la industria minera en el país, no es por firmas nacionales y que, todo lo que se extrae no es para uso de alguna industria nata del Estado, sino más bien, son las empresas extranjeras –principalmente las canadiense- quienes hacen uso extraordinario de esta industria. “Dicho sector presenta en nuestro país diversas fortalezas que buscan ser potenciadas a través del Prodemin, y entre éstas destacan la ubicación geográfica estratégica de México, mano de obra calificada, depósitos de clase mundial, y certeza jurídica mediante la

aplicación de reglamentos y procedimientos transparentes que facilitan la inversión en el sector” (Guadarrama, 2019, p.1).

México en estricto sentido ha facilitado la explotación de esta industria la cual tan solo por debajo de la automotriz, que más empleos genera y la que más contacto tiene con otros sectores, habría que sugerir que todo lo que se realice por parte de esta industria también genere una derrama interna más allá del empleo.

En lo que respecta a los hidrocarburos, al igual que en la minería gracias a las características físicas del territorio nacional México ha logrado colocarse en la posición número 17 en esta industria puesto que, aunque la mayoría de sus entradas económica están basadas en el petróleo no es el país que más produce estando por debajo de Venezuela y de varios países de Medio Oriente. Para dar mayor apoyo en la presente industria habría que consultar por segunda ocasión la gráfica III.1 en la cual se marcan hasta 2017 cuales son las reservas con las que cuenta el país en petróleo, minerales y productos primarios o de industria agroalimentaria. Los estados de la república que más aportan a la presente industria son: Veracruz, Campeche, Tabasco (De la Fuente, 2018).

Por otro lado, debido a los problemas ambientales que la industrialización y la globalización ha provocado a lo largo del planeta, México ha invertido en infraestructura para la generación de energías renovables, hasta 2017, contaba con una capacidad instalada de 16,665 MW lo que le permite generar el 28% de energía en todo el país. Se tiene proyectado que para 2030, cuando México sea una economía desarrollada se tenga instalada una capacidad del 37.5% y que conforme pasen los años para 2015 se logre tener el 50% instalada para generar este tipo de energía que es un mucho más generosa con el ambiente (Secretaría de Energía, 2018 y ProMéxico, 2018)

Retomando la idea de que la vasta biodiversidad de climas y suelos que tiene el país le han permitido ser partícipe de varias industrias y con esta no se queda atrás pues con sus características de relieve se puede explotar muy bien su potencia

natural para instalar industrias eléctricas de energías renovables sin que tenga una interferencia con las industrias antes mencionadas.

Debido a diversos proyectos en materia ambiental a México por parte del Centro Nacional de control de Energía se le han invertido 6,000 millones de dólares en proyectos para la creación de industrias de energía renovables (Secretaría de Energía, 2018 y ProMéxico, 2018) Gracias a esto, México se ha posicionado en el lugar como país más atractivo para invertir proyectos de energía fotovoltaica, es el país más desarrollado de América Latina para la manufactura de paneles solares de gran capacidad (ProMéxico, 2018).

Seguidamente y para finalizar con la aportación de las industrias con mayor oportunidad y vistas como fortalezas para México en los próximos años se da paso a explicar el papel de México dentro de las industrias creativas las cuales “son objeto de un reconocimiento cada vez mayor en todo el mundo por su enorme potencial como impulsoras del desarrollo económico y social. No sólo son responsables de unas tasas de crecimiento por encima de la media y de la creación de puestos de trabajo, sino que además son un excelente medio para dar a conocer la identidad cultural del país, un componente principal para promover la diversidad cultural. Amplíe esta sección para a los enlaces de acceso a los recursos en línea del ITC relacionados con las industrias creativas” (CCI, 2018).

En México se realizaron en 2017 un total de 6,000 millones de exportaciones de bienes creativos y las ventas en el mismo año respecto a los medios de comunicación cerró con 27,068 millones de dólares (Por México, 2018), lo cual se está convirtiendo en una enorme fortaleza y oportunidad para el Estado mexicano para invertir en esta área y así poder producir más bienes creativos en diversos mercados.

Debido a la reciente expansión no sólo en el país sino en todo el mundo gracias a la importancia que los consumidores le dan a este sector en 2017 estas industrias aportaron el 7% al PIB mundial (CCI, 2018) y se está prospectando que crecerá un 87% a nivel anual en los próximos años. Por esta razón México es considerado el

primer exportados de bienes creativos a toda América Latina y es el primer mercado de habla hispana par videojuegos en la región, el cuarto mercado para todo el mundo en material cinematográfico y el sexto exportados de animación, videojuegos, software y contenido digital a nivel mundial (ProMéxico, 2018).

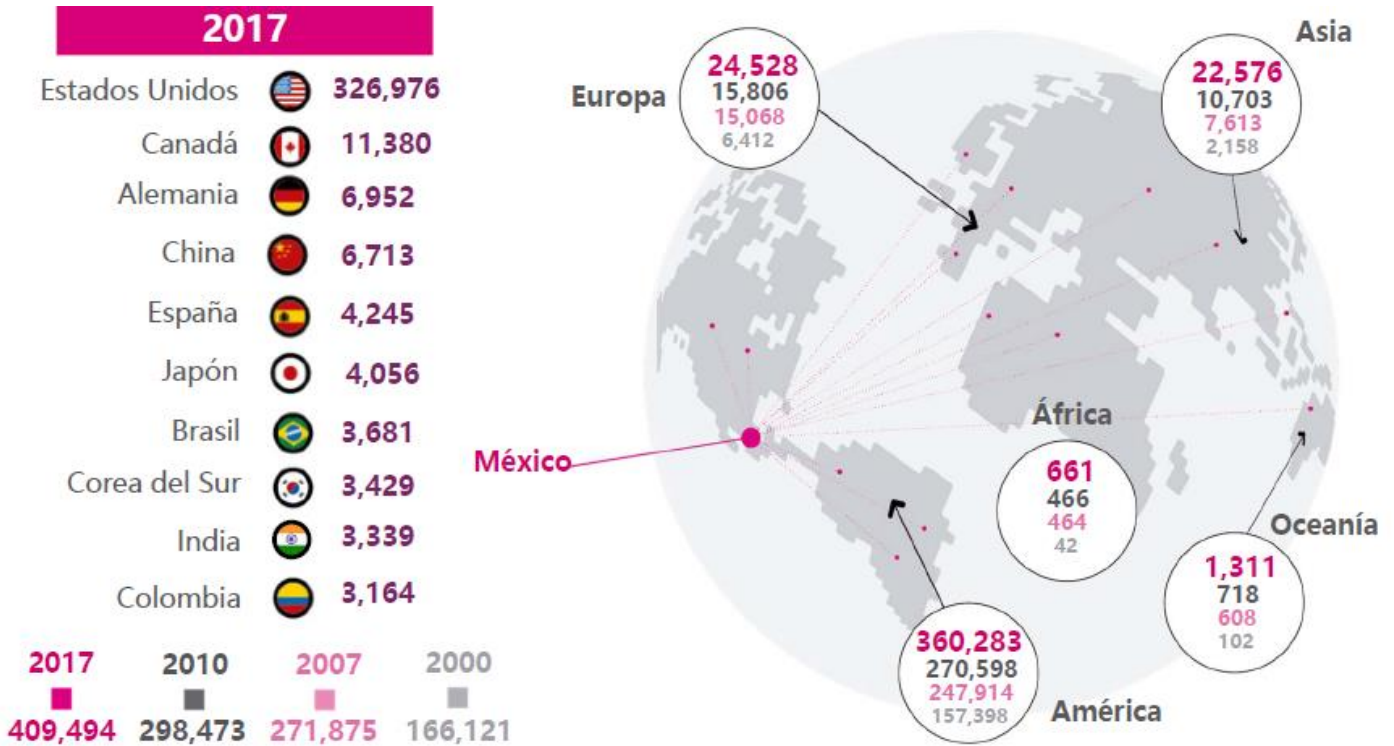
Finalmente, como bien se aprecia, México tiene más de 10 sectores industriales en los que puede sacar un vasto provecho, además, se encuentra ocupando la posición número 9 de 20 países con mayor atractivo para la Inversión Extranjera Directa (IED), debido a que cuenta con países interesados en invertir en el país desde 1999, Estados Unidos se coloca en la primera posición como país inversionista aportando 245,768 millones de dólares, España ocupa la segunda posición con 59,952 MDD, Canadá país con el que México tiene firmado un Tratado de Libre Comercio aporta a la inversión extranjera Directa un total de 33,053 MDD (ProMéxico, 2018).

Por su parte, Bélgica, Países Bajos y Japón realizan una inversión de entre 19,299 a 21,884 MDD; Alemania ocupando la séptima posición, ha invertido 18, 657 MDD, Reino Unido, ha aportado 15,615 MDD y Francia y Argentina una inversión de entre 7,298 a 6,788 MDD (ProMéxico, 2018). Estas cifras desde luego que son un gran motor para que México realmente considere el hecho de invertir tiempo y especialización 3n convertir en ejes competitivos a los 12 sectores antes esbozados.

En suma, el PIB del país se ha visto concentrado en un 60.9% hacia el sector terciario; 29.9% le corresponde el sector secundario mientras que, el sector primario se ha visto disminuido debido a que en 2017 únicamente aportó el 3.4% (SE, 2018 y ProMéxico, 2018).

Ahora bien, como parte del cierre del presente capítulo debe reconocerse que gracias a su gran capacidad en cuanto logística e infraestructura el país ocupa la treceava posición de los países que más exportan del mundo, ya que, durante 2018 aportó un total de 409,494 mil millones de dólares (Véase figura III.2).

Figura III.2. Principales destinos de exportación, 2017.



Fuente: ProMéxico, (2018)

Como puede observarse, México tiene presencia comercial con los cinco continentes que conforman el planeta, sin embargo, la mayor parte de sus exportaciones siguen siendo superiores hacia un sólo país; Estados Unidos. Ni siquiera sumando las exportaciones que realiza a Canadá hasta Colombia, se llega a una cuarta parte de lo que se entrega a su principal socio comercial, habría entonces que reconsiderar su diversificación comercial y su estrategia en los negocios internacionales.

Pareciera entonces que, su apreciada posición geográfica, sus vastas industrias y la forma en la que ha buscar incursionar en el comercio internacional, no ha estado bien planificada. La mayoría de los países que quisieran tener una relación comercial tan directa con Estados Unidos, han hecho uso de sus negociaciones con México para poder alcanzar sus objetivos comerciales.

Se tendría también que analizar si existe algún factor detonante que debido al cambio que existió en el tratado de libre comercio s afectarían las negociaciones

con otro socio o bien, si las regulaciones y preferencias arancelarias que tiene México con Estados Unidos podrían de una u otra forma también brindarle al país un beneficio.

# Conclusiones

La volatilidad con la que se vive en el presente siglo ha orillado a las naciones que tiene economías más débiles o que cuentan con una economía emergente a buscar su lugar en la esfera mundial, obligándolos de manera indirecta a transformar sus ideales para poder seguir teniendo flujo económico al interior y con ello seguir produciendo y generando una serie de consecuencias hasta otorgarle a los habitantes una mejor oportunidad.

Debe reconocerse que las economías más destacadas en los negocios internacionales no precisamente son las que cuentan con un favorable panorama geográfico, sino más bien, son países en su mayoría con extensiones territoriales muy cortas, con muy baja capacidad para producir o instalar grandes industrias dentro de sus fronteras, pero que han sabido hacer buen uso de la Geoeconomía como una estrategia y gracias a la cual han llegado lejos.

De tal forma que, a lo largo de la tesis, se realizó una revisión teórica y conceptual desde los aportes de la Geopolítica hasta llegar a la Geoeconomía. Para ello, fueron tomadas las aportaciones medulares de los precursores de dicha disciplina, para dar una explicación a través de las distintas ópticas que han ido surgiendo a largo de la historia y hasta la actualidad.

De esta manera, al hacer la revisión teórica se identificó que existen tres escuelas de Geopolítica que son clave para entender el objeto de estudio y la función de la misma. Se inició comprendiendo de manera general que la Geopolítica es una ciencia que ayuda a determinar los factores geográficos de un Estado para aplicarlos a las cuestiones políticas y, en la medida de lo posible, poder brindarles a las naciones una noción más detallada de cuáles y hasta dónde están sus capacidades geográficas –entiéndanse: orografía, hidrografía, recursos naturales, etcétera-.



En segundo nivel, se empezó a articular a la Geopolítica con base en las Escuelas que la estudian a saber; Alemana, Francesa y Anglosajona, así, iniciando con la Alemana se determinó que para la mayoría de los estudiosos la Geopolítica es una ciencia que ayuda a los países a poder explotar sus riquezas naturales con la finalidad de obtener un bien favorable, además, permiten comprender que la Geopolítica es una herramienta clave en dos niveles: 1) funge como una estrategia para la guerra al conocer las fortalezas y debilidades y, 2) coadyuva a evitarla.

Los precursores alemanes, Haushofer, Ritter, Kjellén y Ratzel, coinciden en que la Geopolítica ayuda a la toma de decisiones medulares para la política de los Estados y, por ello es que se debería de agregar como una asignatura obligatoria en todos los niveles de educación en las naciones para poder ampliar su uso.

Posteriormente, con base en la Escuela Francesa, se comprendió que, debido al uso de la Geopolítica durante la Segunda Guerra Mundial en Alemania, la esencia de la disciplina fue castigada en la academia y prohibida para analizar las estrategias futuras de las naciones; sin embargo, tanto Yves Lacoste como Paul Vidal de la Blache, apuntalaron la real necesidad por formar profesionistas con la capacidad de comprender lo que la geopolítica tiene para el poder político haciendo un uso adecuado de la misma.

Finalmente, la escuela anglosajona, observó los estudios de las dos escuelas anteriores y concluyó que todo era cierto, pero que hacía falta agregar al estudio geopolítico el poder que los mares tienen en la presente disciplina. Así, Mackinder propuso la idea del pivote geográfico de la historia, con el que sostenía que al dominar Europa Central se lograría dominar al mundo en su conjunto y que al dominar dicho corazón mundial se podría expandir el poder a lo largo del mundo.

Con base en ello, Spykman, complementa la idea anterior divergiendo en que, era mejor controlar las costas de las naciones y definir quién y qué iba a ocurrir ahí para poder tener bajo control la seguridad nacional, sosteniendo que ese es el pilar de la Geopolítica y, por último, Mahan quien realzó todo el poder que tienen los mares para incrementar la riqueza de los Estados en materia comercial.

De este último punto, se desprende el estudio realizado a la Geoeconomía, la cual, es considerada como una rama de la Geopolítica encargada de estudiar los espacios económicos para lograr ventajas entre las naciones. Estos espacios que no necesariamente tiene que tener una medida kilométrica o deben de existir en la realidad, son los que brindan a las naciones en el presente siglo la oportunidad de diferenciar sus negocios y de incrementar sus oportunidades.

Para llegar a lo anterior, se realizó una revisión teórica y conceptual de la Geoeconomía y los aportes que ésta ha realizado al desarrollo internacional. Una vez comprendido su campo de estudio y alcance, se hizo un análisis aplicando esta disciplina en el sistema internacional lo cual se ve reflejado en su vinculación con los factores de crecimiento económico determinados por el comercio internacional y, por la imperiosa necesidad de vender al exterior.

Lo interesante de la Geoeconomía es que los cambios que se presentan en el entorno global la afectan, aun cuando el espacio de acción de la misma no es fácil de determinar y, sólo unas cuantas naciones han podido hacerlo. Por ello se expresó que la Geoeconomía es la encargada de estudiar y dar comprensión a los espacios económicos que en su mayoría no son visibles, pero que pueden medirse y prospectarse como es el caso de los mercados.

Estos mercados que, en su mayoría, están dentro de economías distintas y son los que dan sustento y mantienen en la actualidad el liderazgo de las naciones. Dicho cambio en la visión de los negocios internacionales, ha permitido que no sólo los Estados sean los que controlen los flujos comerciales, sino que se ha abierto la puerta para que empresas y organizaciones puedan participar en estos espacios que conectan las transacciones económicas con el desarrollo nacional.

La Geoeconomía prima de entre las estrategias que en la actualidad las naciones pueden utilizar para conseguir el poder tanto político como económico, pues como se pudo apreciar durante la pesquisa, resulta más rentable hacer colapsar a las naciones por una guerra comercial que por una guerra bélica.

Una vez que se comprendió el campo de estudio de la Geoeconomía y el entorno que compagina o en el que se desarrollan las naciones, se pudo realizar la vinculación con lo que corresponde al segundo capítulo de la investigación: con el comercio internacional. Es así que se determinó las mismas naciones han buscado que está transición de la Geopolítica hacia la Geoeconomía.

Como se ha mencionado, la Geoeconomía es la que impera sobre las estrategias en la actualidad. Su crecimiento se encuentra relacionado con el proceso de globalización que ha seguido evolucionando alrededor del planeta apoyándose en el comercio. El comercio internacional, al igual que las dos disciplinas antes mencionadas, también ha coadyuvado al desarrollo de los Estados y de los ciudadanos mundiales, gracias a la afluencia con la que se realizan los intercambios comerciales y la alta demanda que existe en los diversos bienes que se producen, maquilan o inventan día a día.

Durante la investigación se determinó que el comercio es considerado como una actividad que ha prevalecido desde las principales civilizaciones hasta la actualidad. La historia del comercio internacional sustenta que los fenicios fueron los precursores de esta actividad, pues, gracias a la necesidad de supervivencia y de poder, lograron crear rutas comerciales para poder conseguir los productos que se requerían y a su vez iban también intercambiando ideas, cultura, formas de vida incrementando las relaciones comerciales de manera indirecta.

Al realizar la vinculación entre la Geoeconomía y el comercio internacional, se pudo apreciar que, si bien las naciones tienen que buscar la manera de estar vigentes o actualizadas en materias comerciales e inclusive de tecnología, también éstas buscan tener o desarrollar de manera constante una ventaja competitiva, a través de la cual puedan ser los líderes y obtener las mejores ganancias o resultados, lo que causó conflicto entre las naciones.

Por ello, se vio la necesidad de crear organismos internacionales que estuvieran encargados de regular el comercio entre las naciones para hacer mucho más equitativos estos intercambios, imponiendo de cierta manera dos reglas

estratégicas, una versa sobre el tipo de trato que se debe otorgar hacia los productos extranjeros que entran a un país y la otra, sobre el tipo de trato que se debe otorgar a las naciones al momento de que realice un acuerdo o un arreglo comercial.

Estas dos reglas, sin duda han sido estrategias que han implicado grandes dificultades dentro de los Negocios Internacionales y por ello las naciones que consideraban que dichas reglas limitaban el comercio en vez de incentivarlo, optaron por apoyar la diversificación comercial como estrategia para incrementar el comercio internacional y, a su vez, mejorar los sectores o industrias nacionales para poder competir con mayor agilidad dentro del entorno de los Negocios Internacionales.

Por si fuera poco, el comercio internacional sigue fomentando el crecimiento de necesidades que buscan ser solventadas de una u otra forma, lo que indirectamente llevó a Adam Smith, David Ricardo y Michael Porter a realizar estudios conforme a la economía de las naciones y la participación que el comercio internacional tenía dentro de ella, por si fuera poco, realizaron cada uno su teoría sobre el comercio internacional y los mercados mismas que siguen siendo un pilar para el presente tópico.

Los aportes de los clásicos de la Economía fueron elementales para poder comprender cómo es que las naciones pueden aprovechar diversos factores para su desarrollo. Se identificó con Smith, que las naciones cuentan con una ventaja absoluta al momento de conocer cuál será su estrategia o la vía para lograrlo, especializando sus ramas de producción. Con Ricardo se revisaron los postulados de la ventaja comparativa en la que se supeditan a la capacidad de las naciones de iniciar la competencia en diversos sectores realizando algún bien o brindando servicio con menos recursos y de mejor calidad que otros y, finalmente con Porter se pudo entender con mayor fuerza que las naciones presentan ventajas competitivas esto debido a que el entorno de las naciones más progresivo y ágil pero también está en constante estimulación.

Finalmente, compaginando los conceptos antes explicados se realizó la vinculación entre el comercio internacional y las ventajas que las naciones pueden explotar, partiendo de lo aportado por la Geoeconomía se determinó que la diversificación comercial funge como una ventaja competitiva para las naciones que están empapadas del entorno comercial actual.

Y es que, con base en la retrospectiva al concepto se definió que la diversificación comercial, es justo la idea de ampliar la red de contactos o interesados para poder hacer muchos más intercambios de bienes o mercancías y acaparar la mayoría del mercado que, sin duda gracias a la revisión del primer capítulo, se puede comprender que en la diversificación está implícita la Geoeconomía y cómo las naciones han hecho todo para dejar atrás el proteccionismo económico y las especializaciones, logrando descentralizar la producción, manufactura y ventas para tener una mejor derrama económica a mediano y largo plazo.

Lo anterior dio paso a que durante el tercer capítulo de la investigación se aplicara al caso de México. Dado que la intención central del trabajo versaba en analizar la importancia geoeconómica de México en el comercio internacional, se volvió de primera necesidad realizar un análisis geoeconómico a la República Mexicana y, dentro de la investigación, se pudieron apreciar grandes ventajas que el país presenta en cuestión de territorio y recursos naturales, mismas con las que países como Alemania, España o Reino Unido no cuentan.

En primer lugar, se identificó que México es el catorceavo país a nivel mundial por tamaño de territorio, lo que es equivalente al territorio de España, Francia, Alemania y Suecia juntos. Su vasta diversidad de climas, relieves y geografía en general hacen de México un país único y muy deseado por naciones que buscan implementar un negocio.

En suma, la República Mexicana es uno de los siete países de todo el mundo que cuenta con doble salida al mar, lo que permite que tenga una posición estratégica dentro del mundo y sea visto como una gran oportunidad para el

movimiento de mercancías. Su doble salida al mar también le premia con la catorceava costa más larga del mundo con un total de 9,330 km, lo que sería equiparable a la distancia desde Colombia hasta el sur de Perú, ambos países latinoamericanos.

Por si fuera poco, se obtuvo que su amplio territorio y la infraestructura instalada a lo largo del país, le permiten ser considerado un Estado bien interconectado, debido a que se puede acceder a puertos importantes para el comercio internacional de manera sencilla y rápida por la cercanía que tiene con Estados Unidos y su centralidad ante la esfera mundial.

A su vez, se identificaron cuáles eran los principales productos que el país exportaba y debe reconocerse que todos son productos clave para el actual ritmo de vida y desarrollo en el planeta, los sectores en donde se le ha sacado mayor provecho son la industria automotriz, de autopartes, electrónica, electrodomésticos, minería, hidrocarburos, dispositivos médicos, alimentos y bebidas. La mayoría de las casas cuentan con televisor, un refrigerador; más de la mitad de los habitantes del mundo tienen un teléfono celular y otro porcentaje igual utilizan autos para transportarse, de esta forma México ha ido escalando peldaños dentro de las mejores economías mundiales.

En cuanto al rubro de comercio internacional apegado a la diversificación comercial, se identificó que México cuenta con 12 tratados de libre comercio con un total de 46 países, actualmente se encuentra en negociaciones con el CPTTP, mismo que le abriría la puerta a seis mercados más y dentro de sus Acuerdos de Cooperación Económica aún tiene vigentes seis.

En general el país ha logrado mantenerse de pie dentro del entorno económico mundial. No puede negarse que, desde que firmó el TLCAN con entrada en vigor en 1994, la calidad de los productos y la inversión que se le colocó a las industrias mexicanas favoreció a que el país creciera aceleradamente en niveles económicos y, de cierta manera, coadyuvó a generar un desarrollo más sostenible equiparable con España e inclusive Portugal a finales del siglo XX.

De modo que, durante lo transcurrido del siglo XXI, se ha observado que sigue apostando únicamente en hacer crecer la participación del comercio internacional con un solo socio –Estados Unidos- al cual le entrega el 84% de sus exportaciones y, aunque recientemente se realizó un nuevo ajuste al antiguo TLCAN, el panorama comercial del país no vislumbra a cambiar de rumbo. Se ha sesgado a únicamente mandar lo que compra y produce a un solo TLC habiendo otras fronteras comerciales con las que ya se tiene tratados firmados y aunque no se tuvieran se podría hacer uso de la OMC para llevar las mercancías a otras fronteras continentales.

Tampoco se ha hecho nada para buscar otro camino u otros socios que permitan que se siga desarrollando el país, pese a que en la crisis mundial sufrida en 2008-2009 que inició en Estados Unidos, se prospectó que México sería la economía latinoamericana que más iba a verse afectada por la gran unión y dependencia que el país tiene frente al primero mencionado, no se agilizó la comercialización con ningún otro país con el que se tuviera un tratado de libre comercio para aminorar la crisis interna no se intensificaron las exportaciones y por ende, no hubo mayor flujo comercial.

Dicha situación no sólo provocó que hubiese una grave devaluación del peso frente al dólar estadounidense, sino que causó grandes problemas nacionales como la baja ocupación real de empleos, el incremento negativo hacia el salario mínimo o la variación en las reservas nacionales, en materia de comercio se sufrió un declive del -4.6% (INEGI, 2009), es decir, las ventas al exterior bajaron de manera considerable y pese a ello, las acciones políticas y económicas no han virado la vista hacia nuevos horizontes comerciales.

A pesar de dicha situación, México sigue siendo un país importante para los Negocios Internacionales independientemente de los problemas que hace 10 años atrás se vivieron, actualmente no han dejado ninguna secuela visible dado que se ha proyectado que para 2050 el país sea la séptima economía mundial. Pero para poder salir de dicho conflicto se tuvo que haber iniciado un cambio estructural interno apegado a un ajuste para perfilar hacia dónde tenía que moverse el comercio

internacional mexicano para evitar que problemas de inflación o escases llegaran por ello, se consideró que la IED aplicada desde la óptica de la Geoeconomía era una herramienta clave para poder posicionar al país.

Gracias a todas las ventajas competitivas analizadas bajo la óptica de la Geoeconomía esbozadas a lo largo del tercer capítulo y en párrafos anteriores se puede determinar que México es una pieza muy importante para el comercio internacional a partir de una perspectiva Geopolítica, Geoeconómica y de negocios internacionales, ya que sin su participación en el comercio, habría un desabasto de productos importantes que se utilizan constantemente a nivel mundial, habría un incremento en los costos logísticos, pues se han aprovechado bien los tratados de libre comercio para poder entrar a diversos mercados, que aunque no solo se envían productos nacionales, las ventajas competitivas de los bienes nacionales han ido creciendo constantemente.

A su vez, su participación como economía activa y con un amplio grado de competitividad le dan a México la capacidad para poder expandirse en diversos sectores o industrias que poco a poco han ido cambiando de lugar, antes, eran comercializados en primer lugar los productos agrarios mientras que, en los albores del siglo XXI, la tecnología y la mano de obra calificada son las que están primando.

La dinámica mundial ha cambiado y con ello la necesidad de buscar nuevos socios comerciales de los cuales se podría obtener algún beneficio en cuanto a productos o servicios y desde luego, habrá a quienes también pudiesen interesarles los productos de cualquiera de los tres sectores económicos que se tienen dentro del sistema económico nacional y México es uno de los países más buscados para entablar una negociación o abrir una empresa.

Con la investigación se pudo dar cuenta de que es de gran importancia, apoyarse de la Geoeconomía para realizar cualquier estrategia que tenga que ver con comercio internacional y los negocios internacionales esto, con la finalidad de ampliar y ubicar los espacios económicos que pudiesen equipararse al mercado local y, por ende, hacer alianzas clave que garanticen ventajas competitivas y



absolutas en dichos elementos. También es importante considerar el panorama internacional a partir del campo de estudio de la Geoeconomía para perfilar y definir hacia donde se puede voltear para colocar productos, enseres o servicios como la agroindustria, la industria automotriz, las autopartes, la industria de bebidas, todo lo relacionado con electrodomésticos y electrónica en general, etc. en los cuales México es un eslabón clave para el desarrollo del mundo en su conjunto.

La presente investigación abre la puerta a realizar nuevas pesquisas en materia de Geoeconomía y de comercio internacional, debido a que en realidad el entorno es tan volátil que en poco tiempo la concepción, las necesidades y las teorías irán cambiando el eje de interés en dichos tópicos. A su vez, también sería fundamental profundizar en otras ventajas competitivas que tenga el país, pero fuera del factor económico, es decir, concentrar los esfuerzos de la geopolítica para replantear la estructura política de la nación a fin de poder estipular si, debido a su sistema político el factor económico es el que debe imperar o bien haría entonces que reconsiderar su política exterior y sus relaciones internacionales para conseguir nuevos espacios en donde expandir el mercado.

Finalmente, la investigación abre camino para investigar si la diversificación comercial que maneja el país hasta la fecha es la adecuada o debería replantear sus alianzas comerciales para poder crecer y desarrollarse con mayor holgura en las próximas décadas del presente siglo.

# Fuentes Consultadas

Agosín, M. (2009). *Crecimiento y diversidad de exportaciones en economías emergentes*. Santiago de Chile, Chile: Editorial CEPAL.

Aguilar, M. (2009). El comercio internacional como factor de crecimiento económico: caso México (1994 - 2009). Tesis de grado. México: Editorial FCA-UNAM.

Alpizar, J. (2018). La Cámara de Comercio Internacional –ICC. Recuperado de URL:<http://cisprocr.com/cispro/system/files/02-%20La%20C%C3%A1mara%20de%20Comercio%20Internacional.pdf>

AMIA (2018). La industria en México. Recuperado de URL: <http://www.amia.com.mx/>

Anokhin, A y Lachininskii, S. (2014). *Evolution of the ideas and contents of geoeconomic studies*. Izvestiya Rusia: Editorial Geograficheskogo Obshchestva.

Anónimo. (2019). Capítulo I. Principales teorías sobre comercio internacional. Recuperado de URL: <http://www.economia.unam.mx/secss/docs/tesisfe/mcam/1.pdf>

Anónimo. (2019). La política de diversificación comercial de México: una evaluación. Recuperado de [http://www.convergenciamexico.org.mx/Inv\\_lapoliti\\_d\\_diversificacion\\_comercial.pdf](http://www.convergenciamexico.org.mx/Inv_lapoliti_d_diversificacion_comercial.pdf)

ANPACT (2018). Industria automotriz de México. Recuperado de URL: <http://www.anpact.com.mx/index.php>

- Anzil, F. (2008), Definición de competitividad. Recuperado de:  
<https://www.zonaeconomica.com/definicion/competitividad>
- Arjón, P. (2006). *La teoría de las utilidades de David Ricardo en el ensayo y la teoría de Edwart West*. Estado de México, México: Editorial IE
- Atencio, E. (1965). *Qué es Geopolítica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Pleamar.
- Banco Mundial [BM]. (2017). *Nuevo plan de acción*. Recuperado de URL:  
<https://www.bancomundial.org/>
- Banco Mundial-BM. (2018). Objetivos del BM en el comercio internacional.  
Recuperado de URL: <https://www.bancomundial.org/>
- Banrepcultural (2019). Red cultural del Banco de la República en Colombia.
- Bassols, A. (1997). *Regionalización geoeconómica a fines del siglo XX*,  
Guadalajara, México: Editorial Espiral.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Ciudad de México, México: Editorial Fondo  
de Cultura Económica.
- Bertrand, M. (2000). *Los operadores del cambio de la política internacional*, México  
D. F.: Editorial Publicaciones Cruz.
- Blue, J. (1999). *Gazetter of planetary nomenclature*. Arizona, Estados Unidos:  
Flagstaff.
- Boisier, S. (2003). *Globalización, Geografía Política Y Fronteras*, Madrid, España:  
Editorial Complutense.
- Buelvas, J. (2013). *Política, Geoeconomía, economía y cultura. Influencias en el  
mundo actual*. Recuperado de URL:  
<https://revistas.unisucre.edu.co/index.php/rpg/article/view/140/147>

- Buevas, J. (2018). *Política, Geoeconomía, Economía y Cultura, influencias en el mundo actual*. Recuperado de URL: <http://revistas.unisucre.edu.co/index.php/rpg/article/view/140/147>
- Butler, Wynn. (2015). *Albert on Alfred Thayer Mahan.avi*. Recuperado de URL: [https://www.youtube.com/watch?v=g9T\\_y9NHKjc](https://www.youtube.com/watch?v=g9T_y9NHKjc)
- Cadena, J. (2010). *De la Geopolítica a la Geoeconomía ¿una forma virtual de colonización?* Recuperado de URL: <https://docplayer.es/78778444-De-la-geopolitica-a-la-geoeconomia.html>
- Cairo, H. (2011). *La geopolítica como ciencia de estado. El mundo del general Haushofer*. Madrid España: Complutense.
- Centro de Comercio Internacional [CCI]. (2018). *Regulaciones comerciales*. Recuperado de URL: <http://www.intracen.org/itc/acerca-del-itc/>
- Clavijero, A. (2018). *Comercio Internacional*. Recuperado de URL: [https://cursos.clavijero.edu.mx/cursos/075\\_oircem/modulo4/contenidos/tema4.3.1.html?opc=2](https://cursos.clavijero.edu.mx/cursos/075_oircem/modulo4/contenidos/tema4.3.1.html?opc=2)
- CPEUM, Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (1917). *Administración de la República*. Recuperado de URL: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1\\_270818.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_270818.pdf)
- CPEUM, Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2018). *Artículo 43°*. Recuperado de URL: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/articulos/43.pdf>
- Cruz, M. (2016). *Los nuevos paradigmas de la competitividad y el comercio exterior*. Ciudad de México, México: Editorial FCPyS-UNAM.
- Cuellar, R. (2011). *Geopolítica. Origen del concepto y su evolución*. Recuperado de URL: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/48963/44028>

- De la Fuente, A. (2018). *La explotación de los hidrocarburos y los minerales en México: Un análisis comparativo*. Recuperado de URL: [https://mx.boell.org/sites/default/files/estudio\\_aroa\\_de\\_la\\_fuente.pdf](https://mx.boell.org/sites/default/files/estudio_aroa_de_la_fuente.pdf)
- De Mateo y Sousa, E. (1993). *De la Geopolítica a la Geoeconomía*. México: Editorial Revista Comercio Exterior.
- Dingemns, A. y Ross, C. (2013). *Los acuerdos de libre comercio en América Latina desde 1990. Una evaluación de la diversificación de exportaciones*. Santiago de Chile, Chile: Editorial CEPAL.
- DOF (2018). TLCAN. Recuperado de URL: <http://www.economia-snci.gob.mx/sicait/5.0/doctos/TLCAN.pdf>
- Economipedia (2018). Competitividad internacional. Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/competitividad.html>
- Faesler, J. (2018). La diversificación del comercio exterior mexicano. Recuperado de URL: <http://www.revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=345&t=la-diversificacion-del-comercio-exterior-mexicano>
- FDI Markets (2018). Statistics in information technologies. Recuperado de URL: <https://www.fdimarkets.com/explore/>
- FITA- Portal de Comercio Internacional. (2018). Oportunidad de comercio. Recuperado de URL: <http://www.fita.org/Spanish/>
- FMI. (2017). *Informe Anual del FMI 2017*. Washington D.C.: Editorial FMI
- FMI. (2018). *Informe Anual del FMI 2018*. Washington D.C.: Editorial FMI.
- Fondo Monetario Internacional, FMI. (2017). *Ruta hacia una solución*. Recuperado de URL: <https://www.imf.org/external/spanish/index.htm>

Fondo Monetario Internacional-FMI. (2018). El fondo monetario internacional y el comercio. Recuperado de URL: <https://www.imf.org/external/spanish/index.htm>

Foro Económico Mundial (2018). The global competitiveness reporte, 2017-2018. Recuperado de URL: <http://www3.weforum.org/docs/GCR2017-2018/05FullReport/TheGlobalCompetitivenessReport2017%E2%80%932018.pdf>

Gámez, R. (2007). *Comunicación y cultura organizacional en empresas chinas y japonesas*. México: Editorial Eumed.

García, R. (2011). Explicación teórica del proceso de apertura comercial de la economía mexicana. Recuperado de URL: <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/369/03rafaelgarciamoreno.pdf>

Gobierno de Colombia (2018). Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos Mexicanos y la Republica de Colombia. Recuperado de URL: [http://www.tlc.gov.co/publicaciones/11963/tratado\\_de\\_libre\\_comercio\\_entre\\_los\\_estados\\_unidos\\_mexicanos\\_y\\_la\\_republica\\_de\\_colombia](http://www.tlc.gov.co/publicaciones/11963/tratado_de_libre_comercio_entre_los_estados_unidos_mexicanos_y_la_republica_de_colombia)

Gómez-Rueda, J. (1977). *Teoría y doctrina de la Geopolítica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Astrea.

Grupo CIAMPI (2018). Competitividad. Recuperado de URL: [http://europa.eu/rapid/press-release\\_IP-95-141\\_es.htm](http://europa.eu/rapid/press-release_IP-95-141_es.htm)

Guadarrama, J. (2019). ¿Hacia dónde va la industria minera de México? Recuperado de URL: <https://www.forbes.com.mx/hacia-donde-va-la-industria-minera-de-mexico/>

Guzmán, A. y Abortes, J. (1993). *La competitividad internacional: reflexiones sobre las ventajas competitivas de los países industrializados y semiindustrializados*. Política y Cultura, núm.3. México, D.F.: Editorial UAM-X.

- Hays. (2018), México: investigación y desarrollo. Recuperado de URL: <http://www.hays.com.mx/>
- Hernández, L. (2011). *Concepciones acerca de la región en la problemática actual de la integración latinoamericana*. Recuperado de URL: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/lehs/concepto-region-vision-posibilismo-historicismo.html>
- Hernández-Vela, E. (2010), *Paz y seguridad y desarrollo*, Tomo I. México: Editorial Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- Herrán, P. (2017). *Geoeconomía: Un análisis financiero*. Valladolid, España: Editorial, Facultad de Ciencias Económicas y empresariales.
- Huesca, C. (2012). *Comercio Internacional*. Estado de México, México: Editorial Red tercer milenio.
- Huntington, S. (2001). *El Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Nueva York, EUA: Editorial Paidós.
- ICC- Cámara de Comercio Internacional. (2018). Comercio y nuevas oportunidades. Recuperado de URL: <http://www.iccspain.org/>
- IEEE. (2013). *Cuaderno de Estrategia 162. La inteligencia económica en el mundo globalizado*. Madrid, España: Editorial Ministerio de Defensa España.
- IHS Connect. (2018). Exportaciones. Recuperado de URL: <https://my.ihs.com/Connect?callingUrl=https%3a%2f%2fconnect.ihs.com%2f>
- INA- Industria Nacional de Autopartes. (2018). Industria en México. Recuperado de URL: <https://www.ina.com.mx/>
- INEGI- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2018). Mapa de México. México: Editorial INEGI.

- Keropyan, A. (2017). EAE Business School. Recuperado de URL: <https://retosdirectivos.eae.es/definicion-y-principales-tipos-de-diversificacion-empresarial/>
- Kozikowski, Z. (2013). *Finanzas Internacionales*. México, D.F.: Editorial Mc Graw Hill.
- KPMG (2016). KPMG, Competitive Alternatives/ KPMG's Guide to International Business Location. Recuperado de URL: <http://mmkconsulting.com/compalts/>
- La economía (2018). El PIB de México. Recuperado de URL: <http://laeconomia.com.mx/pib-mexico/>
- Lara, J. (2009). *Elementos de la Geopolítica*. Medellín, Colombia: Editorial Pensamiento Humanista.
- Lorca A. y Monnet J. (2014). *Goeconomía y Geopolítica Mediterráneas*, taller de Estudios Mediterráneos Internacionales, México: Editorial UAM.
- Lorot, P. (2000). *Introducción a la Goeconomía*. Paris, Francia: Editorial Ellipses.
- Mackinder, H. (2011). El pivote geográfico de la historia". En *Geopolítica(s)*. Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 1, núm. 2.
- Martínez, G. (2017). *El papel geopolítico de Brasil dentro de las economías emergentes denominadas BRICS*. Tesis de grado. Recuperado de URL: <http://132.248.9.195/ptd2017/febrero/0756068/Index.html>
- Mejía, H. (2014). *Nuevo orden mundial de la Geopolítica a la Goeconomía. El contexto de la apertura económica*. Medellín, Colombia: Editorial Pensamiento Humanista.
- Mercado, S. (2000). *Comercio Internacional I: Mercadotecnia Internacional Importación/exportación*. México: Editorial Limusa.



- Mercado, S. (2008). Comercio Internacional II: Incluye Tratados de libre Comercio. México: Editorial Limusa.
- Mesa, J. (2016). *Introducción a la Geoeconomía*. Recuperado de URL: <http://www.uniremington.edu.co>
- Moinet, N. (2007). *Geo-Economy: A New Strategic Force In Scientific Communication*. Recuperado de URL: <https://www.raco.cat/index.php/Quark/article/download/54797/66330>
- Morales, M., et. al. (2012). A ocho años del TLC México – Uruguay. Una evaluación. Chile: Instituto de Estudios Internacionales de Chile.
- Naba, R. (2008). *Geoeconomía mundial. Un cambio estratégico*. Tlaxcala, México: Editorial CEME.
- Nájjar, A. (2019). ¿De qué le sirve a México ser el país con más tratados de libre comercio del mundo? Recuperado de [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/05/130514\\_mexico\\_pais\\_tratados\\_libre\\_comercio\\_economia\\_an](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/05/130514_mexico_pais_tratados_libre_comercio_economia_an)
- Nogue Joan et. Al., (2001). Geopolítica, identidad y globalización. Barcelona, España: Ariel.
- Northcote, C. (2009). Globalización y comercio internacional. Lima, Perú: Editorial Actualidad Empresarial, N° 195 - Segunda Quincena de Noviembre
- OCDE-Organización para la cooperación y el Desarrollo Económicos (2018). Comercio internacional y los objetivos de la OCDE. Recuperado de URL: <https://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>
- OEA, (2018). Tratado de libre comercio entre México y Uruguay. Recuperado de URL: <http://www.oas.org/dsd/EnvironmentLaw/BDAcuerdos/Acuerdos/ChartTratado deLibreComercioentreMexico%20-%20Uruguay.pdf>

Oficina de información Diplomática de España. (2018). Ficha del país. Recuperado de URL:

[http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MEXICO\\_FICHA%20PAIS.pdf](http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MEXICO_FICHA%20PAIS.pdf)

OMA-Organización Mundial de Aduanas. (2018). Comercio y la regulación. Recuperado de URL:

[https://www.wto.org/spanish/thewto\\_s/coher\\_s/wto\\_wco\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/thewto_s/coher_s/wto_wco_s.htm)

Organización de las Naciones Unidas, ONU. (2018). Comercio Internacional. Recuperado de URL: <http://www.un.org/es/about-un/index.html>

Organización Mundial de Comercio. (2018). Comercio internacional. Recuperado de URL: [https://www.wto.org/spanish/news\\_s/pres18\\_s/pr820\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/news_s/pres18_s/pr820_s.htm)

Organización Mundial del Comercio OMC, (2015). *Composición, definiciones y metodología de la Estadística*. Recuperado de URL: [https://www.wto.org/spanish/res\\_s/statis\\_s/statis\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/statis_s.htm)

Organización Mundial del Comercio OMC-WTO. (2018). Objetivos de la OMC. Recuperado de URL: <https://www.wto.org/indexsp.htm>

Pajovic, S. (2010). *El siglo XXI: la conformación de la nueva Geoeconomía latinoamericana*. Revista del CESLA, vol. 2, núm. 13.

Palomo, A. (2012). *Apuntes teóricos para el estudio de la Globalización desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales*. Madrid, España: Editorial Complutense.

Palomo, A. (2016). *La intensificación de la competencia en la globalización y sus efectos sobre la Geoeconomía*. Madrid, España: Editorial Complutense.

Parguez, A. (2001). *Money without scarcity: from the horizontalist revolution to the theory of the monetary circuit*. Cheltenham: Editorial Edward Elgar.

- Pérez, J. (2018). *Cambio en el orden económico mundial*, El orden mundial en el Siglo XXI. Recuperado de URL: <http://elordenmundial.com/relaciones-internacionales/cambio-orden-economico/>
- Pinzón, E. (2012). ¿Cuáles han sido los beneficios del TLC-México Colombia? Recuperado de URL: <https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ceye/article/download/246/210/>
- Policonomics (2018). *Competitividad*. Recuperado de URL: <https://policonomics.com/?s=competitividad3>
- Porter M. (1982). *La ventaja Competitiva de las Naciones*. México: Javier Vergara.
- Porter, M. (1990) *The Competitive Advantages of Nations*. The Free Press, New York.
- Prado, H. (2013). *El comercio internacional y la integración económica regional: El caso de MERCOSUR*. Ciudad de México, México: Editorial UNAM.
- Prieto, F. (2003). *Fomento y diversificación de las exportaciones de servicios*. Santiago de Chile, Chile: Editorial CEPAL.
- ProMéxico. (2018) ¿Por qué México? Recuperado de URL: <http://www.promexico.mx/es/mx/por-que-mexico>
- ProMéxico. (2018). *Fortalezas de México*. Recuperado de URL: <http://www.promexico.mx/es/mx/fortalezas-mexico>
- ProMéxico. (2018). *México en tu bolsillo*. Recuperado de URL: <http://www.promexico.mx/es/mx/mexico-in-your-pocket>
- Quintana A. (1995). *Precisiones sobre el comerciante, acto de comercio y obligaciones de los comerciantes*. México-UNAM: Editorial IEJ.

- Real Academia Española RAE. (2018). *Diversificar*. Recuperado de URL: <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=diversificar>
- Reinel, J. (1991). *El inevitable proceso de apertura; La Apertura en Colombia*. Bogotá, Colombia: Editorial FESCOL.
- Reyes, A. (2008). *Tratados comerciales de México*. Ciudad de México: Editorial Cámara de Diputados. Centro de Documentación, Información y Análisis.
- Ribera, E. (2011). *Geopolítica y Geografía. Cátedra de Geografía Humana Elisée Reclus*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Ciudad de México: Editorial Investigaciones Geográficas.
- Ricardo, D. (1959). *Principios de economía política y tributación*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- RNIE- Registro Nacional de Inversión Extranjera (2018). Inversión en industria Automotriz. Recuperado de URL: <http://www.2009-2016.economia.gob.mx/comunidad-negocios/inversion-extranjera-directa/registro-nacional-de-inversion-extranjera>
- Rodríguez, H. (2011). *Geoeconómica*. Medellín, Colombia; Editorial Corporación Universitaria Remington.
- Romero, J. (2000). *Luttwak: Vencedores y perdedores en la era global*. Recuperado de URL: <https://dialnet.unirioja.es/revista/7646/A/2000>
- Rosales, G. (2005). *Geopolítica y Geoestrategia, liderazgo y poder*, Bogotá D.G. Colombia: Editorial Universidad Militar Nueva Granada.
- Rubio, L. (2018). *¿y ahora qué? México ante el 2018*. Ciudad de México, México: Editorial Nexos.
- Sampa, G. (2009). *El arbitraje internacional. Cuestiones de actualidad*. Bogotá, Colombia: Editorial JM Bosh.

Sánchez, L. *et. al.* (2019). Diversificación y relación estratégica entre los negocios: Nuevas aportaciones desde la teoría de recursos. Recuperado de URL: <http://www.revistadyo.com/index.php/dyo/article/viewFile/184/184>

Saracho, F. (2011). *El origen de la Geopolítica: la escuela clásica alemana*. En *Visiones y perspectivas de la Geopolítica contemporánea: escuelas Geopolíticas, aspectos nacionales y estudios de caso*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.

Saxe-Fernández, J. (1996). *La globalización: aspectos geoeconómicos y geopolíticos*. Ciudad de México, México: Editorial FCPyS-UNAM.

SE- Secretaría de Economía (2018). Tratados de Libre Comercio de México. Recuperado de URL: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/comercio-exterior-paises-con-tratados-y-acuerdos-firmados-con-mexico>

SE- Secretaría de Economía. (2018). Tratado de Libre Comercio México-Centroamérica. Recuperado de URL: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/224505/2.4.6\\_Mx-Centroam\\_rica.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/224505/2.4.6_Mx-Centroam_rica.pdf)

SE- Secretaría de Economía. (2018). Tratado de Libre Comercio-México Chile. Recuperado de URL: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/224506/2.4.7\\_Mx-Chile.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/224506/2.4.7_Mx-Chile.pdf)

SE- Secretaría de Economía. (2018). Tratado de Libre Comercio-México Uruguay. Recuperado de URL: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/224509/2.4.10\\_Mx-Uruguay.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/224509/2.4.10_Mx-Uruguay.pdf)

Sea Rates. (2018). Cotización de carga. Recuperado de URL: <https://www.searates.com/es/>

Secretaría de Comunicaciones y Transportes, SCT. (2018). Infraestructura de México. Recuperado de URL: <http://www.sct.gob.mx/carreteras/>

- SELA (2016). Sistema portuario mexicano. Recuperado de URL: <http://www.sela.org/media/2303885/14-sistema-portuario-mexicano.pdf>
- Serrano, A. (2018). *Apuntes sobre Geoeconomía desde el Sur (2015-2016)*. Recuperado de URL: <http://www.celag.org/apuntes-sobre-geoeconomia-desde-el-sur-2015-2016-por-alfredo-serrano-mancilla/>
- Serrano, C. *et. al.* (2015). Evaluación de los efectos del Tratado de Libre Comercio entre la Unión Europea y México en el comercio bilateral y la inversión. Recuperado de URL: [https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2015/05/DT15-13\\_TLCUEM.pdf](https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2015/05/DT15-13_TLCUEM.pdf)
- SICE- Sistema de Información Sobre Comercio Exterior. (2018). Tratado de Libre Comercio entre México y Perú. Recuperado de URL: [http://www.sice.oas.org/Trade/MEX\\_PER\\_Integ\\_Agrmt/Text\\_Ch01-19\\_s.asp](http://www.sice.oas.org/Trade/MEX_PER_Integ_Agrmt/Text_Ch01-19_s.asp)
- SICE- Sistema de Información Sobre Comercio Exterior. (2018). Tratado de Libre Comercio entre México y Centroamérica. Recuperado de URL: [http://www.sice.oas.org/trade/cacm\\_mex\\_fta/index\\_s.asp](http://www.sice.oas.org/trade/cacm_mex_fta/index_s.asp)
- Stiglits. J. (2018). *La nueva Geoeconomía*. Recuperado de URL: [http://economia.elpais.com/economia/2016/01/14/actualidad/1452790898\\_339891.html](http://economia.elpais.com/economia/2016/01/14/actualidad/1452790898_339891.html)
- Stocklogistics (2019). ¿Qué son las plataformas logísticas? Recuperado de URL: <https://www.stocklogistic.com/que-son-las-plataformas-logisticas/>
- Torres, R. (2000). *Teoría del comercio internacional*. Ciudad de México, México: Editorial Siglo XXI.
- Trade Map (2018). Estadísticas en el comercio internacional mexicano. Recuperado de URL: <https://www.trademap.org/Index.aspx?lang=es&AspxAutoDetectCookieSupport=1>

UNCTAD (2017, p.19). Handbook of Statistics. Nueva York, Estados Unidos; Editorial ONU.

UNCTAD-Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2018). Comercio internacional. Recuperado de URL: <https://unctad.org/es/Paginas/Home.aspx>

Urdiales, M. (2008). Transición hacia un nuevo orden geopolítica mundiales en el umbral del siglo XXI. España: URG.

Uría, R. (1976). *Derecho Mercantil*. Madrid, España: Editorial Aguirre.

US Department of Commerce (2018). International Trade with México. Recuperado de URL: <https://www.usa.gov/federal-agencies/u-s-department-of-commerce>

Valdivia, M. y Delgadillo J. (2013). *La geografía y la economía y sus vínculos actuales: una antología comentada del debate contemporáneo*. Cuernavaca, México: Editorial UNAM.

Villareal, R. (2002). *Las etapas del desarrollo*. Recuperado de URL: <https://www.oei.es/historico/revistactsi/numero4/alatina.htm>

Villegas, O. (1977). *Prólogo en Teoría y doctrina de la Geopolítica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Astrea.

Waltz, K. (1979). Teoría de la política internacional. Estados Unidos; Waveland Press, Inc.

Wigell, M. (2015). *Conceptualizing regional powers geoeconomic strategies: neo-imperialism, neo-mercantilism, hegemony, and liberal institutionalism*. Recuperado de URL: <https://link.springer.com/article/10.1007/s10308-015-0442-x>

World Economic Fórum (2018). *Geo-economics. Seven challenges to Globalization*. Washington D.C: Editorial Global Agenda Councils